

CAPÍTULO 8. La Asociación España – URSS (1978-1991).

“Que el viento del Este nos llegue como un himno de paz
y que nuestro viento del Sur salga a su encuentro
surcado de palomas picasianas.”
Rafael Alberti.¹

La Asociación España – URSS constituye un nuevo marco en las relaciones hispano – soviéticas de carácter extraoficial, tras casi cuarenta años de dictadura en los que España estuvo fuera del movimiento mundial de asociacionismo con la URSS por cuestiones de índoles políticas, se abría así un nuevo panorama más abierto y plural.

La Asociación tuvo que dar la vuelta a las múltiples manifestaciones denostadoras de la URSS que la cubrió en una intensa bruma, mostró otra imagen, humanizando a un país socialista, confiriendo protagonismo a los rostros y testimonios soviéticos sobre la realidad de su país. Por muy ideológico que fuera el discurso sobre el modelo soviético, acorde a lo políticamente admisible en la URSS, no dejaba de transmitir parte de una realidad mucho más compleja y trascender lo político, puesto que sus réditos no se tradujeron en votos para los partidos comunistas. Lo más importante es el esfuerzo realizado por la Asociación para acercar a la sociedad española aspectos culturales de las repúblicas soviéticas de larga tradición y sus más recientes manifestaciones artísticas, un universo más rico y variado que los ortopédicos estereotipos que sólo conducen a representaciones basadas en prejuicios. Así, la URSS y sus cambios de gran calado en los distintos ámbitos cultural, económico y político, derivados de la perestroika, cobraron un protagonismo inusitado en los países occidentales y España no sería una excepción. Los testimonios, memoria viva de esos años, y la prensa de época, aparte del legado de la Asociación así lo demuestran.

1. Los orígenes de las asociaciones URSS –España y España –URSS

En la transición política española tuvo lugar el reestablecimiento de las relaciones diplomáticas con la URSS el 9 de febrero de 1977, a raíz de este evento significativo se sucederían convenios bilaterales sobre distintas materias de interés. Los contactos se extendieron mas allá de los cauces oficiales pero es en este momento cuando plasman todas las iniciativas precedentes en las que se trataba de crear un futuro círculo de personalidades del mundo de la cultura, la política y los negocios a las que les resultara atractiva la creación de la Asociación España - URSS.

¹ Archivo Particular de la Asociación España – URSS (Zaragoza). Carta de Rafael Alberti al Primer Congreso de la Asociación España - URSS. Octubre 1987.

En este contexto se inscribe el origen de las asociaciones URSS – España, anterior en el tiempo, y la Asociación de Amistad España – URSS. Esta última efecto también de los cambios políticos de orden político y la garantía de derechos, hasta entonces estrangulados, sin los que la existencia legal de la Asociación no hubiera sido posible.

La Asociación soviética contaba con la infraestructura que brindaba la Casa de Amistad en Moscú, sede de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con Países Extranjeros (SSOD). Además, la diplomacia soviética ya había realizado intentos previos por medio de sus representantes en el extranjero para difundir la cultura y la labor de las asociaciones en España. Pero es en esta etapa cuando se abría un camino de esperanza para el entendimiento de dos países situados en los extremos de Europa. Es más, para crear un círculo receptivo a la imagen y la política oficial soviética, propagadora del mensaje de paz y la distensión entre intelectuales y las diferentes capas sociales que acogieran de manera favorable la Asociación en España y colaboraran de manera más estrecha.

1. 1 Los inicios de la Asociación URSS – España

Para la Asociación URSS – España, creada el 12 de octubre de 1978, conforme a los principios de la Constitución Soviética de 1977 y supeditada de forma “voluntaria” a la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad, su papel clave no sólo estribaba en fomentar las relaciones culturales entre ambos países, sino apoyar el proceso de cambio político en España, como quedaba explicitado en su acta constitucional:

“Desarrollar actividades culturales y cooperación cultural entre nuestros pueblos... la gente soviética con gran respeto y simpatía al pueblo español y a su cultura más destacada, apreciamos la lucha de las fuerzas progresistas de España en su lucha por la libertad, democracia y paz”.²

La Asociación de amistad soviética difería de la española porque la forma de participación era primordialmente colectiva. Así, los miembros de la Asociación podían ser: colectivos de organizaciones sociales, culturales y deportivas, institutos científicos, centros docentes, empresas, koljoses, sovjoses, lo mismo que personalidades independientes de diversas esferas profesionales que reconociesen los estatutos de la Asociación y participasen activamente en su funcionamiento (artículo 8º).

² GARF. F. 9576, op. 20, d. 1879. Rezoliutsia. Sobrania predstavitelei obshestvennosti, posviashennovo uchrezhdeniiu v Sovetskom Coiuze obshestva “SSSR – Ispania” (Resolución de la reunión para el establecimiento de la Asociación Soviética URSS- España), 1978 (Traducción propia del ruso).

La admisión y la baja de los miembros colectivos e individuales debían llevarse a cabo por solicitud y quedaban respectivamente formalizadas con la decisión de la Junta Directiva de la delegación territorial y la Central.

El artículo 12 indicaba que los miembros tenían derecho a:

- a) Participar en las reuniones, conferencias y otras actividades de la Asociación;
- b) Ser electores y elegibles para los cargos directivos de la Asociación;
- c) Someter las sugerencias y todas las cuestiones de las actividades sociales a discusión de todos los órganos de la Asociación;
- d) Escuchar y discutir en las reuniones y conferencias de la Asociación, sus “sucursales” y miembros colectivos, sobre los informes del trabajo de los órganos directivos de la Asociación así como los informes de los miembros del colectivo de la organización elegidos para estos órganos;
- e) Utilizar para el cumplimiento de sus finalidades películas de cine, exposiciones, literatura, materiales informativos y otros materiales que se hallen a disposición de la Asociación;
- f) Tratar ante los órganos directivos correspondientes de la Asociación la expulsión de su composición al representante elegido para el órgano directivo en caso de incumplimiento de sus obligaciones.³

Las obligaciones de los socios eran:

- a) Respetar lo previsto en los Estatutos de la Asociación;
- b) Cumplir las decisiones de los órganos directivos de la Asociación;
- c) Participar activamente en las actividades de la Asociación para el desarrollo y consolidación de la amistad y colaboración cultural entre los pueblos de la URSS y España.⁴

Tal y como corrobora el catedrático Venedikt Vinogradov, vinculado a la SSOD:

“(Los socios) eran meramente funcionarios, sí, tenían que organizar viajes, mandar telex y otras cositas, y después tenían un departamento de América Latina, Francia, y cada departamento tenía su secretario, como Turmachov, pero él tenía que ayudar a la Asociación que era dirigida por otra persona, que no era funcionario”.⁵

Este hecho no implica que entre las colectividades no existiese un interés en la cultura española. Además, los soviéticos contaban para dirigir esta Asociación con destacadas personalidades de la vida cultural y científica. La presidencia recayó en Yuri Anatólievich Ovchinnikov, vicepresidente de la Academia de Ciencias de la URSS desde 1974, héroe del Trabajo Social y diputado del Consejo Supremo de la República Socialista de la Federación Rusa (RSFSR). Destacado científico de química bioorgánica y biología molecular, fallecería a la edad de 54 años en Moscú en 1988, hasta ese momento ejerció como presidente y destacó como conferenciante de la España –

³ Ibidem (Traducido del ruso)

⁴ Ibidem (Traducido del ruso)

⁵ Entrevista realizada a Venedikt Vinogradov, catedrático de “Filologías románicas” de la Universidad Lomonosov, en Moscú, octubre de 2002.

URSS.⁶ Como Vicepresidente primero se designó a G. Piasetski, viceministro de la Marina Mercante. Completaban la directiva T. Salajov, secretario de la Unión Oficial de Pintores; S. Miljalkov, presidente de la Unión de Escritores Rusos; V. Levedev, presidente de la Organización Oficial para el Turismo (Intourist), V. Sopotitski, vicepresidente de Centrosoyuz; F. Fedetova, directora de la revista *La mujer soviética*; Guergeui Stepanov, director del Instituto de Lingüística de la URSS, y VIadimir Pertsov, funcionario del PCUS.⁷

La Asociación Soviética invitaba a formar parte de la misma a un representante de la Embajada de España, Sánchez de Buado, y a un miembro de la Junta Directiva de la Asociación “España – URSS”, Jesús Bartolessi. De manera que la parte española participara de sus sesiones y funcionamiento interno. Al mismo tiempo, los vicepresidentes de la Asociación URSS – España y representantes de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad (SSOD) en suelo español se constituían en figuras claves para la coordinación de protocolos, planes de actividades entre ambos países. Vinogradov recuerda así su experiencia como primer representante de la SSOD en España:

“Más que a nivel diplomático, era a nivel social. Yo tenía que conocer bien la situación en Moscú y en todas las Repúblicas (soviéticas), y, claro, tratar todo lo posible a los españoles que querían recibir nuestros grupos artísticos, delegaciones. Y nosotros recibimos con mucho gusto a las delegaciones de España, y viceversa. Nosotros mandábamos delegaciones y ellos mandaban delegaciones, nosotros pagamos por el viaje, y los españoles pagaban por el viaje. Algunas veces nosotros pagábamos el viaje de ida y vuelta, algunas veces, pero... según los medios y según la importancia de la delegación, digamos.

Yo puedo decir que los años que he pasado en España fueron muy felices para mí, porque he conocido a muchos españoles, de entre los intelectuales, he conocido a muchos intelectuales de mucha categoría, que yo recuerdo hasta ahora. España es un país bendecido por el Dios, yo pienso, porque ustedes tienen que saber que Dios ha dado el clima a España, muy bueno, y después el pueblo muy atractivo, con sus, claro, sus defectos, a veces es muy difícil discutir con los españoles, no quieren escuchar, yo digo que los españoles algunas veces tienen solo un canal de información, de su parte al vecino, no quieren escuchar a la otra persona”.⁸

⁶ A su figura se le dedicó una necrológica bajo el título “Yuri Ovchinnikov, científico soviético”, *El País*, 20 de febrero de 1988. De él se destacaba sus investigaciones en física-química de péptidos y proteínas a cuyo análisis estructural introdujo nuevas técnicas. Además de conferencias impartidas en España como “La Transcripción, promotores y expresión de genes heterólogos”, dentro del ciclo “DNA y expresión genética”, presentado por el premio Nobel Severo Ochoa en la Fundación Juan March, así como su presidencia de la Asociación de Amistad URSS-España.

⁷También participó la historiadora Svetlana Pozharskaya que recuerda así los inicios de la Asociación: “(Construimos) ese trabajo en los tiempos de Samaranch. Ayudó mucho, muchísimo para construir esta sección, porque Samaranch ha tenido mucho dinero. (...) Hasta el fracaso de la URSS (ríe, pero con expresión nostálgica) Nuestro último presidente fue el académico Petrov, porque Yuri Ovchinnikov murió, yo fui Vicepresidente”. Entrevista a Svetlana Pozharskaya, Moscú, junio de 2003. Autora entre otros artículos y libros de “Rossia i Hispana v godi napoleonovskij vojn (1808-1912 gg)”, en *VV.AA.: Rossia i Evropa. Diplomatiya i kul'tura*. Moskva, Nauka, 2002, pp. 63-75

⁸ Entrevista a Vinogradov, en Moscú, octubre de 2002.

La línea seguida por Vinogradov fue la de fomentar el pluripartidismo dentro de la Asociación en España, y que ésta fuera una muestra del consenso propiciado por la transición, sin embargo, reconocía que en la URSS el PCUS influía en las directrices de la Asociación soviética:

“Claro que el Partido puede aconsejar, adoptar a alguna persona. Si yo entro, introducir personas al secretariado, eso sí está claro. Pero la opinión era de todos, de todos los que están ligados a España (...)”.⁹

Dejaría su cargo de forma voluntaria en 1984. A partir de entonces continuaría con su labor docente y sería testigo de los cambios acontecidos con la perestroika en su propio país, de la que sin embargo no guarda buen recuerdo:

“Yo salí de España porque no quería perder mi puesto en la universidad, yo no soy diplomático de carrera, sino diplomático, digamos de invitado. Sí, por mi carrera universitaria. Yo dirigía la cátedra, si no regresaba me tenía que quitar (...) La perestroika, diciendo la verdad ha influido negativamente al desarrollo de las celebraciones (actividades de las Asociaciones de Amistad). Yo pienso que ahora estamos a otro nivel... porque ahora hacemos muchas cosas de nuevo, la lista blanca, pero de todas formas España siempre ha estado en el corazón de los soviéticos antes, ahora rusos, eso sin duda”.¹⁰

Vinogradov conocedor de primera mano de la situación interna de la URSS – España a la que perteneció, hace la siguiente valoración de su experiencia:

“En Moscú nosotros no hemos tenido una asociación muy buena, con muchas personas de mucho nivel que trabajan en todas las repúblicas, sino que allí en 1985, organizamos la Universidad Social de la Cultura española en la Casa de los Pintores, en el centro de Moscú, ellos nos prestaban una sala grande para las conferencias, los encuentros con los españoles. Yo entonces era el rector de esta universidad, no era universidad estatal sino universidad social y por eso nosotros, en aquel entonces, hemos tenido unos programas muy interesantes con las películas españolas... después algunos artistas españoles llegaban y muchas conferencias que daban nuestros profesores del Instituto de América Latina, de la Universidad, del Instituto de Relaciones Exteriores, etc., etc. Y siempre estaba la sala de bote en bote, eso me gustaba muchísimo, pero pasados cuatro años de la perestroika y, claro, prácticamente se cesó”.¹¹

Vinogradov fue sustituido por Zurab Abashidze, alumno suyo a quien dirigió su tesis sobre Nicolás Guillén. Fue embajador georgiano en Rusia durante el gobierno de Shevardnadze. Estuvo en España como representante de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad desde 1984 a finales de 1988. Al igual que Vinogradov guarda un grato recuerdo de España. De su personalidad destaca sus firmes convicciones democráticas, su apoyo al proceso de la perestroika y a la independencia de Georgia. En este sentido diverge de su maestro que atribuye a la perestroika parte de la crisis actual de Rusia. En su trabajo con la Asociación España - URSS, Abashidze apunta algunas contradicciones entre las propuestas soviéticas y las reacciones de los socios españoles,

⁹ Ibidem

¹⁰ Ibidem

¹¹ Ibidem

pues cuando la imagen de la URSS con la perestroika comenzó a ser más accesible y atractiva para el exterior, los sectores comunistas, en algunas delegaciones de la Asociación España – URSS, se negaban a perder el protagonismo logrado, pero como el mismo Abashidze reconoce:

“El mayor problema era la Unión Soviética, nosotros teníamos una visión ideológica, por una parte proponíamos una amplia participación en la Asociación de la gente, de la sociedad española, de otra forma proponíamos nuestra ideología y nuestra visión del mundo que no coincidía especialmente durante esta guerra fría, siempre incluye a todo, y claro las autoridades españolas miraban siempre con cierta reserva. Te publicaban unos artículos que si era la organización de los agentes del KGB. Un par de veces me mencionaron a mí con mi esposa Nina, que éramos (espías), no era en todos los países, pero en general esta Asociación no era (estaba) cómo decir, infectada por estos servicios tanto como otras organizaciones soviéticas en el extranjero. Personalmente no tenía nada que ver, esto ya puedo decir abiertamente, pero no es difícil de verificar, sé que en otros países también era lo mismo, pero claro, dependía de un caso u otro... Bueno, más o menos todos sabíamos quién era quién, así nos conocíamos unos a otros, los verdaderos y no verdaderos (miembros del KGB). Yo pienso que para las autoridades españolas eso era también (una cuestión) absolutamente conocida y clara. Así que yo no me sentía con ninguna restricción, ninguna influencia en este sentido de las autoridades, de las españolas, tengo muy buenos recuerdos.

En algunos casos, en algunas delegaciones, recuerdo que fue una cosa absolutamente sectaria, una gente, que no sé a quién representaban, no representaban, sólo a sí mismos, en otros casos, era más interesante como en las ciudades, en las regiones donde estas asociaciones estaban vinculadas con universidades, con centros culturales, con la gente seria, y esto fue más interesante. Hacíamos cosas interesantes, yo pienso, pero siempre hay que tener peso”.¹²

La muerte de Ovchinnikov se produjo en 1988 y su pérdida causó pesar entre quienes lo conocieron no sólo a través de la Asociación sino en su faceta profesional y humana. Manuel Cortijo, quien presidió la Asociación España – URSS en Granada por poco tiempo e integró la estatal, realizaba la siguiente semblanza de quien tan honda impresión le había producido y tanto había hecho por el entendimiento mutuo entre ambos países:

“Siempre fue un hispanista, amaba y admiraba nuestra cultura y forma de vivir. Su amistad con España la canalizó fundamentalmente a través de la Asociación de Amistad España - URSS, consiguiendo, por ejemplo, que más de un centenar de estudiantes españoles tengan buenas becas para realizar estudios de seis años de duración en la URSS. El año pasado, y mientras cruzábamos un *télex* organizando el primer congreso hispano-soviético de biofísica, una noticia corrió el mundo científico: el profesor Ovchinnikov tenía una enfermedad incurable, padecía de leucemia”.¹³

Tras el cometido desempeñado por Ovchinnikov hasta su muerte, fue sucedido por R. V. Petrov, también biólogo y vicepresidente de la Academia de las Ciencias de la

¹² Entrevista a Zurab Abashidze en Moscú, octubre de 2003.

¹³ CORTIJO MÉRIDA, Manuel: “Ante la muerte de Yuri Ovchinnikov”, *El País*, 23 de febrero de 1988.

URSS, especialista en inmunobiología, que presidió hasta el fin de la Asociación.¹⁴ Tal y como recuerda Vinogradov, se buscaba la similitud en los cargos y ello fue posible cuando Cordón y Ovchinnikov que tenían una buena relación personal y profesional fueron presidentes. Después ya no, aunque la persona que sucedió al presidente soviético era fiel a su perfil.

Para los últimos años, Alexandr Spitsin fue el enlace de las Asociaciones de Amistad españolas con la Asociación URSS – España y la SSOD. Su labor queda más oscurecida respecto a la de sus predecesores, puesto que los últimos años fueron los más difíciles, ya que se jugaba la continuación o no de la Asociación ante problemas económicos y de dirección.

Todos los representantes de la SSOD e integrantes de la Asociación debían respetar los fines propuestos en los estatutos de la Asociación URSS – España, éstos configuraban las intenciones y línea básica de actuación a seguir, pretendidamente apolítica:

- a) Todo género de ayuda al desarrollo y consolidación de la amistad, colaboración cultural y científica, comprensión y confianza entre los pueblos de la Unión Soviética y España;
- b) Dar a conocer a la sociedad soviética la historia, cultura y vida del pueblo español.
- c) Dar a conocer a la sociedad española la historia, cultura, economía y forma de vida de la Unión Soviética”.¹⁵

Para llevar a la práctica tales fines desarrollaba una amplia gama de actividades que contribuían al acercamiento entre las dos sociedades, desde actividades más elitistas como las delegaciones científicas hasta la promoción del turismo. Además, la Asociación favorecía la traducción de materiales españoles para darlos a conocer a la sociedad soviética, prueba del desarrollo del hispanismo en la URSS:

- a) Organiza reuniones solemnes y veladas dedicadas a fiestas nacionales, fechas memorables y eventos en la vida social y cultural de España;

¹⁴ Petrov suscribió el llamamiento de Johannesburgo, en el que colaboraron científicos del mundo, integrantes del *Instituto Mundial de la Ciencia*, en el que se expresó: La comunidad científica llama a los que tienen el poder político o económico a que no invoquen simplemente el "realismo económico", la "inevitabilidad", o el flujo de la historia para excusar y tolerar las consecuencias negativas de los desarrollos tecnológicos. La dignidad humana y el equilibrio de la biosfera son demasiado importantes como para ser desestimados de esa manera. Los científicos creen que, para cada desarrollo técnico importante, debe haber una evaluación de los costes humanos y ecológicos a un plazo relativamente largo, así como una evaluación de la importancia financiera. La ciencia misma no puede ofrecer una solución para todos los problemas. Pero es probable que ninguno de los problemas planetarios que afectan nuestro bienestar y supervivencia pueda ser solucionado con éxito sin participación científica.

¹⁵ GARF. Fondo SSOD, 9576, op. 20, d. 1879. Rezoliutsia. Sobrania predstavitelei obshestvennosti, posviashennovo uchrezhdeniiu v Sovetskom Coiuze obshestva “SSSR – Ispania””. (Resolución de la reunión para el establecimiento de la Asociación Sovietica URSS- España), 1978. (Traducción propia del ruso)

- b) Organiza charlas, conferencias e informes sobre España, veladas de música y literatura españolas, encuentros con personalidades culturales, literarias y artísticas españolas, con representantes de la sociedad soviética que visitaron España;
- c) Mantiene y desarrolla las relaciones culturales con organizaciones sociales, juveniles, femeninas, deportivas, estudiantiles, profesionales y otras organizaciones de masas y estatales, así como con personalidades independientes científicas y culturales de España que intervengan en pro de la amistad y colaboración entre los pueblos de la URSS y España;
- d) Intercambia delegaciones soviéticas y españolas de personalidades científicas, culturales y artísticas con organizaciones sociales de España;
- e) Ayuda a establecer y desarrollar contactos entre organizaciones culturales, científicas, juveniles y otras organizaciones, centros docentes, personalidades científicas, culturales y artísticas de la URSS y España;
- f) Ayuda a traducir al ruso y a otros idiomas de los pueblos de la URSS las obras de autores españoles;
- g) Presta ayuda a organizaciones sociales, culturales y estatales españolas lo mismo que a personalidades independientes y ciudadanos en la suscripción a ediciones periódicas soviéticas;
- h) Participa en la recepción de personalidades científicas y culturales españolas que lleguen a la Unión Soviética por parte de las Uniones creadoras de la URSS así como de los colectivos artísticos y deportivos y da a conocer a ellos sobre la realidad soviética y actividades de la Asociación “URSS-España”;
- i) Participa en la recepción de los grupos turísticos de España por parte del “Intourist” y en la expedición de los turistas soviéticos – activistas de la Asociación – a España;
- j) Realiza intercambio de materiales informativos que reflejen la vida de los pueblos de la URSS y España, así como de exposiciones, películas, literatura *político-social* y artística, ediciones periódicas, partituras, discos, grabaciones magnetofónicas de obras de compositores soviéticos y españoles y de otros materiales con las organizaciones sociales y culturales españolas;
- k) Realiza otras actividades que se deduzcan de fines y tareas de los presentes Estatutos.¹⁶

Es precisamente en los contenidos de las actividades donde la Asociación manifestaba su propia concepción del mundo y su ideario político-social, pero también su contribución a la difusión de la cultura española. La primera semana de amistad hispano - soviética tuvo lugar en varias ciudades soviéticas con motivo de la fiesta nacional española del 12 de octubre, y fue uno de los primeros actos públicos de la

¹⁶ Ibidem. La mayoría de los testimonios de Niños de la guerra y segundas generaciones reconoce estas asociaciones, haber estado puntualmente en alguna de sus actividades, pero siempre se han sentido más ligados al Centro Español. Entrevista a Enrique Ventimilla, en Moscú, 2003.

Asociación URSS-España en 1978. El alcance de este evento cultural era reflejado por los medios de comunicación españoles:

“Con la representación del ballet Don Quijote, de Munkin, terminaban ayer las actividades culturales de la I Semana de Amistad Hispano-Soviética. Además de las recepciones, conferencias, recitales y exposiciones, especial significación tuvo la constitución de la Asociación URSS-España para la Cultura y la Amistad, a través de la cual se intensificarán las relaciones culturales y científicas entre ambos países, relaciones que hasta el momento han sido prácticamente nulas. Invitados por la Asociación Soviética, permanecieron en la Unión Soviética, durante esta semana, varios directivos y miembros de la sociedad homóloga española, Asociación Cultural Hispano-Soviética, entre los que se encontraban el profesor Faustino Cordón, el catedrático Manuel Ballesteros, el escultor Pablo Serrano, el autor teatral José Ruibal, los cantantes Ana Belén y Víctor Manuel y Carmen Diez de Rivera, quienes pronunciaron conferencias, ofrecieron recitales y se sometieron a extensos coloquios en centros culturales de Moscú y Leningrado. En la Casa de la Amistad con los Pueblos Extranjeros, de Moscú, se inauguraron una exposición de óleos de Federico Lloveras, con temas soviéticos, otra de temas españoles de los pintores rusos Abakurnov y Burlakov, y una tercera de fotografías, al tiempo que en una sala contigua se proyectan diversos documentales que ofrecen una visión del arte en España”.¹⁷

En diciembre de 1979 se celebró un homenaje a Antonio Hernández Gil, presidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación, invitado por la Asociación URSS – España, interesaba a los soviéticos conocer tanto el sistema jurídico español como los cambios propiciados con la transición. Este hecho era reflejado por la prensa española en tales términos:

“El que fue último presidente de las Cortes españolas ha mantenido contactos, a niveles sociales y culturales, con representantes de las entidades soviéticas y ha pronunciado varias conferencias, al igual que su esposa, que le acompaña en el viaje, Amalia Álvarez Cienfuegos. En la tarde de ayer, en el Instituto de Estado y Derecho de Moscú, el profesor Hernández Gil disertó sobre el tema: «Visión panorámica del proceso de elaboración constitucional español». Posteriormente se sometió a una serie de preguntas sobre la actualidad jurídica española. Durante su estancia en la Unión Soviética ha visitado asimismo Leningrado, y, en un acto celebrado en la embajada de España, Juan Antonio Samaranch le entregó la medalla de honor del rey.

También recibió el homenaje de varios profesores, que le ofrecieron la edición de *El Quijote*, ilustrada por el soviético Savva Brodski, quien se la entregó personalmente, y un tomo, redactado por historiadores de la URSS, titulado *Problemas de la Historia de España*.

Respecto a la controvertida cuestión de los derechos humanos en Moscú, el profesor Hernández respondía al corresponsal: «Yo he expuesto el tema de los derechos humanos y cómo se encuentran enmarcados en nuestra Constitución. Los soviéticos me han formulado algunas preguntas”.¹⁸

¹⁷ “Creciente interés en la URSS por la cultura española”, Balance de la I Semana de Amistad Hispano-Soviética celebrada en Moscú, *El País*, 19 de octubre de 1978.

¹⁸ “Homenaje a Antonio Hernández Gil en Moscú”, *El País*, 15 de diciembre de 1979.

A partir de entonces se incrementaron las actividades de difusión de la cultura española a través de las sedes de la Asociación repartidas por el territorio soviético.¹⁹ Del mismo modo que el mejor escaparate para la proyección de la cultura soviética fueron las exposiciones de libros, ciclos de cine, conferencias, y demás actos organizados en las semanas o jornadas de la URSS en España.

Respecto a la estructura organizativa de la Asociación URSS - España se fundamentaba en el principio del centralismo democrático (art. 14), lo que implicaba la supeditación de los órganos inferiores a los superiores, en última instancia, todo quedaba comprometido a lo decidido por la Asamblea General de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad. Las decisiones eran tomadas por mayoría y una vez aprobadas eran inamovibles salvo que tras nueva convocatoria de la Asamblea General, al cabo de cinco años o con carácter extraordinario, se dictaminara lo contrario.

La actividad de las organizaciones territoriales ya fuesen estas urbanas, provinciales, regionales o republicanas quedaban igualmente bajo el control de la Asociación URSS - España, en concreto de la Junta Directiva que era su máximo organismo de poder tras la Asamblea General. Las normas de representación en la Asamblea quedaban establecidas por la Junta Directiva Central de la Asociación.

La Asamblea de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad tenía como misión:

- a) Oír y aprobar el Informe de la Junta Directiva Central de la Asociación;
- b) Revisar, complementar y aprobar los Estatutos de la Asociación;
- c) Orientar la actividad de la Asociación y resolver los problemas principales del trabajo práctico;
- d) Elegir a los miembros de la Junta Directiva Central en cantidad determinada por la Asamblea de la Asociación.²⁰

La Junta Directiva central de la Asociación URSS- España, tal y como recogía el artículo 20, era la encargada de:

- a) Examinar y aprobar los planes de trabajo de la Asociación y organizar la realización de ellos;

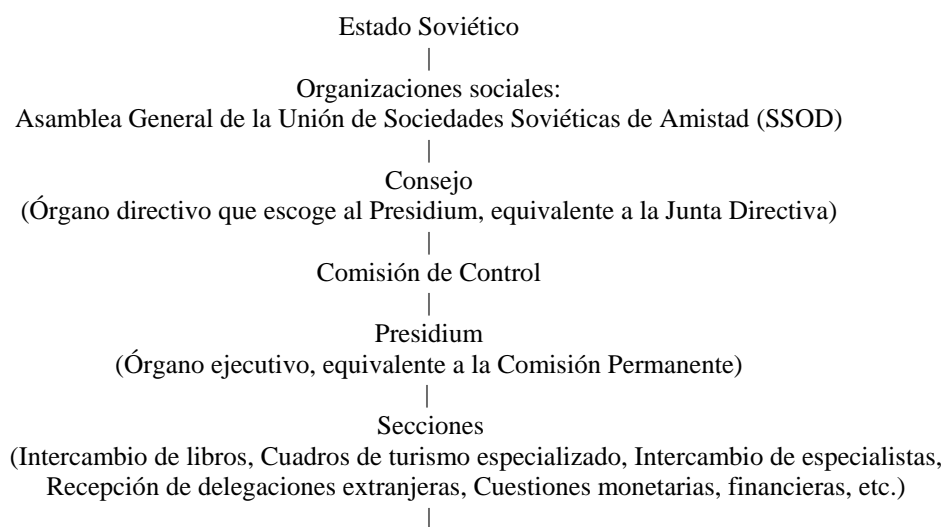
¹⁹ Véase el anexo documental del capítulo 8 los enclaves y socios colectivos de la Asociación URSS – España, incluido en el DVD.

²⁰ GARF. F. 9576, op. 20, d. 1879. Rezoliutsia. Sobrania predstavitelei obshchestvennosti, posviashennovo uchrezhdeniiu v Sovetskom Coiuze obshestva “SSSR – Ispania” (Resolución de la reunión para el establecimiento de la Asociación Sovietica URSS- España), 1978 (Traducción propia del ruso)

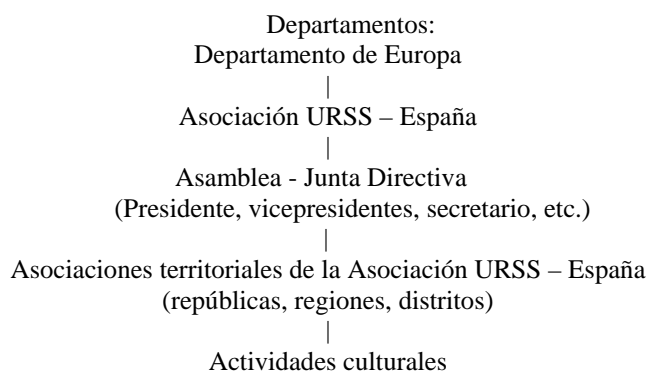
- b) Crear comisiones permanentes y, en caso de necesidad, las comisiones temporales de trabajo, que dirigen y controlan su actividad;
- c) Convocar Asambleas de toda la Unión Sociedades Soviéticas de Amistad;
- d) Elegir entre sus integrantes al Presidente, vicepresidente y secretario responsable;
- e) Tratar el asunto de crear sucursales de la Asociación en repúblicas, provincias, ciudades y distritos de la Unión Soviética.²¹

La Junta Directiva Central en el período comprendido entre las Asambleas tenía derecho a ampliar la composición de la Asociación con activistas, es decir integrar nuevas agrupaciones. Puesto que los individuos quedaban diluidos en las agrupaciones sociales. Para dirigir el trabajo de las distintas delegaciones territoriales de la Asociación URSS – España a escala republicana, provincial o urbana, se elegía una Junta Directiva para cinco años en una votación ordinaria de su Asamblea. Las funciones de la Asamblea y la Junta Directiva elegida en cada delegación territorial eran iguales a las funciones de la Asamblea General de la SSOD y la Junta Directiva Central de la Asociación URSS - España. Para dirigir la actividad diaria de un miembro colectivo la Asamblea elegía un Buró que a su vez establecía por elección la composición de sus respectivos cargos: Presidente, vicepresidentes y secretario responsable. Estas organizaciones a menor escala, tenían derecho a ejercer como supervisores del trabajo de sus integrantes y denunciar cualquier anomalía a las autoridades para dar de baja al miembro o colectivo que plantease problemas.

La estructura organizativa de las asociaciones de amistad soviéticas con países extranjeros responde de manera simplificada a este esquema:



²¹ Ibidem.



Respecto al funcionamiento de las distintas asociaciones hay que resaltar que aglutinaba al mundo de los exdiplomáticos de carrera que en algún momento habían trabajado en un país determinado y a personas cuya actividad profesional o afinidad personal les vinculaba a un país como España, entre otros muchos. La forma de participar en las asociaciones era una especie de trabajo social, los altos cargos honoríficos no cobraban por actuar como representantes de las asociaciones, no todas tenían el mismo ritmo de actividad, pero recibían subvención estatal para desempeñar sus fines. En la actualidad, para el desarrollo de las asociaciones de amistad y de las actividades culturales en la Rusia postsoviética son necesarios los patrocinadores, y no disponen de tantos medios como en tiempos pretéritos.²²

En 1983, Zinaida Kruglova, presidenta de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad, consideraba que la aún joven Asociación URSS – España tan sólo había mostrado un ápice de su potencial, puesto que contaba con un sustrato de más de trescientos años de historia de las relaciones hispano - rusas y el precedente más inmediato de los Amigos de la Unión Soviética durante la II República, que jugaron un gran papel en la evolución de las relaciones. De hecho, expresaba la cercanía de los soviéticos a España por los avatares históricos, sobre todo, la lucha contra el fascismo había conmovido a la sociedad soviética que mostró su solidaridad en los años de la Guerra Civil española. La dictadura franquista no había borrado la simpatía hacia el pueblo español y su cultura. En efecto, las asociaciones de amistad constituidas eran una prueba más del interés soviético en España y viceversa, así como de la cooperación fructífera.²³

²² Entrevista a Tatiana Luisovna, en Moscú, junio de 2002. Traducción simultánea del profesor Joaquín Torquemada. Los intentos por entrevistar a Valentina Tereshkova, presidenta de la antigua SSOD, resultaron infructuosos.

²³ “En los dos años que llevan de labores ya han organizado actos tan significativos como las Jornadas de España en Moscú, las jornadas culturales de España en Uzbekistán, la Semana de la Unión Soviética en Madrid, las jornadas culturales soviéticas en Alicante, las Jornadas de la Unión Soviética en

Los archivos rusos contienen la preparación de algunas delegaciones soviéticas a España e informes realizados a la vuelta sobre las impresiones causadas en su encuentro con autoridades españolas e integrantes de las delegaciones territoriales de la Asociación España - URSS. Durante el periodo de la perestroika persistió la estructura organizativa de las asociaciones de amistad y sus métodos de trabajo aunque bajo un “nuevo pensamiento”. Así pues, prosiguieron las delegaciones soviéticas y los contactos recíprocos. Una de las delegaciones soviéticas, presente en diversas ciudades españolas entre el 13 y 21 de marzo de 1988, estuvo integrada por políticos como A. A. Jodchenkova, secretaria del Comité Ejecutivo de los diputados populares del Soviet de Leningrado y presidente de la Asociación URSS - España de Leningrado, que fue la cabeza visible de la delegación; y B. M. Grigoriev, profesor del Instituto Pedagógico Estatal de Leningrado “A. I. Tertsena”, en calidad de vicepresidente de la delegación y representante del mundo científico-académico. De acuerdo con el programa previsto para su estancia en España, la delegación entabló una serie de contactos ligados tanto a las municipalidades como a las Asociaciones allí donde existían.

En Madrid contribuyó al éxito organizativo de la delegación el representante de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con Países Extranjeros (SSOD) y miembro del partido, el camarada Z.I. Abashidze. La delegación fue recibida por el presidente de la Asociación estatal España – URSS, Jesús Vicente Chamorro y su vicepresidente. El encuentro tuvo una duración de aproximadamente dos horas y en él se hicieron muchas preguntas relacionadas con diferentes aspectos de la vida de la sociedad soviética. En Barcelona, el director de los cursos de lengua rusa, camarada B. I. Galochkin, se destacó en los aspectos organizativos. Tuvo lugar una recepción oficial por parte de la alcaldía. El alcalde propuso un amplio programa de relaciones entre las ciudades, aunque fue calificado por los soviéticos como “demasiado general y poco concreto”. En cambio, sí pudo concretarse la ayuda conjunta a terceros países y también la colaboración en el marco de organizaciones mundiales de ciudades hermanadas. El encuentro con el ministro de cultura de Cataluña fue breve. A ambas recepciones asistieron miembros de la sociedad catalana España-URSS que no habían formado parte de la entrevista oficial. La delegación junto con el grupo artístico

Salamanca. Las dos organizaciones, en esencia, apenas están empezando sus labores. Pero este comienzo demuestra que ante ellas se abren buenas perspectivas. Nosotros consideramos que las relaciones de soviéticos y españoles en su conjunto tienen excelentes posibilidades para su ulterior desarrollo, y éste es el objetivo que persiguen estas organizaciones sociales”, en KRUGLOVA, Z. M.: *La Amistad entre los Pueblos: Vía hacia la Paz*. Moscú, Nauka, 1983, pp. 53-54.

participó interviniendo y contestando a preguntas en las veladas organizadas en la Asociación de Amistad y en el centro cultural de uno de los barrios de Barcelona. Además, en Cerdanyola, una ciudad de los alrededores de Barcelona, la delegación fue recibida por su delegado cultural y se organizó en honor de la delegación una cena en la que tomaron parte el grupo turístico y miembros de la Asociación de amistad.

En Zaragoza, la delegación fue recibida por el alcalde de la ciudad y por el presidente del Parlamento de Aragón. En honor de la delegación y del grupo artístico, la Asociación España - URSS también organizó una cena que se desarrolló en un ambiente amistoso y familiar.

En Guadalajara se repitió el mismo protocolo, encuentro con el alcalde y cena oficial. Pero a diferencia de las otras ciudades era la primera vez que una delegación soviética visitaba la ciudad y despertó gran interés.

En la valoración de esta visita se señalaban los elementos que determinaban la difícil situación de la Asociación:

1. El aislamiento y el desacuerdo en el trabajo así como los distintos enfoques de aproximación al mismo, existentes entre los presidentes de las capitales y las provincias, razones por las cuales hay una tendencia a la descentralización, visible, que interfiere en el trabajo.
2. El aislamiento de los comunistas españoles que están afiliados a más de diez partidos comunistas, lo cual ocasiona matices no deseados.
3. La escasez de todo género de información y literatura, de videos y películas, de material de exposiciones. A menudo esto viene acompañado de un deseo de no dejar salir materiales presentes en las paredes de la Asociación.²⁴

A pesar de estas deficiencias encontradas, todos los contactos oficiales y amistosos que la delegación mantuvo en España fueron útiles y contribuyeron a acercar a la sociedad española los éxitos del pueblo soviético en la construcción comunista, el estilo de vida soviético y la cultura soviética en tiempos de la perestroika. En el desarrollo de las entrevistas, encuentros y otros actos de la delegación tuvo una importancia fundamental la propaganda de la política pacifista de la U.R.S.S. En la praxis, el viaje contribuyó al desarrollo de las relaciones oficiales entre las respectivas delegaciones de las asociaciones de amistad de las ciudades hermanadas de Leningrado y Barcelona. La inclusión de visitas a ciudades como Guadalajara, Toledo, entre otras y

²⁴ GARF. F. 9576, op. 20, d. 6089, l. 82-83. C 13 po 21 marta 1988 g. V Ispanii najodilas' delegatsia do obshestva SSSR - Ispania v sostave. Informe sobre el viaje de la Delegación de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con Países del Extranjero (SSOD) a España entre el 13 y 21 de marzo de 1988. El jefe de la delegación. Realizado por el Secretario del Comité Ejecutivo de los Diputados Populares del Soviet de Leningrado, A. A. Jodchenkova. (Traducción del ruso)

sobre todo que no se produjeran manifestaciones antisoviéticas por parte de sectores de la sociedad española fueron las notas destacables por parte de los delegados soviéticos.²⁵

Otros informes se corresponden a la participación de personalidades del ámbito académico en coloquios, patrocinados por instituciones españolas, es el caso de A. K. Kuznetsov, en calidad de director de la cátedra de Filosofía y Socialismo Científico del Instituto de Ciencias Sociales del Comité Central del P.C.U.S. formó parte del seminario de Filosofía que tuvo lugar en Galicia bajo el título de “Originalidad nacional y cultura”. Entre los participantes se encontraban estudiantes de la Universidad de Santiago de Compostela, personalidades políticas de Galicia, del extranjero y del mundo de la cultura y del arte, como el representante de Portugal (del Instituto de Estudios Estratégicos de las islas Azores), Roger Garaudy, eminente filósofo francés que vivía en Córdoba y estaba en contacto con los movimientos intelectuales musulmanes. De esta actividad, Kutnetsov realizaba las siguientes apreciaciones:

“Yo participé con la comunicación titulada “Originalidad nacional y cultura mundial: la experiencia de la construcción cultural en la U.R.S.S” cuya presentación duró hora y media y tras un descanso de diez minutos tuvo lugar un debate durante dos horas en forma de respuestas a preguntas y breves intervenciones de los presentes en la sala. Había 400 asistentes. Las preguntas *grosso modo* fueron de carácter teórico y político y versaron sobre problemas actuales de las relaciones nacionales en la U.R.S.S. y su realización en la vida cotidiana.

Tras mi intervención entregué al representante del comité organizador tres monografías recientemente publicadas de lingüistas soviéticos sobre lenguas románicas, en concreto, centradas en la lengua gallega. Además, asistí a cinco ruedas de prensa con representantes de los medios de comunicación de las que el contenido, así como el de mi intervención quedó ampliamente plasmado en la prensa”.²⁶

A pesar de tratarse de una participación puntual y académica aprovechó para intervenir en el marco de las conferencias de la Asociación España – URSS en Madrid y calificar de extraordinario el trato recibido.

En este sentido las fuentes de archivo se constituyen en las huellas de la crónica sociocultural de aquellos años, que, aunque incompletas, muestran por un lado las actividades en las que soviéticos participaron en España y por otro lado, las realizaciones de las distintas delegaciones de la Asociación España – URSS sobre las que los soviéticos tenían constancia y realizaban un seguimiento exhaustivo, ya que de

²⁵ Ibidem.

²⁶ GARF. F. 9576, op. 20, d. 6089, l. 84-85. O poezdke v ispaniiu Kuznestova A. K. Zam. Zav. Kafedroi filosofii i nauchnovo sostializma. Instituta obshestvennij Nauk pri STKKPSS. Informe sobre el viaje realizado a España entre los días 4 y 9 de abril de 1988 de A. K. Kuznetsov, director de la cátedra de Filosofía y Socialismo Científico del Instituto de Ciencias Sociales del Comité Central del P.C.U.S. a la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con Países del Extranjero, 29 de junio de 1988 (Traducción del ruso).

las mismas dependían el éxito y aceptación social de este tipo de organismos. Así, por parte española se informaba de los actos organizados en un primer momento por la Asociación de Amistad hispano – Soviética ADAMIHS. Su presidente, Raúl Cuervo, daba cuenta de las actividades realizadas con motivo del vigésimo sexto aniversario de la Revolución de Octubre a través de actos públicos, conferencias, exhibición de películas. Así como de la apertura de la filial de Asturias que concentró a más de novecientas personas, la colaboración con las asociaciones vecinales para las exhibiciones cinematográficas, la entrega de pegatinas conmemorativas y distribución de cintas de música popular y miles de libros y folletos de la Unión Soviética. La Asociación contaba con unos mil quinientos socios y locales en Madrid, Bilbao, San Sebastián, Barcelona, Granada, Málaga, Valencia, Albacete, Zaragoza, y Asturias. En las tres primeras se impartían clases de ruso.²⁷

Tras la constitución de la Asociación España – URSS, ésta sería el referente de los informes sobre sus actividades, situación interna e implantación social. Así, el representante de la SSOD transmitía la propuesta de Faustino Cordón que se hacía eco del interés del colectivo de españoles en encontrarse con el rey, con motivo de su primera visita a la URSS y la realización de algún acto por parte de la Asociación URSS - España puesto que supondría: “Un paso importante de nuestro ideal de comprensión de nuestros pueblos, bajo el espíritu de distensión y la paz”.²⁸ Además, elaboraba informes sobre los avatares de la organización, en abril de 1985, con el cambio en la presidencia, y los intentos por atraer a intelectuales y solventar la situación económica por medio de asesores jurídicos. Al poco tiempo, el representante de la SSOD informaba de la carta de Miguel Galindo y sus críticas en contra de Vicente Chamorro.²⁹

Por su parte, la Asociación en el País Vasco con Villaciervos Calvo a la cabeza, comentaba a las autoridades soviéticas las dificultades habidas para la constitución de la Asociación en Euskadi y la petición en bloque de la antigua asociación ADAMIHS de formar parte de la nueva asociación. Lo que a su juicio constituía un grave problema,

²⁷ GARF. F. 9576, op. 20, d. 1880. Raúl Cuervo, presidente de ADAMIHS a Vladimir Grenkov. Informe de las actividades de la Asociación 1977-1978.

²⁸ GARF. F. 9576, op. 20, d. 4241. Carta del representante del SSOD sobre la propuesta de Faustino Cordón, 16 de abril de 1984.

²⁹ GARF. F. 9576, op. 20, d. 4657. Carta de Miguel Galindo a Zurab Abashidze. Zaragoza, 19 de octubre de 1985, había sido apartado de su cargo como tesorero de la estatal. En cambio, muchos entrevistados reconocen que formaron parte de la Asociación por mediación de Chamorro, acompañado este factor de un interés cultural. Caso de Armando López Salinas, entrevista realizada en Madrid, noviembre de 2002.

ya que muchos integrantes habían sido echados de la anterior por no pertenecer al partido y su influencia se juzgaba negativa para abrirse a la sociedad y no hacer de ella un ghetto.³⁰ No obstante, también había motivos más halagüeños que transmitir a Moscú como la apertura de sedes, así la Asociación cultural de Amigos de la Unión Soviética en Euskadi, constituida en 1983, comunicaba la presentación de la filial en Vitoria, y hacían un balance de su expansión en San Sebastián, Bilbao y la sede de Pamplona en Navarra.³¹ Además, mostraban un interés especial por Georgia que derivó en visitas de especialistas y hermanamientos.³² A pesar de este tipo de noticias las asociaciones de amistad en Cataluña, la citada de Zaragoza y Euskadi fueron las más críticas con Chamorro, el nuevo presidente, cuyas declaraciones no parecían favorecer la pluralidad de la Asociación.

Para hacer constar el eco de las actividades desarrolladas por las delegaciones territoriales de la Asociación adjuntaba en las cartas recortes de prensa y boletines internos. Así, se reflejaba las llegadas a puertos españoles de los cruceros de la paz,³³ la constitución de la Asociación España - URSS en Zaragoza en 1982 y el atentado perpetrado contra su sede.³⁴ Pero sobre todo, se destacaban las semanas culturales soviéticas en España como la de Uzbekistán en Córdoba con representantes de la Asociación a escala estatal, del poder local, el alcalde Julio Anguita, y el embajador Dubinin, en 1982.³⁵

La visita del entonces embajador soviético Yuri Dubinin al País Vasco en 1985, tuvo un gran seguimiento mediático, la prensa recogió las impresiones suscitadas entre la población, así un artículo titulado “Sobre la estatura de los rusos”, servía para mostrar los cambios que iban operándose en las mentalidades de los españoles:

“Si se me permite la frivolidad, supongo que a estas alturas no quedará por ahí ninguno de esos individuos angélicos cuya mayor curiosidad es la de averiguar si los rusos ostentan pezuñas de alimañas y cornamentas de demonio. Uno siempre ha pensado que la historia es perfectible y que con avances van lográndose lentas conquistas de racionalidad. Durante la inauguración de la Semana de la URSS En Vitoria hubo alguna dama que tardó en asumir sin perplejidad la figura delgada y la espesa melena del Sr. Dubinin, asombrada por el hecho de que un ruso no fuera bajito y redondo como los rusos de las series americanas. Pasado el asombro y demolidas unas cuantas décadas de información errónea sobre la estatura de los pérfidos soviéticos, la dama pudo dedicarse con tranquilidad a recorrer los libros, las revistas, las fotografías y los iconos de la exposición. En cierto modo era feliz, porque siempre se es feliz

³⁰ GARF. F. 9576, 20, d. 3854. Carta de Villaciervos, 29 de enero de 1983.

³¹ GARF. F. 9576, op. 20, d. 4657. Carta de Villaciervos, 9 de mayo de 1985.

³² GARF. F. 9576, op. 20, d. 4240. En 1984, la Asociación contaba con unas trescientas cincuenta personas *Navarra Hoy*, Viernes, 9 de junio de 1984, p. 15 Eco de la visita delegación georgiana.

³³ GARF. F. 9576, op. 20, d. 3854. Noticias de prensa.1983.

³⁴ GARF. F. 9576, op. 20, d. 3854. Noticias de prensa. 1982.

³⁵ GARF. F. 9576, 20, d.5240. Informe de Vingradov. 26 de diciembre de 1982.

cuando se descubre que el monstruo de las pesadillas es un diplomático apacible. La imagen del ruso se ha confeccionado siempre a partir de un retrato robot ... al ruso se le ha puesto una perversidad genética resuelta en el rictus de su sonrisa, una fealdad incurable y una zafiedad de mozo de cuadra bastante incongruente si se tienen en cuenta los datos de la altura tecnológica del país. Obsesiones mesiánicas, analfabetismo geopolítico o simple mala uva para crear un espantajo tan irreal como el torero heroico que se supone que todos los españoles llevan dentro. Convendría ser más cautos, más abiertos, más atentos a la viga en ojo propio”.³⁶

Pero lo cierto es que en esos años las acusaciones sobre implicaciones entre la URSS y el terrorismo de ETA eran un obstáculo en las relaciones entre ambos países y un tema que tuvo que ser tratado con suma cautela por parte soviética, de hecho fue una acusación tajantemente desmentida por el embajador.

En los informes de los soviéticos siempre destacaban la presencia de personalidades de alto nivel, intelectuales, políticos, así como el poder de convocatoria en los actos organizados por la Asociación España – URSS, y viceversa. En efecto, preferían proyectar los eventos culturales al máximo nivel y públicamente, puesto que les dotaba de mayor relevancia, respaldo y conseguían, además, la simbiosis entre relaciones oficiales y democracia popular.

En la actualidad, la Casa de Amistad, epicentro moscovita de las asociaciones de amistad con el resto de países, sigue existiendo como sede del Centro de Cooperación Internacional Científica y Cultural de Rusia, adjunto al Gobierno de la Federación de Rusia, que se instituyó como un órgano estatal federal en abril de 1994. Mantiene en esencia la estructura de las asociaciones de amistad. Su fin principal es participar en la realización de la política estatal en el desarrollo de los lazos humanitarios, culturales, científico-técnicos e informativos de la Federación de Rusia con los países extranjeros. Asimismo, contribuye en las actividades de las organizaciones no gubernamentales rusas y extranjeras, a través del sistema de Centros de la ciencia y cultura de Rusia y las representaciones en el extranjero de cooperación cultural internacional, que dan a conocer la historia y la cultura de los pueblos de Rusia, su política exterior e interior, potencial científico, cultural y económico. Además de prestar apoyo a organismos internacionales. Aunque en la actualidad uno de sus cometidos es tratar de lavar la imagen que de la Federación Rusa se proyecta en el extranjero, a la que no ayuda precisamente algunos altercados de signo racista.³⁷

³⁶ GARF. F. 9576, op. 20, d. 4656. *El Correo Español*, 16 de mayo de 1985, p. 11

³⁷ *Discriminación por motivos raciales en la Federación Rusa*. Índice AI: EUR 46/001/2003, 19 de marzo de 2003.

No obstante, el papel de las actuales asociaciones Rusia – España es diametralmente distinto a la de sus predecesoras, falta una línea de actuación común y funcionan más como empresas. En palabras de Vinogradov:

“La verdad es que no sé lo que pasa ahora, porque la Casa de Amistad existe, la encabeza nuestra cosmonauta Tereshkova, como antes, y hay relaciones con España y otros países, pero no hay asociación Rusia - España, puede ser que haya dos o tres, pero todo se ha mezclado, se ha confundido, no hay una línea clara, pero yo pienso que dentro de algún tiempo van a hacer una, porque me decían que Plisetskaya, tenía su Asociación, después hubo otras personas que también pueden tener su asociación, pero eso no sirve para nada, porque la Asociación tiene que unir a todos los amantes de España, a todos los enamorados de España. Porque en mi país el amor a España es de veras enorme, porque según nuestra historia desde el siglo pasado siempre nos fijábamos en España. Yo alego el (siguiente) ejemplo, si nosotros vamos a leer nuestra literatura rusa, nosotros vamos a ver a un personaje alemán negativo, podemos encontrar a un personaje francés, negativo, claro hay personajes positivos también, pero nunca podemos encontrar ni una persona española, como personaje, negativa. Hasta Don Juan tiene características positivas, porque es un hombre que prácticamente da la libertad a todos y quiere recibir la libertad para sí, es una cosa, no es cosa rara, puede ser, pero muy demostrativa. Algo en nuestra subconsciencia está, que nos dice que los españoles son buenos, a pesar de las corridas (de toro) y Don Juan”.³⁸

Tras haber realizado un recorrido histórico por el papel desempeñado en las relaciones interculturales por la Asociación URSS – España y la pervivencia simbólica del asociacionismo ruso con España, es preciso fijar la mirada en la otra parte y conocer más acerca de sus homólogos, la Asociación España – URSS.

1. 2 La Asociación España –URSS

La Asociación contaba en su haber con precedentes históricos. Así, los contactos culturales fueron estrechos durante el periodo republicano y la guerra civil, a través de los Amigos de la Unión Soviética (AUS) y la presencia española en la URSS. Motivada por las evacuaciones forzosas durante el transcurso de la contienda civil y los exiliados políticos. Como si sólo se hubiera pasado un párrafo amargo de la historia, la Asociación España - URSS queda vinculada con la precedente, los AUS, en múltiples sentidos. Dada la similitud en sus fines, se trata de asociaciones culturales, que fomentaban los contactos y las relaciones con la Unión Soviética para el conocimiento mutuo y se desmarcan de la vinculación política. De hecho, esta vinculación entre ambas asociaciones se manifiesta explícitamente en la “Declaración de Zaragoza” del I Congreso de la Asociación España-URSS, que iniciaba una etapa de consolidación del movimiento de amistad respecto a las precedentes (los AUS y la presidencia de Faustino

³⁸ Entrevista a Venedikt Vinogradov, en Moscú, 2002.

Cordón)³⁹ o incluso de forma más simbólica con el retrato en la sede central de Valle Inclán, que fue uno de los presidentes de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética. Por tanto, el tiempo no había borrado la memoria histórica de una Asociación.

Además, existía un interés empresarial hacia la URSS en auge, pero, sobre todo, había curiosidad tras casi cuarenta años de dictadura en los que los comunistas habían sido representados como “el demonio” de conocer más al “otro”, más aún si cabe para quienes veían en la Unión Soviética un modelo de desarrollo digno de emulación.

La Asociación España - URSS y su homóloga URSS – España formaron parte de una estructura estatal más amplia: la Unión de Asociaciones de Amistad y Relaciones Culturales con los Países Extranjeros (SSOD), con sede en Moscú. Se trataba de un organismo coordinador para el fomento de las relaciones culturales y contactos de índole artístico y científico con el exterior, cuya nota característica era el centralismo. Este tipo de institución constituía el mejor vehículo para difundir el ideario sociopolítico, económico y cultural soviético, a través de sus publicaciones y actividades concretas, pero también favorecieron un puente de unión entre muchas personas que atesoraron experiencias conjuntas con los soviéticos. Las instituciones soviéticas en el extranjero fueron una red de conexión mundial, que aglutinó a quienes concedían crédito a las propuestas soviéticas de coexistencia pacífica, desarme, entre otras, y sentían una curiosidad e interés independientes de los cauces gubernamentales para abrir todo un abanico de posibilidades en diversas esferas para el conocimiento y enriquecimiento mutuo. Pero este hecho no implicaba la supeditación total a la URSS o que las delegaciones territoriales, existentes en gran parte de las capitales de provincia españolas, carecieran de margen de maniobra y de autogestión respecto a la sede central de la Asociación España - URSS. La sede de Madrid era una coordinadora estatal. No obstante, la tendencia de las delegaciones fue la descentralización. Así, Madrid contó con su propia delegación territorial, aunque compartiese sede con la estatal. Algunas delegaciones escindidas, de carácter nacionalista tuvieron como objetivo tratar directamente con Moscú. De ahí la pluralidad de criterios, demandas y debates en el seno de la misma.⁴⁰

³⁹ Véase en el apartado correspondiente: El I Congreso de la Asociación España – URSS, el texto de la Declaración de Zaragoza donde se hace expreso el nacimiento de una nueva etapa respecto a las precedentes en la historia del asociacionismo con la Unión Soviética.

⁴⁰ Ministerio del Interior. Registro de Asociaciones 32.716, 8 de noviembre de 1979. La sede central, situada en Madrid, tuvo distintos domicilios sociales, comenzó en la Plaza del Marqués de

Las asociaciones sirvieron a la URSS desde su origen como un medio de democracia popular por el cual ejercer algún tipo de influencia, sobre todo en los países con los que no mantenían otro tipo de relaciones diplomáticas, cuando éstas sí existían las posibilidades para estrechar los contactos de diversa índole eran lógicamente mayores. A su vez fueron el cauce para la propaganda de la política mundial soviética de distensión y de paz. Prueba de ello es la frase emblemática que sirve de presentación a la delegación territorial de la Asociación España - URSS en Murcia, constituida en 1984: “El diálogo y la convivencia entre los pueblos es el camino hacia la paz”.

Los fines de las asociaciones de amistad, recogidos en sus respectivos estatutos, son similares y guardan estrecha conexión con los intereses de la política exterior soviética, con ligeras diferencias derivadas de la adaptación discursiva a cada país. Así, en la asociación española se recoge como fines primordiales:

“Propiciar la aproximación de los pueblos de ambos países, promoviendo en el pueblo español, el conocimiento de los caracteres y de las costumbres de la Unión Soviética y fomentando la defensa de la paz.

Desarrollar todo tipo de iniciativas que redunden en un mayor intercambio de acervo folclórico y cultural de España y de la URSS.

Este intercambio plantea la exigencia de un incremento de los viajes de carácter profesional, deportivo, artístico, turístico, etc., que la asociación se propone estimular.

La Asociación España-URSS excluye expresamente de sus fines toda actividad política, partidista o religiosa”.⁴¹

El primer presidente de la Asociación fue el reputado científico Faustino Cordón que presentaba la Asociación en sociedad en otoño de 1979 con las siguientes palabras:

«El intercambio cultural entre España y la Unión Soviética puede ser en estos momentos enriquecedor, ya que nosotros podemos aprender de su organización -la cultura está orientada por un proyecto general-, mientras que España puede ofrecer la experiencia de pensadores y creadores individualistas y aislados que tal vez podrían ayudar a los soviéticos a fecundar y renovar alguna de sus líneas de pensamiento. En la actualidad somos dos países en cierto modo muy complementarios en relación con la cultura. En la URSS tienen una organización básica bien clara, que propone unas orientaciones sobre las que confluyen las actividades individuales. En este sentido, la capacidad creadora de los soviéticos está apoyada en la actividad general. Por el contrario, España, que está en un gran bache de actividad cultural, lo único que puede ofrecer en estos momentos son individualidades. Aquí tenemos brotes aislados de cultura producidos, la mayoría de las veces, como resistencia al desorden exterior. El Estado debería aprovechar estos movimientos en lo que tengan de útiles para el orden general».⁴²

Salamanca, 9, para en 1980 pasar a la C/ Hermosilla, 1 y Plaza de la lealtad, 9. En 1983 pasó a C/ Zurbano, 29, para pasar en ese mismo año a C/ Gran Vía, 60. Sede que se corresponde con la etapa de mayor esplendor en la proyección de la cultura soviética, pero también presenció el declive.

⁴¹ Archivo Particular de la sede España-URSS en Madrid. Estatutos de la Asociación, de mayo de 1986.

⁴² CORDÓN, Faustino: "El intercambio cultural con la URSS puede ser ejemplar". El científico español ha sido nombrado presidente de la Asociación España-URSS, *El País*, 23 de octubre de 1979. Para una aproximación biográfica de Faustino Cordón, véase: JEREZ MIR, Rafael: “Faustino Cordón. El hombre y el científico”, *Papeles de la FIM*, 21 (2º semestre 2003), pp. 51-122; NÚÑEZ, A.:

No obstante, a pesar de resaltar los aspectos de colaboración y complementariedad en la faceta cultural así como su neutralidad política, lo cierto es que la Asociación estuvo siempre en el punto de mira de las críticas por filosovietismo y su prestigio también dependía en gran medida de la actuación soviética. De hecho, en el tratamiento de los conflictos internacionales en los que la URSS estaba inmersa en plena guerra fría, la línea de la Asociación pasaba si no por la defensa del amigo soviético, sobre todo en la tarea de desarme, sí hacía esfuerzos por desvincular la política de los aspectos culturales y preservar los vínculos hispano - soviéticos, para que éstos no quedaran a merced de las coyunturas o se tomase partido por el aliado estadounidense sin que mediara reflexión. Por tanto, los recelos, las críticas a la Unión Soviética y por ende a la Asociación eran las dificultades que debían sortearse para dejar despejado el camino de la amistad.

En efecto, dentro de las relaciones internacionales en los últimos años de la guerra fría, el suceso más perturbador que generó un nuevo caso de tensión fue la guerra de Afganistán. Un país cuya población vivía sumida en la pobreza y en el analfabetismo, en un cruce de caminos que les hacía estar sometidos a presiones de los poderes colindantes, soviético pero también estadounidense. Para los soviéticos, su intervención radicaba en la petición afgana de ayuda para defenderse de las guerrillas alimentadas desde Pakistán y China. Según la versión americana, el Gobierno afgano no era un Gobierno independiente y no estaba cualificado para pedir ayuda militar a nadie. La situación de inestabilidad afgana afectaba en gran medida a la Unión Soviética, al tratarse de un país fronterizo. En el caso estadounidense no quería la consolidación de un gobierno que afectase a sus intereses nacionales o cambiara el panorama internacional con la extensión de la influencia soviética. Por este motivo no es extraño que los asociados hicieran público a título individual sus opiniones en momentos de crisis internacional con motivo de la cuestión afgana. Al respecto, Juan Garrigues Walker rechazaba la actitud tomada por el Gobierno español presidido por UCD, que analizaba en los siguientes términos:

Conversaciones con Faustino Cordón sobre biología evolucionista. Barcelona, Península, 1978. Como autor Faustino Cordón ha escrito: *Introducción al origen y evolución de la vida.* 1958; *La evolución conjunta de los animales y su medio.* 1966; *Función de la ciencia en la sociedad.* Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1976; *Cocinar hizo al hombre.* Barcelona, Tusquets, 1980; *La naturaleza del hombre a la luz de su origen biológico.* Barcelona, Anthropos, 1981.

“No puede ser, obviamente, por quijotismo. Basta contrastar la férrea postura del Gobierno en su condena a la Unión Soviética, por su intervención en Afganistán, con la actitud tibia, permisiva y agresiva de neutralidad que mantuvo y mantiene el Gobierno español sobre la invasión del Sahara y el exterminio de los saharauis -antiguos ciudadanos españoles- por Marruecos. Este conflicto, el del Sahara, sí afecta en profundidad no sólo a nuestros intereses inmediatos y futuros, sino también a nuestra conciencia moral próxima. No es Don Quijote, pues, sino Sanchopanza, quien dirige, parece, nuestra política exterior. Pero un Sanchopanza con muy poca imaginación.

La pertenencia de España al grupo occidental de naciones es evidente. Pero entre pertenecer al mundo occidental y someterse a las erráticas necesidades de un presidente, Carter, condicionado a las presiones de un período electoral, hay un abismo. (...) La política exterior española, por honorabilidad entre otras razones, pero si éstas no bastan, por razones de credibilidad y de eficacia, tiene que desprenderse de su simplismo, de sus miedos y de su aceptación incondicional de intereses coyunturales de terceros países. Tiene que salirse, en fin, de su más-papismo-que-el-papa. España necesita, no a pesar de, sino precisamente, por estar inmersa en el mundo occidental, mejorar y desarrollar ampliamente sus relaciones con la Unión Soviética en todas las áreas; al menos hasta llegar al nivel de relación que hoy mantienen Italia, Francia, Alemania y Japón y tantos otros países desarrollados. La necesidad y legalidad de la intervención soviética en Afganistán no es el tema de debate. El tema es el de nuestros intereses nacionales, porque una nación no tiene amigos ni enemigos permanentes: sólo son permanentes sus legítimos intereses”.⁴³

Juan Garrigues Walker, abogado y empresario, fue presidente de CIEX, compañía dedicada al comercio con la Unión Soviética, se jugaba mucho en un enfriamiento de las relaciones hispano - soviéticas. Más que velar por sus principios ideológicos lo hacía por sus intereses económicos y con actitud quijotesca defendía su pragmatismo, pero también la neutralidad española.

La amplitud de los efectos de la guerra fría llevó a cincuenta y dos Estados a solicitar una reunión urgente del Consejo de Seguridad, en enero de 1980, para considerar la situación planteada en Afganistán. Tanto este país como la URSS se negaron a que se debatiera y la cuestión pasó a la Asamblea General de la ONU, donde se reafirmó nominalmente la independencia de los Estados y se hacía un llamamiento para la salida de las tropas extranjeras. El acuerdo que puso fin a la presencia militar soviética fue firmado el 14 de abril de 1988 y, en mayo del citado año, se producía la retirada soviética. Al mismo tiempo, la crisis de Afganistán obligaba a la Unión Soviética a replegarse, ante sus elevados costes y se iniciaba una nueva fase de distensión.⁴⁴

Estas situaciones de crítica gubernamental se repetirían con motivo de la entrada de España en la OTAN que generó una campaña en contra, en la que muchos de los

⁴³ GARRIGUES WALKER, Juan: “Afganistán y la política exterior española”, *El País*, 25 de enero de 1980.

⁴⁴ PEREIRA, Juan Carlos: *Historia y presente de la guerra fría*. Madrid, Istmo, 1989, pp. 412-414.

socios de la España-URSS tomaron partido, desde sus propias organizaciones o por motivaciones pacifistas.

Otro de los aspectos importantes que concitó el interés internacional fueron los cambios internos de la Unión Soviética. En este sentido, ya han sido señaladas las distintas manifestaciones al respecto, el apoyo oficial del gobierno socialista al mismo, así como del PCE, pero en esta ocasión se abordarán desde dentro de la Asociación de Amistad España - URSS.

1. 2. 1 Estructura organizativa de la Asociación España – URSS

La Asociación era un reflejo del modelo de la URSS – España aunque con ciertas diferencias, la fundamental era su independencia respecto al estado español.

La Asociación España – URSS quedaba regida por una serie de órganos de gobierno con funciones similares a la de su homóloga. Su estructura organizativa quedaría representada en el siguiente organigrama:



Así, la Asamblea General era el máximo órgano de gobierno, estaba integrada por todos los asociados y era la encargada de sancionar tanto las líneas directrices propuestas como los presupuestos por mayoría simple. El presidente, cabeza visible de la Asociación contaba con “amplias facultades de representación, gestión, administración, disposición y gravamen ante todo tipo de organismos, autoridades y tribunales”.⁴⁵

La Junta Estatal era la encargada de la dirección de las actividades sociales y de la situación financiera de la Asociación, que quedaba integrada por el presidente, cuatro

⁴⁵ Archivo de la sede España-URSS en Madrid. Centro de Cultura Soviética de Pinto. Estatutos de la Asociación, de mayo de 1986.

Vicepresidentes, un secretario, un Vicesecretario, un Contador, un Tesorero, un Bibliotecario y un mínimo de diez Vocales y un máximo de cincuenta. Las organizaciones territoriales contarían en la Junta Estatal con un miembro titular y un suplente. Las que contaban, por lo menos, con mil asociados, duplicaban su representación mediante dos titulares y dos suplentes. Todos los cargos eran electivos por un periodo de cuatro años y no percibían remuneración por el desempeño de sus funciones, aunque hay que matizar que sí lo recibían aquellos que permanecían como administrativos, bibliotecarios o profesores de ruso a tiempo parcial o completo. Además, una quinta parte de la Junta Estatal era elegida por la Asamblea a propuesta del presidente de la Asociación, por lo que éste se garantizaba miembros proclives a su dirección. La Junta Estatal tenía como prerrogativa interpretar los conceptos contenidos en los estatutos y llenar las lagunas de los mismos, sometiéndose siempre a la normativa legal y vigente en materia de asociaciones.

La Junta Estatal se reunía mínimo una vez al año y hasta su convocatoria la Comisión Permanente era la encargada de desempeñar las funciones y aplicar sus acuerdos. Necesitaba la aprobación de la misma y quedaba bajo la dirección del presidente de la Asociación o delegado, de tal manera que en la figura del presidente de la Asociación recaía gran capacidad de maniobra. Así, el tesorero, encargado de recaudar y custodiar los fondos de la Asociación daría cumplimiento a las órdenes de pago del Presidente. En tanto que éste último y el contador formalizarían un presupuesto anual de gastos e ingresos, así como el estado de las cuentas del año anterior. Tanto el presupuesto como el estado de cuentas debían ser sometidos a la aprobación de la Junta Estatal, que, a su vez, tenía que someterlos a la de la Asamblea General. Para cambiar los estatutos como aprobar la disolución de la Asociación era necesario el acuerdo de las dos terceras partes de los asociados o representantes presentes.

Respecto a la constitución de las delegaciones territoriales, los estatutos tenían previstos los mecanismos a través de los cuales se llegaba a su aprobación:

“La constitución de una organización deberá ser autorizada por la Comisión Permanente, ratificada por la Junta Estatal, y confirmado, en su día, por la Asamblea General.

Las organizaciones gozarán de toda la autonomía necesaria para su mejor funcionamiento y procurarán alcanzar su autofinanciación.

Cada organización tendrá plena capacidad y responsabilidad para el ejercicio y cumplimiento de sus funciones, dentro de su ámbito territorial, sin que la Asociación España - URSS resulte responsable de las obligaciones que las organizaciones contraigan, salvo en el caso de una previa y expresa aceptación por parte de la misma.

La Asociación y las organizaciones deberán llevar una rigurosa contabilidad, que permita conocer, en todo momento, su situación económica, la procedencia y el destino de sus fondos, así como los medios de que disponen”.⁴⁶

Pero, también podían constituirse asociaciones no refrendadas en Asamblea General, hecho que sucedió en Aragón con dos asociaciones diferentes, una más regionalista y al margen del paraguas oficial, unidas por la misma finalidad. De la misma manera, existían reivindicaciones de mayor autonomía por parte de otras delegaciones territoriales, conforme a los cambios que se habían operado en el panorama político español de “la España de las autonomías”, que implicaba la consecución gradual de competencias administrativas y la consolidación autonómica frente al centralismo.

Así, la Asociación Cultural Aragón - URSS se estableció en Zaragoza en 1986, con un límite de presupuesto anual de 150.000 pesetas para realizar sus objetivos:

“Promover encuentros, debates, coloquios, conferencias... y todo tipo de iniciativas y actividades encaminadas al enriquecimiento socio-cultural de ambos pueblos y estimular la promoción de viajes de intercambio turístico, culturales, deportivos y de amistad entre Aragón y la URSS”.⁴⁷

El lema de esta asociación aragonesa era por “la amistad y el conocimiento de los pueblos de España y la URSS”. Su presidente, Miguel Galindo comunicaba a la delegación territorial de la Asociación España - URSS de Murcia por un lado la legalidad de su asociación y por otro las quejas por la actuación de la directiva estatal de la Asociación España – URSS. Los cambios en la cúpula con el acceso a la presidencia provisional en 1985 de Vicente Chamorro, gravitaron en la constitución de esta nueva asociación cultural en Aragón, fruto de las desavenencias dentro de la delegación territorial de la España – URSS en la citada comunidad autónoma. La nueva asociación presentó la escisión como un proceso inevitable ante la disconformidad con los métodos, arbitrariedades y no transigir con la designación “ilegal” del nuevo presidente. Al que atribuían la división interior de la Asociación, de la que se había adueñado otro espíritu: “una concepción inadmisibles, elitista, formalista, dirigida de manera personalista y arbitraria, incapacitada para la acción socio - cultural pública”. Así, lanzaban acusaciones a la Asociación España – URSS estatal por la existencia de dos asociaciones con fines similares, en este caso la filial España – URSS y la Asociación Cultural Aragón – URSS en Zaragoza, la primera de ellas era considerada

⁴⁶ Ibidem. Estatutos de la Asociación España – URSS, 1986.

⁴⁷ Ministerio del Interior. Servicio de Asociaciones, nº 65175, 13 de julio de 1986.

por Galindo como la “ficticia”, aunque fuese mucho más activa y tuviese una presencia social muy real. El problema era sin duda que conducía a la confusión pública y el desprestigio. A pesar de las quejas vertidas contra la dirección estatal de la España – URSS, esta nueva asociación no descartaba la colaboración con otras filiales.⁴⁸

Igual ocurrió en el panorama nacional con otras asociaciones que reivindicaban su autonomía, es el caso de la Euskadi, donde también existían dos asociaciones, y por otro lado, Canarias – URSS, Rioja – URSS y Cataluña – URSS, junto a otras en proceso de formación.

Las autoridades soviéticas, a través de los representantes de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad, especie de coordinadores entre España y la URSS, procuraban que la Asociación fuera lo más plural posible porque esta fórmula era la idónea para obtener mayor aceptación social y mitigar las críticas acerca de la posible manipulación por parte del Partido Comunista de una Asociación de índole cultural, pero éstas se formularon. En palabras del primer representante de la SSOD en España, Venedikt Vinogradov:

“En los primeros años (la Asociación España – URSS) tenía mucho éxito, y yo pienso que eso fue porque era multipartidista, porque prácticamente en la organización de la Asociación participaban los partidos más eminentes, más destacados, más potentes, eso nos ayudaba. Pero después, yo salí de España en el 84, me relataban que la situación cambió, empezaban a hacer más relaciones con el PC”.⁴⁹

Sobre las conexiones entre la política española y la línea perseguida por la URSS, la revista *Cambio 16* publicaba un artículo de investigación, en julio de 1987, en el que expresaba:

“La Embajada de la URSS en Madrid ha maniobrado también para que los “galleguistas” se hagan con el poder absoluto en la Asociación España – URSS, la única institución de ese género existente en la actualidad que aglutina a todos los viejos comunistas, controlada hasta hace poco por personas próximas a Santiago Carrillo. (...)”

Zurab Abshidze, un diplomático de treinta y cuatro años, nacido en Kiblisi... su primer trabajo consistió en marginar a todos los directivos del PCE en la entidad; incluido el presidente, el prestigioso biólogo Faustino Cordón Bonet.

“El “golpe de estado” de Abashidze en la Asociación provocó una desbandada de afiliados, algunos de ellos famosos intelectuales, como Buero Vallejo, Francisco García Pavón y Joaquín Rodrigo, y abrió la lucha interna entre los partidarios de Ignacio Gallego y Santiago Carrillo”, aseguran fuentes de la Asociación a Cambio 16.

Algunos miembros significados de la Asociación vinculados al PCE llegaron a denunciar personalmente al gobernador civil de Madrid, José M^º Rodríguez Colorado, y al ministro del Interior, José Barrionuevo, la desaparición de varios millones de pesetas de las

⁴⁸ Archivo particular de Ernesto Hernández de la delegación territorial de la Asociación España – URSS en Murcia. Cartas de la Asociación Cultural Aragón – URSS a la Asociación España – URSS (Murcia) del 22 de septiembre de 1986 y del 2 de febrero de 1987.

⁴⁹ Entrevista realizada a V. Vinogradov, en Moscú, 2002.

arcas de la institución, que al parecer, se utilizaron para financiar el despegue del partido prosoviético de Ignacio Gallego.

(..) La “purga” de los eurocomunistas estaba ya decidida, y el 25 de febrero de 1985 Faustino Cordón Bonet convocaba una reunión extraordinaria de la junta directiva estatal de la Asociación España – URSS y presentaba su dimisión como presidente. En el mismo acto era nombrado presidente interino el fiscal del Tribunal Supremo Jesús Vicente Chamorro, miembro de comisiones, anti – OTAN y persona ideológicamente próxima al Partido Comunista (PC)”.⁵⁰

Por su parte, Ignacio Gallego negaba la financiación soviética. Mientras *Cambio 16* aseguraba en función de las fuentes de Defensa que la apertura de locales del Partido Comunista y la campaña anti-OTAN respondía a esta financiación y, además, señalaban que la apertura de nuevas sedes de la Asociación España - URSS coincidía con el despliegue de fuerzas norteamericanas en España y con las instalaciones estratégicas del Ejército Español.

Algunos socios también señalan la integración en la Asociación de muchos prosoviéticos:

“Se pone en marcha el Partido Comunista de los Pueblos de España, pro soviético, era un partido muy así, no estalinista pero era un partido de orientación de Moscú faro de la humanidad, y nosotros decíamos que Moscú no era el faro de la humanidad. Y eso nos hizo bastante daño, esta Asociación, en parte, no es que sea del todo, fue un refugio donde se inscribieron, y vaya llevaron una vida muy activa, gente que estaba en el PCPE (...) No utilizó la Asociación para hacer partidismo político, era una muestra de la cultura, de la música, de la creación artística en todos los órdenes, venían aquí distintos grupos, y era poner énfasis en los logros artísticos y culturales que un sistema socialista conseguía, y eso estaba muy bien. Pero claro, por otro lado estaba, con esa excusa, por parte de los de aquí, no de la Unión Soviética que se portó muy bien, sí que reivindicaron la primacía o el mantenimiento de las posturas políticas que justificaban que la Unión Soviética era la única posibilidad frente a Norteamérica, porque lo que nosotros decíamos era que frente a ese enfrentamiento de bloques propugnábamos por un papel autónomo, propio tanto de Europa como del pensamiento comunista europeo, español”.⁵¹

Francisco Morote confirma la presencia de prosoviéticos y aclara sus motivaciones para participar en una Asociación cultural de este tipo:

“Yo recuerdo en aquellos días críticas a la Unión Soviética, o a Checoslovaquia, o a cualquier otro país, críticas de Santiago Carrillo que uno las identificaba de S. Carrillo, porque llevaba la firma, pero si hubiera llevado la de M. Fraga no hubiera sorprendido a nadie, porque eran críticas digamos muy ..., era un discurso que podía haber sido asumido por cualquier líder de la derecha, no era un discurso crítico en el sentido de decir los problemas que tiene el socialismo que se está aplicando a estos países, y críticas en el sentido de lo que hay que mejorar, eran críticas absolutamente demoledoras, despreciando por completo el contenido de lo que allí se daba. Eso también nos fortaleció, y de esa dinámica, promovimos, de hecho el promotor de la Asociación España - URSS en Murcia, fui yo. En el sentido de hablar con ciertas personas que estaban desencantadas con la trayectoria del PCE, pero que habían sido grandes militantes, como Miguel Ángel Pérez - Espejo, al que llamé, y le planteé la oportunidad de constituir esa asociación España – URSS, y la verdad es que al hombre, no le tuve que insistir

⁵⁰ “El lagarto de Moscú”, *Cambio 16*, 713 (del 29 de julio al 5 de agosto de 1985), pp. 30-35

⁵¹ Entrevista a Pedro Marset, en Espinardo, diciembre de 2002.

(ríe) simplemente le di la idea, le di contactos y tal para que lo pusiera en marcha, y efectivamente el momento de presidencia de M. Ángel, fue el momento álgido, los primeros años. Fue un acuerdo del partido, pero a nivel central, estatal. De montar, impulsar las asociaciones, donde no existieran, o donde existieran participar y empujar a que funcionaran y tratar de constituirla donde no existiera”.⁵²

Pero lo cierto es que el común denominador de los testimonios es la primacía de los aspectos culturales frente a las divergencias ideológicas de sus integrantes. Tal y como recuerda Elvira Ramos:

“En el tema de la Asociación España – URSS no la veíamos como una correa de transmisión, sino como una cuestión de amistad. Era otro problema distinto a nuestra relación como partido, no tuvimos ningún resquemor, la veíamos como lazos culturales, sobre todo esos movimientos de base, los veíamos más como movimientos de pueblo”.⁵³

Tras los cambios en la directiva ya señalados, la Asociación España – URSS a la altura de 1986 entraba en una etapa de expansión y consolidación, ya que aparecía en los medios de comunicación y generaba expectación en la vida pública:

“Hoy no es una sustancia clandestina reducida al conocimiento de ciudadanos fervientes, sino una Asociación que se difunde, y es conocida en no pocos medios sociales. La organización de actos públicos, la profusión de exposiciones, semanas de cine, conciertos, conferencias, concursos de becas, etc., son medios que implican una difusión previa y que dan lugar a una inevitable expansión de la existencia de la Asociación”.⁵⁴

En efecto, en 1986 se habían constituido las organizaciones territoriales de Granada, Zaragoza, Sevilla, Alicante y a principios del año siguiente, las de Vigo y Córdoba. Y más tardíamente, en 1988 quedó proyectada una delegación en Almería, y a principios de 1990 comenzó a funcionar la Asociación Cantabria – URSS. La extensión de las delegaciones territoriales implicaba además dinamismo e incremento de relaciones con las autoridades y centros de cultura, pero sobre todo y lo más importante, con los ciudadanos. Porque si la Asociación se expandía se debía al interés de al menos un círculo de personas capaces de embarcarse en una empresa que requería grandes dosis de esfuerzo personal y tiempo.

Así, en 1986 la delegación malagueña, contaba con 220 asociados, que ayudaban a cubrir su presupuesto anual de treinta y cinco mil pesetas. Disponían de clases de ruso, pero se sugería que las autoridades soviéticas se comprometiesen a sufragar el pago del

⁵² Entrevista a Francisco Morote, en Murcia, diciembre de 2003.

⁵³ Entrevista realizada a Elvira Ramos, en Murcia, diciembre de 2003

⁵⁴ Archivo Estatal Asociación España – URSS en Madrid. Memoria Año 1986. Depositado en el Centro de Cultura Soviética en Pinto.

profesorado.⁵⁵ La de Murcia contaba con unos 210 socios, disponía de un local céntrico y había realizado semanas culturales con éxito.⁵⁶

Cada delegación de la Asociación tenía autonomía de actuación salvo en cuestiones que afectase a la Asociación en general y no podían representarla a escala internacional, dado que esa prerrogativa correspondía tan sólo a la asociación estatal. Por tanto, se mantenía el criterio de unicidad, y la dirección era contraria a la diferenciación entre delegaciones puesto que significaría desigualdad. Pero de hecho, una de las notas discordantes de la experiencia asociativa fue la constitución de asociaciones en las comunidades autónomas en las que el nacionalismo tenía mayor peso, sucedió en Cataluña, Euskadi pero también en Aragón, puesto que generó un clima de acusaciones cruzadas y malestar generalizado. Mientras la asociación en Cataluña trataba de adquirir más competencias. En el caso de Aragón y Euskadi los problemas derivaban del personalismo de antiguos dirigentes que habían constituido otras asociaciones de nombre similar pero fuera del paraguas de la Asociación España - URSS, con cuya dirección discrepaban, tal y como se ha indicado con anterioridad aludiendo al caso aragonés.

Además de las exigencias de ciertas delegaciones territoriales, estaba el problema del antisovietismo. Así, Vicente Chamorro expresaba:

“Se ha pasado de forma sutiles – pero persistentes y a veces groseras- de crítica y censura constante a la Unión Soviética. La originalidad de la transición política y la actitud de ciertos partidos políticos ha alejado, cuando no impedido, el conocimiento de la realidad de la sociedad soviética. (Y recalca) la Asociación no ha de guiarse por criterios políticos, sino culturales, no ha de sustituir a los partidos, sino que ha de cumplir con criterios de cultura fomentado la amistad y la paz entre los pueblos. (..) La Asociación ha de ir a la búsqueda de los demás, no puede quedarse reducida a lugar de encuentro de los que quieran venir”.⁵⁷

Desde la prensa, sobre todo de cariz conservador, fueron múltiples los ataques lanzados a las asociaciones de amistad que mostraban la desconfianza que inspiraban. La vinculación de la Asociación con los avatares de la historia del comunismo en España siempre era resaltada. Así, si en un primer momento las asociaciones de amistad con la URSS tenían mucho de interés empresarial más que cultural, cuando tan sólo

⁵⁵ El presidente honorífico de la Asociación era Salvador Trujillo Rueda, el presidente, Manuel Morales Reyes, el vicepresidente, Martín García Marcos; como secretario Tesorero, Adolfo Baeza Rodríguez; el contable era Manuel Jiménez Aranda, entre otros vocales que formaban parte de la Junta Directiva. En Acta de la Asamblea General ordinaria, Málaga, 8 de noviembre de 1986. En Archivo Estatal Asociación España – URSS en Madrid. Memoria Año 1986.

⁵⁶ Ibidem. Véase el anexo de este capítulo las sedes de las delegaciones territoriales España – URSS y las actividades desarrolladas.

⁵⁷ Archivo Estatal Asociación España – URSS en Madrid. Memoria Año 1986. Depositado en el Centro de Cultura Soviética en Pinto.

quedó la Asociación España – URSS, como interlocutor válido con su homóloga en la Unión Soviética, la interpretación más habitual ofrecida en los medios de comunicación era mostrarla como afín a la línea procurada por el PCUS. De hecho, la presidencia de Chamorro habría coincidido con la escisión en el PCE y la salida por un lado de Santiago Carrillo para fundar el Partido de los Trabajadores de España - Unidad Comunista y de Ignacio Gallego para constituir el Partido Comunista de los Pueblos de España. Éste último era más afín a los postulados soviéticos y contrario al eurocomunismo, “desviacionismo” hacia la socialdemocracia. Con la perestroika y las dificultades generadas con la dirección de Chamorro, cuya tendencia estaría próxima al partido de Gallego, acusación que siempre negó, la Asociación pasó a una dirección colegiada a finales de abril de 1988, en la que destacaría José Luis Saavedra. El cual, según exponía a los medios, aclaraba la intención de los nuevos dirigentes: abrir más la Asociación para no ser “reserva espiritual de nada” y dar cabida al mundo de los negocios.

Otra manera de vincular a la Asociación a la política era destacar la participación de líderes comunistas como Ignacio Gallego en la misma. En cambio no estuvieron inscritos ni Gerardo Iglesias ni Julio Anguita, aunque tanto su esposa como hijo, becado para estudiar derecho internacional sí fueron socios. Pero, por otro lado, en la Asociación también estaban otro tipo de personas que respondían a un perfil político distinto, Mayor Zaragoza, que fue presidente de la UNESCO y ex ministro con UCD, Elena Flores del PSOE, Carmen Diez de CDS, Camilo José Cela y hasta un subcomisario, Mariano Baniandrés Dorado, que perteneció a la Brigada de Información Interior. Estas vinculaciones mostraban la pluralidad ideológica de sus integrantes, aunque los conservadores no fuesen mayoría, su pertenencia restaba credibilidad a la desmesura periodística. En cambio, la Asociación Cultural hispano - Norteamérica aparecía descrita como una asociación que limitaba sus actividades a “clases de inglés y a la promoción de actos culturales” y contaba con 400 socios relacionados con la ciencia y la investigación.⁵⁸ Mientras que la España - URSS, tan sólo en Madrid, contaba con más de dos mil socios en 1988 y respondía a un perfil de socios más variado.

Por tanto, la Asociación se ha visto envuelta en una niebla de acusaciones sobre su partidismo, recelos que también pesaron en otras asociaciones como la Asociación de Amistad España – China, pero no al mismo nivel. Tampoco hay que olvidar que los

⁵⁸ “Algo más que amigos. Política y negocios tras las actividades de las asociaciones españolas de amistad con otros países”, *El Independiente*, 3 de junio de 1988.

frutos que dio la Asociación España – URSS no fueron réditos de tipo político. En efecto, los partidos comunistas no consiguieron éxitos en las urnas, sino que su existencia facilitó contactos recíprocos culturales y económicos con soviéticos y tendió un puente de unión lícito, que puntualmente también contó con el apoyo de gobiernos autonómicos o integrantes de la Asociación que supieron obtener ventajas. En este sentido hubo una pluralidad de actores, motivos y visiones de la Asociación pero ésta no respondía a fines particulares sino generales.

1. 2. 2 I Congreso de la Asociación España -URSS.

Uno de los hitos de la Asociación fue la realización del primer y único Congreso nacional que marcó un antes y un después respecto a la primera etapa de asociacionismo con la URSS en tiempos de la II República, tras una dictadura de por medio. Al hacer explícita su independencia frente a cualquier tipo de vinculación a un círculo de intereses o partido se reafirmaban en sus estatutos. Al mismo tiempo, trataban de contrarrestar las críticas existentes y dejar claro que el propósito del Congreso era perseverar en el intento de llegar a todos los sectores sociales y hacer autocrítica del balance de los primeros años de la Asociación. De manera que la fase más experimental durante la transición política española, marcada por un mayor romanticismo, en la que prácticamente todo estaba por hacer para dar a conocer a la URSS sin prejuicios, dio paso, ocho años después, a un estadio superior que procuraba la consolidación de la Asociación en la sociedad española.

El Congreso dio lugar a una resolución conjunta denominada “Declaración de Zaragoza”, cuyo contenido revela las intenciones de impulsar la Asociación en un contexto distinto, el marcado por la consolidación de la democracia en España y la perestroika en la URSS:

“La celebración del I Congreso de la Asociación España – URSS representa la cristalización definitiva de los procesos que durante los años de la transición política han venido propendiendo al establecimiento de una entidad estable y dinámica que, de una forma oficial, encuadrase las enormes simpatías que en el conjunto de la ciudadanía del Estado Español ha encontrado y encuentra la Unión Soviética. Se pueden dar por concluidas las etapas de iniciación que, con una dictadura entre ambas, se podrían personificar en dos Presidentes de talla excepcional: Ramón María del Valle – Inclán y Faustino Cerdón. Mas, tras los balbuceos entrañables han venido los problemas derivados de la necesidad de convertir a la Asociación España – URSS en una organización cultural que responda a las exigencias de los objetivos que esta Asociación de Amistad tiene marcadas. Para hacer frente a esa problemática, la Asociación, presidida por Jesús Vicente Chamorro, se ha dotado de un órgano colectivo de dirección y coordinación cual es la Comisión Permanente de la Junta Estatal, ha delimitado las competencias de las organizaciones territoriales y de la propia Junta Estatal y ha abierto las estructuras de la Asociación a cuantas personas quieran sostener la amistad de los pueblos de

España y de la URSS conociendo más profundamente sus aspectos definitorios. En esta nueva etapa, se puede afirmar y constatar que la Asociación España - URSS ha dejado de ser patrimonio de grupo político alguno y mucho menos de grupos de personas vinculadas personal o políticamente al Presidente.

El Congreso de la Asociación España – URSS considera que en este momento histórico se hace preciso sustituir las actitudes irreflexivas y apasionadas por las relaciones amistosas basadas en el conocimiento y el respeto mutuos. Para profundizar de una manera consciente y serena en ese acercamiento, la Asociación España – URSS procura difundir los aspectos característicos de la Unión Soviética en España en lo relativo a sus realidades sociales, costumbres, tradiciones y culturas de todos los pueblos que la forman”.⁵⁹

Además, desde el Congreso se hacía una denuncia expresa al escaso desarrollo de los estudios filológicos eslavos en España, y apuntaban como actividades principales viajar y conocer de primera mano la URSS para formase una opinión propia de la misma:

“(…) Para ello la Asociación, como entidad cultural que es, plantea un conjunto de actividades sistemáticas para favorecer el acercamiento por medio del conocimiento. En primer lugar querríamos destacar que en un país en el que el estudio de las lenguas extranjeras es práctica todavía poco corriente, el conocimiento del idioma ruso ha tenido connotaciones de exotismo que en absoluto se corresponden con la importancia objetiva de la lengua rusa en el panorama lingüístico universal. Por ello, la Asociación España – URSS plantea como uno de los aspectos fundamentales de su actividad el fomento del estudio del ruso. En este orden de ideas, otro aspecto central se encuentra en un hecho cultural de singular importancia: los viajes. La Asociación debe procurar que cada año visiten la Unión Soviética mayor número de españoles y españolas, porque visitar un país es la mejor manera de conocerlo. Los problemas de carácter técnico que puedan surgir en el transcurso de los viajes de cualquier tipo que se den en organizar, serán siempre menores que las ventajas que se deriven del conocimiento de la situación. Aunque de ninguna manera pueda entenderse la Asociación España - URSS como una organización de tipo asistencial, es nuestra obligación ayudar a cuantos españoles y soviéticos necesiten algún tipo de colaboración en el país amigo correspondiente, ya se trate de científicos, enfermos, artistas o estudiantes.

En definitiva, la Asociación España – URSS debe utilizar todos los medios a su alcance para difundir su bello mensaje de amistad (...).⁶⁰

Al mismo tiempo, incitaba al activismo social y se posicionaban a favor de la política soviética en la esfera internacional. En este sentido también escogía el papel desempeñado por el bloque soviético en aras a una pacificación y desarme en un contexto internacional que seguía marcado por la guerra fría:

“Las actuales delegaciones territoriales no pueden ser organismos estáticos que interioricen toda su vivacidad. Hay que salir a la calle, a los barrios y a los pueblos y llevar nuestro cálido mensaje de paz y amistad.

En esa tarea, la Asociación España-URSS va a tener la ayuda inapreciable de la actual política exterior e interior soviética que han convertido la URSS en un país donde los derechos humanos son algo más que el mero formulismo de otros Estados y en el que la política de paz es reconocida por las inmensas mayorías de todos los pueblos del mundo. Hoy, cuando se cumple

⁵⁹ Declaración de Zaragoza. I Congreso de la Asociación España – URSS. 1987. En Archivo particular de Mariano Hormigón, que fue presidente de la Asociación España - URSS en Zaragoza.

⁶⁰ Ibidem

el 70 aniversario de la Revolución de Octubre que alumbró el primer Estado obrero y campesino de la Historia, la Unión Soviética sigue teniendo la iniciativa en el concierto mundial de las naciones. (...)

Paz en tanto que las más siniestras fuerzas sociales azuzan el fuego de la tensión, de la confrontación y de la guerra, la Unión Soviética y sus amigos plantean las ideas contrarias.

El I Congreso de la Asociación España-URSS llama a todas las personas de buena voluntad a luchar por la paz y la amistad entre los pueblos.

Por la Paz y la Amistad

¡Viva la amistad de los pueblos de España y de la Unión Soviética!”⁶¹

En los tres días de sesiones que abarcó el Congreso de la Asociación se habían programado actividades como la inauguración de la exposición sobre el libro soviético en castellano en el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza. Durante esos días se desarrollaron distintas comisiones de trabajo integradas por la Junta Estatal y las directivas de las territoriales. Así, la Comisión Permanente había establecido que la Comisión de Organización recayera en la estatal, la de becas a Murcia, viajes a Euskadi, finanzas a Cataluña, difusión y medios audiovisuales a Córdoba, protocolo a Valencia, clases de ruso y academias a Granada, cultura a Madrid, cuestiones relacionadas con sanidad a Zaragoza. Aparte de las sesiones de trabajo, los integrantes de la Asociación, representantes soviéticos e invitados tuvieron la oportunidad de departir y establecer vínculos personales.⁶² Las sesiones de inauguración y clausura fueron actos públicos, en este último dieron a conocer su resolución.

De las reuniones de trabajo salieron resoluciones en distintas vertientes. Así, la comisión de becas confería importancia a la acción intermediaria de la Asociación, puesto que había conseguido ayudar a estudiantes universitarios que querían estudiar en la URSS, informales de las carreras que podían cursar y las condiciones de estudio y alojamiento. Es más, se hacía una crítica expresa al exiguo nivel de intercambios de estudio conseguido por los organismos oficiales. Incluso aunque el papel del Estado aumentase en esta materia concreta, la comisión consideraba que también lo haría el papel de la Asociación y no por ello habría que disminuir los esfuerzos o considerar inútil la labor desempeñada.

⁶¹ Al Congreso asistieron representantes de las organizaciones territoriales de Alcoy, Alicante, Bilbao, Córdoba, Gijón, Granada, Madrid, Murcia, Sevilla, Trebujena, Valencia y Zaragoza. Reunidos junto a diversas personalidades de la política, la cultura y la jurisprudencia con motivo de la celebración del I Congreso de la Asociación España – URSS, que tuvo lugar en Zaragoza, del 29 de octubre al 1 de noviembre de 1987. Tuvo un coste de tres millones de pesetas.

⁶² Por parte soviética asistieron: el embajador S. Romanovski que abordó la política exterior de la Unión Soviética y el desarrollo de la sociedad soviética. Anatoly Krasilov, director adjunto de la Agencia TASS, y miembro de la directiva de la Asociación URSS – España, Vitaly Revi, viceministro de la industria automovilística de la República Socialista de Ucrania y también integrante de la Asociación.

La resolución de la comisión fue una reafirmación de las tareas desarrolladas y la necesidad de emprender otras de cara a promover la difusión de la información concerniente a los estudios universitarios en la URSS, lo más detallada posible y en el soporte más adecuado, para llegar a un mayor número de personas y, de igual modo, publicitar las convocatorias de beca, así como el fallo del tribunal y los beneficiarios. Además de diversificar el tipo de becas en función de la demanda, como la creación de becas de postgrado para ofertarlas en instituciones universitarias, investigadoras y profesionales, incluyendo las bolsas de viaje para la realización de cursillos de corta duración en el campo del aprendizaje del idioma ruso. Hasta entonces, los estudios más demandados habían sido los relacionados con el estudio de la filología eslava, seguido de estudios científicos – técnicos y en muy escasa proporción las carreras artísticas.

Respecto al papel cumplido por la Unión Soviética, la Comisión consideraba que había sido positivo pues daba pruebas fehacientes de realismo y sinceridad en las relaciones interestatales y ello elevaba su prestigio entre instituciones y foros.

Por su parte, la Comisión de viajes unida a la comisión de Sanidad se felicitaban por el aumento de viajes a la URSS, realizados a través de la Asociación, en el año 1987. En cambio, lamentaban el malestar generalizado por la deficiencia de la organización y programación de dichos viajes. De ahí que la resolución estimase que los viajes de la Asociación deberían realizarse en las mismas condiciones que las mejores agencias. Pero para ello era necesario mejorar los programas de viaje para detallar las condiciones de las rutas turísticas. De hecho, si este tipo de servicio del que obtenían financiación no era mejorado ostensiblemente sería una lacra para la imagen pública de la Asociación.

Ante el interés creciente en la URSS proponían realizar viajes orientados a distintos sectores sociales como la juventud obrera y estudiantil en campos de trabajo, tarifas reducidas en el transporte y viajes para la tercera edad, aprovechando la temporada baja, al tiempo que cada delegación territorial contaría con su propio responsable de viajes.

El Congreso estuvo apoyado por diversas organizaciones, miembros integrantes de la Asociación España – URSS y simpatizantes, que aunque justificaran su ausencia en el mismo, casi coincidente con el simbólico 70 aniversario de la Revolución de Octubre, eran partidarios de las actividades desarrolladas por la Asociación a la que respaldaban.

Uno de los gestos más entrañables fue la carta dirigida por Rafael Alberti que se encontraba convaleciente y no pudo asistir al Congreso pero deseó haber estado de manera presencial, donde él no pudo llegar si lo hicieron sus palabras:

“Amigas y amigos:

Yo soy Rafael Alberti, un poeta en la calle, condenado hoy, por un estúpido accidente, a girar sobre mí mismo, apoyado en dos muletas, sin salir del ruedo pequeño de mi habitación.

Pero mi pensamiento y mi corazón siguen volando, se escapan, llegan a todas partes. Además cien mensajeros me traen incesantemente las noticias más importantes.

Así he sabido hoy que celebráis, en la ciudad de Zaragoza, el I Congreso de la Asociación España – URSS y os envío mi fraternal saludo.

Desde aquí comparto vuestros trabajos y esperanzas, para hacer de la Asociación (de la que me considero miembro) un puente vivo de comunicación para la cultura y la amistad de nuestros dos pueblos, tan sufridos y heroicos. Que el viento del Este nos llegue como un himno de paz y que nuestro viento del Sur salga a su encuentro surcado de palomas picassianas.

Amigos: como vuestro primer congreso coincide con el 70 aniversario de la gran Revolución de Octubre, quiero cerrar este breve saludo con las últimas palabras que pronuncié en Moscú, hace años, cuando se me concedió la Orden de Lenin, y reafirmar así ante vosotros mi orgullo y mi solidaridad.

Yo soy Rafael Alberti, ahora en Moscú, capital de la Paz.

La medalla de Lenin relampaguea en mi pecho. Soy Premio Lenin de la Paz. Que el corazón de España se sienta hoy también condecorado. Que mi canto se eleve, si es posible, hasta la altura de ese nombre. Cinco estrellas se encienden en el Kremlin sobre su mausoleo en la Plaza Roja. Cinco estrellas que velan en la noche por la paz de los cinco continentes y que, de día, con el sol, siguen velando sobre las muchedumbres que acuden, de los puntos más remotos, a honrar a Lenin, pues fue el hombre inmortal que cambió los ríos de la historia del mundo.

Yo soy Rafael Alberti, un poeta español, una voz fervorosa en esas muchedumbres...”⁶³

Otras muestras de adhesión partieron de sindicatos, actores y partidos políticos. Es el caso del Partido Comunista de los Pueblos de España, presidido por Ignacio Gallego que trasladaba su confraternización:

“Nuestro partido valora muy positivamente la importante contribución que día a día da la Asociación, al que me honro en pertenecer, al cocimiento mutuo de los pueblos de España y de la Unión Soviética. Esas actividades, queridos amigos, tal es nuestra opinión, amplían, fortalecen considerablemente el creciente potencial de la paz, la buena voluntad y la amistad entre los pueblos tan necesaria en el mundo actual”.⁶⁴

Este Congreso tuvo eco en el periódico soviético *Za Rubezhom (En el Extranjero)* en el que representaba en imágenes símbolos de las relaciones culturales como el cartel del Congreso de la Asociación España - URSS, la exposición del libro soviético en la universidad de Zaragoza y la estatua de Pushkin en Madrid. Además, recogía impresiones de los presidentes de las asociaciones de Córdoba, Murcia, Granada y Aragón, sobre su implantación en sus respectivas regiones.

⁶³ Archivo Particular de la Asociación España – URSS en Madrid. Rafael Alberti al Primer Congreso de la Asociación España - URSS. Zaragoza, octubre 1987.

⁶⁴ Archivo Particular de la Asociación España – URSS en Madrid. Carta de Ignacio Gallego al Comité Organizador de la Asociación España – URSS, 30 de noviembre de 1987.

Con todo, el Congreso de la Asociación evidenció que la solidez de la presidencia de Chamorro estaba resquebrajada. La Asociación conseguiría mantenerse algunos años más con fuerza, y fue precisamente al salir Vicente Chamorro de la escena de la Asociación en 1988, cuando ésta comienza a experimentar los momentos más difíciles. La cuestión de su destitución, fue bastante discutible e incluso críptica, hay diversidad de opiniones desde quienes apuntan como Saavedra Mazariegos a una posición de fuerza de los delegados de la URSS, a quienes no interesaba la controvertida figura de Chamorro, sobre todo, su férrea dirección, y también quienes consideran que hubo un boicot contra su persona, urdida desde dentro por intereses personales. Pero lo cierto es que se propuso y aprobó su destitución por mayoría. Es entonces cuando se inicia una andadura colegiada, pero con menos peso y sobre todo dificultades económicas que impedían brillar a la Asociación Estatal.

1. 2. 3 La Asociación España - URSS Organización territorial de Madrid desde dentro.

Fruto del creciente interés por la Unión Soviética y bajo el influjo de la Asociación estatal España - URSS se constituyó la Asociación España - URSS de Móstoles en 1982. Un año después, junto con las asociaciones creadas en la periferia de Madrid, celebraba un emotivo acto de homenaje a su primer aniversario en el centro cultural Joan Miró, con la participación del cuarteto de música polifónica Akros entre otros conjuntos y solistas, presenciaron también el evento tanto integrantes de la Asociación de Madrid, como de la Asociación de Amistad Hispano - Cubana, presidida por Chamorro y el consejero cultural de la embajada soviética, Igor Volsagin. Las asociaciones de la periferia de Madrid se reunificaron en 1983 en torno a un proyecto consistente en la creación de una cooperativa de trabajo asociado de responsabilidad limitada, con el fin de facilitar y realizar un trabajo estable y fructífero, que permitiese canalizar recursos económicos necesarios para las delegaciones de la Asociación España - URSS con fines culturales, al tiempo que procurar contactos económicos con la Unión Soviética. Las delegaciones debían autofinanciarse y sin recursos económicos difícilmente podían desarrollar sus objetivos. Estas asociaciones llegaron a realizar un programa de actividades variadas, con la presencia de grupos soviéticos en su gira por distintas ciudades españolas y contaron con servicios como clases de ruso para los asociados.

Con el tiempo, las asociaciones de amistad de la periferia de Madrid se aglutinaron bajo la denominación Asociación España - URSS (organización territorial de Madrid), marcando así las diferencias con la estatal.

Las actas de la organización territorial madrileña recogen las sesiones de trabajo y permiten conocer de manera más profunda el día a día de las asociaciones. En teoría, la proximidad de la Asociación estatal y la territorial de Madrid apunta a una colaboración más estrecha. En la praxis, compartían sede de reuniones, academia de ruso e incluso pagos, al tiempo que también se beneficiaban de subvenciones y créditos recíprocos con los que seguir desempeñando su rol en la difusión de la cultura soviética.

Luis Froufe accedería a la presidencia de la Delegación Territorial de Madrid en abril de 1987, su propósito era ejercer como presidente de transición, y normalizar la Asociación para que ésta quedara en las mejores condiciones posibles.⁶⁵ La directiva por él presidida hacía énfasis en la necesidad de trabajar más hacia el exterior ampliando el conocimiento sobre la URSS y recuperar a los miembros que no cotizaban o dejaban de participar en la Asociación. Las trabas para el desarrollo de la Asociación eran múltiples, incluso había desaparecido documentación y dinero cuestión que había sido delegada a las autoridades competentes. El presidente sugirió asumir el déficit y pedir el apoyo de la estatal para mantener la organización. Así como realizar los esfuerzos necesarios para cambiar de local de cara a abaratar costos, continuar con la programación de actividades de manera continuada, respaldar a la delegación de Móstoles, que llevaba trabajando cinco años, y paliar su déficit mensual. Además, se instaba a todos los socios a la colaboración con la Asociación en sus distintas secciones (cultura, viajes, etc.) para aquilatar la presencia ganada en la sociedad.

Es más, estas dificultades coinciden con la situación deficitaria económica de la estatal que pidió la devolución de ayudas y las aportaciones personales de los socios para superar la situación. Tras un largo debate, se llegó al acuerdo de devolver las 190.515 pesetas recibidas y hacer un préstamo a la Junta Directiva estatal. De manera que cambiaban las tornas. En efecto, la Asamblea General de 28 de noviembre de 1987 aludía que desde el mes de marzo de ese mismo año habían compartido parte de los gastos del personal de la sede central (bibliotecaria y administrativos). La cifra de trescientas mil pesetas correspondía a las siete mensualidades, que se verían incrementadas en 1988 al regularizar la situación del personal e incluirlo en la

⁶⁵ Entrevista a Luis Froufe, en Madrid, mayo 2005.

Seguridad Social. Además, habían devuelto los préstamos hechos por la Asociación estatal en 1985 y 1986 por un valor total de trescientas mil pesetas. Respecto a la academia de ruso, el mes de octubre, coincidiendo con el pago de matrícula, era el de mayor ingresos, ascendiendo a un total de quinientas mil pesetas, que disminuían en los meses de julio a septiembre. El alquiler del piso en la Gran Vía, el mejor escaparate para los actos de la estatal, pero también de la delegación madrileña, era de doscientas mil pesetas y los gastos de propaganda del curso de ruso ofrecido por la Asociación de 125.000. Por todo ello consideraban elevar las cuotas pagadas por socios, de 1.500 pesetas anuales y 1.000 pesetas de la cuota juvenil a una tarifa general de 2.500 pesetas anuales y otra deducida para jubilados y parados de 1.500 pesetas.

Froufe consiguió normalizar la situación de la Asociación Territorial de Madrid. Entre las medidas adoptadas estuvo la compra de libros de socios para las actas y contabilidad, sellados por la delegación de Gobierno. La organización territorial de Madrid pasó a ocupar el lugar que le correspondía, contando para ello con una dependencia más espaciosa que habían comenzado a amueblar. Se controló al máximo la contabilidad. De hecho, era necesaria la autorización del más mínimo gasto, numeración y sellado de tacos de recibos, cuadro de control de cobro de cuotas, justificantes de caja, control contable de tesorero y contador, realización de cierres mensuales y su exposición en tablón de anuncios, para mantener la transparencia económica sobre el destino de las cuotas de los socios.

La Declaración de Zaragoza fue aprobada por la Organización Territorial y desde la sede local se comprometieron a difundirla. Aparte de encontrar un presidente y junta directiva acorde con la importancia de la capital de España, pero hasta entonces, en este ínterin seguía Froufe como presidente.

Respecto a la relación con los representantes de la URSS, se hacía una crítica expresa a los “amigos soviéticos” para que éstos se tomaran mayor interés en los asuntos de la Asociación sobre todo respecto al profesorado. “De esta manera la Asociación se haría respetar más”.⁶⁶ No era el único escollo en el trabajo con los soviéticos. Así, en noviembre de 1989 se realizó un acto proyectado, no por la Asociación sino por la embajada soviética con motivo del aniversario de la Revolución, que contaba con la asistencia de parte de los socios en el teatro Alcázar. Las Juntas

⁶⁶ Archivo de la Asociación España – URSS en Madrid. Centro de Cultura Soviética de Pinto Libro de Socios Asociación Territorial de Madrid. Acta del 10 de noviembre de 1987. Agradezco a Máximo Serrano su colaboración al abrirme las puertas para la investigación del legado de la Asociación España – URSS tanto estatal como madrileña.

directivas tenían entradas, pero faltó para muchos socios que tenían interés en el evento, no porque las hubieran acaparado, sino por formar éstas parte de los compromisos de la embajada soviética, que, obviamente, para cualquier evento quería representaciones del más alto nivel, ya fuesen dirigentes de la Asociación o figuras de renombre.

Sucedió a Froufe en la presidencia de la Organización territorial de Madrid, el guionista Juan Antonio Porto, en marzo de 1988. Una de sus primeras labores fue resolver la doble representación de la organización territorial madrileña en la Comisión Permanente de la Estatal, puesto que él mismo era vocal, y había pasado a ser vicepresidente de la estatal, de ahí que quedase su anterior cargo como vacante, proponiendo a Froufe para el mismo, que había pasado a ser secretario por mayoría de votos.⁶⁷ Nuevamente se pone en evidencia el grado de interrelación entre la estatal y la asociación madrileña con comisiones mixtas y cargos de representatividad que recaían en la misma persona.

Las actividades de la Asociación proseguían, además de la conmemoración de la Revolución de Octubre cada mes de noviembre con una cena, práctica extendida entre las distintas sedes de la Asociación, así como realizar rifas de libros y cerámica tradicional rusa con los que obtener ingresos, aparecían nuevas propuestas. Ángel Encinas se ofreció para crear un aula-taller de historia de la URSS y se comprometió a la traducción de artículos de revistas especializadas en la materia. Mientras los socios no cejaban en el empeño de seguir dando a conocer a la URSS, las crisis se sucedían. En estos años apenas hay estabilidad en los cargos, puesto que las ocupaciones personales y profesionales impedían la continuación. La crisis más debatida fue la que afectó a la presidencia de la Asociación Estatal, así Porto daba a conocer en la reunión de la Comisión Permanente en la que se había dado cabida a los presidentes de las organizaciones territoriales de Aragón, Cataluña, Córdoba, Euskadi, Galicia, Granada, Madrid y Valencia, celebrada el 23 de abril de 1988. En la misma tuvo lugar la propuesta de cese como presidente de la Junta Estatal de Jesús Vicente Chamorro, tras el debate de todos los asistentes, la votación determinó su cese por un total de 14 votos a favor, 4 en contra y 1 abstención. El comentario realizado por la Asociación Madrileña fue el siguiente:

“De la vida privada de cada miembro no somos quienes para juzgarla, siempre que ésta no perjudique al buen nombre la Asociación. Por lo tanto, sobre este punto no hay por qué

⁶⁷ Archivo de la Asociación España – URSS en Madrid. Centro de Cultura Soviética de Pinto. Libro de Socios Asociación Territorial de Madrid. Acta Junta Directiva del 17 de marzo de 1988.

intervenir. Ahora bien, la actuación del Sr. Chamorro durante el periodo de su presidencia no ha sido lo correcta que debía haber sido.

Por ejemplo: colocar a la Sra. Coturieer como secretaria (sin ser socio), con plena autoridad y conocimiento de todo el funcionamiento de la Asociación y sin contar con el beneplácito o conocimiento del resto de la Junta Estatal.

En el Congreso de Asociaciones de Amistad España – URSS celebrado en Zaragoza los días 31 de octubre y 1 de noviembre de 1987, fue víctima de fuertes y serias críticas. Ha cometido también graves errores con las asociaciones provinciales y locales.

Mal comportamiento con los empleados y profesoras de la Asociación, ya que nunca ha querido hablar con ellos, pidiéndole que sus quejas las formularan por escrito. No atender a razones, muchos etc., etc. No de sobra conocidos y siendo lamentable, pues de él se esperaba otro comportamiento, la Junta Permanente no ha creído otra solución mejor que proponer su cese”.⁶⁸

El uno de abril de 1989 había un nuevo cambio en la asociación de Madrid, Víctor Estrada Castillo pasaba a ser presidente en funciones. Las secciones de propaganda, cultura y juventud, excursiones, viajes, coro, ajedrez, volvieron a funcionar. En septiembre de 1989 se comunicó el cambio de nombre de la delegación territorial madrileña por Asociación de Amistad Madrid – URSS, que contaba con la autorización legal pertinente. En noviembre de 1989, se acordó la aparición de un boletín bimensual que saldría a partir de 1990, titulado *Volga*, para de este modo cambiar la forma habitual de informar sobre las actividades culturales a través de un programa enviado por correo a los socios, y que éstos pudieran informarse por el boletín interno. Ese mismo mes, la secretaria M^a Dolores Sanz, que no estaba conforme con la marcha de las actividades de la Junta, dimite. El inicio del año 1990 arroja un balance económico positivo, con un superávit de 40.908 pesetas, pero se proponía una cuota anual unificada por valor de tres mil pesetas para ver incrementados los ingresos.

A pesar de este inicio positivo de 1990 para la Asociación madrileña, comienza el principio del fin, puesto que las dificultades seguían estando presentes, aunque la constancia y perseverancia por continuar eran notables. En la Asamblea extraordinaria celebrada en septiembre de 1990, que contó con la presencia de A. Spitsin, representante de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad, contenía en su orden del día la discusión sobre la continuación de la Asociación, así como la aprobación de la nueva Junta Directiva. Además, se informaba a los socios de las dificultades todavía mayores para la Asociación estatal y cómo afectaban al funcionamiento de la Asociación Madrid – URSS, debido a una larga cadena de malas gestiones, incluida la malversación de fondos económicos de ayuda que los soviéticos enviaban para los

⁶⁸ Archivo de la Asociación España – URSS en Madrid. Centro de Cultura Soviética de Pinto. Libro de Socios Asociación Territorial de Madrid. Acta de la Reunión de la Junta directiva de la Organización territorial de Madrid, celebrada el día 14 de junio de 1988.

finés de la Asociación. Lo que originó una crisis a todos los niveles, pero donde fundamentalmente se reflejaba era en la Asociación de Madrid, pues, aunque legalizada oficialmente, era un ente fantasmal, ya que la estatal al controlar los fondos, paraba toda la gestión que le hubiese correspondido a la delegación madrileña. Esta situación se prolongó por espacio de casi dos años, y se hizo crítica a principios de 1990, cuando la Estatal, sin informar con anterioridad a la Junta de Madrid, dejó de pagar el alquiler del local (Gran Vía, 60, 1º), domicilio conjunto de la estatal y de la de Madrid, acumulando una deuda de cerca de un millón y medio de pesetas. Estos hechos de los que estatal no sólo no informaba a la de Madrid, sino que seguía acaparando los fondos de ayuda generaron malestar en la Asociación Madrid - URSS y determinó medidas paliativas:

“Esta situación ponía a la Asociación Madrid – URSS prácticamente de “patitas en la calle” como se suele decir. Hizo necesario y urgente un desesperado llamamiento a todos nuestros socios mediante llamada telefónica, por no disponer de dinero para cartas, con objeto de hacerles ver cuál era la gravedad de la situación y de la posibilidad real de desaparición de nuestra asociación. Por lo que se apelaba a los socios para saber si querían o no la continuidad de nuestra Asociación, teniendo en cuenta todo lo que antecede, se les dijo a los socios que si ellos aceptaban y aprobaban la continuidad de nuestra asociación Madrid – URSS, se haría un estudio económico completo en el cual se incluiría al Instituto de lengua Rusa Pushkin, nacido de la asociación y la agencia de viajes Baikal. Ya que ambas empresas nacieron del trabajo hecho por nuestra Asociación y por las cuotas de nuestros socios. Cuando este estudio estuviera terminado se informaría a nuestros socios en una próxima Asamblea y de acuerdo con el informe económico resultante se tomarán las medidas adecuadas sobre cambio del local, etc. Y sobre todo la posibilidad económica de nuestra supervivencia”.⁶⁹

Alejandro Spitsin en su intervención hizo expreso el reconocimiento de los soviéticos a la Asociación Madrid – URSS como interlocutores válidos, si los socios querían seguir apoyando a la Asociación. Por tanto, la Asociación madrileña adquiriría mayor peso, con facultades plenas de representación y económicas, con independencia de una inexistente asociación estatal. Este hecho también influía en el resto de asociaciones. Participó en los organismos creados por la Asociación estatal como el Instituto de Lengua Rusa Alexander Pushkin y la agencia de viajes, con representantes. No obstante, Spitsin comunicó que apoyaban al Instituto de Lengua Rusa, pero no en cambio a la Agencia Baikal, que ya no trabajaría con la agencia oficial soviética, debido a que su gestión había obtenido aproximadamente una deuda de veinte millones de pesetas. La agencia trabajaba con el Fondo de Cultura Española en Moscú. Presumiblemente, fueron estas razones de peso económico aducidas las que determinaron apoyar a una institución y no a otra.

⁶⁹ Archivo de la Asociación España – URSS en Madrid. Centro de Cultura Soviética de Pinto. Acta de la Asociación España – URSS (organización territorial de Madrid), septiembre de 1990.

En las siguientes reuniones hubo propuestas y necesidad de tomar medidas drásticas para el curso de la Asociación. Además, contó con un nuevo cambio en la presidencia, Belén Blázquez pasaría a dirigir la Asociación Madrid-URSS.⁷⁰ Spitsin iniciaría contactos para un acuerdo de colaboración con la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y formalizar así el protocolo para el año 1991. Reafirmaba el papel del Instituto de lengua rusa Pushkin, mientras que a la Asociación le correspondía respetar su autonomía en todo su ámbito de trabajo, a la vez que éste “apoyaría” a la Asociación, aunque después se veía que se trataba de un gesto meramente simbólico. El delegado soviético ofrecía proyectos para la obtención de ingresos como la presencia del grupo folkórico Voroneshki en Madrid, en noviembre de 1990, y la visita del ajedrecista Varly Chejov, jornadas gastronómicas con cocineros rusos y venta de souvenirs de Ucrania. Del mismo modo que recomendaba abandonar el local de Gran Vía para no agravar más la deuda contraída.⁷¹ La última reunión tuvo lugar en el local del Instituto Pushkin, se adelantó una ayuda de cien mil pesetas para la Asociación. También se abordó la búsqueda de un local adecuado así como el traslado de los bienes de la estatal, parte quedaría en el instituto de lengua rusa, actual Fundación Pushkin (algunos fondos de la biblioteca, piano, etc.) y a los demás enseres se les buscaría un lugar. Lo cierto es que las dificultades económicas impidieron proseguir con la Asociación un año antes de la desaparición de la Unión Soviética. Los soviéticos habían dado prioridad a la Academia de lengua rusa que a la continuación de la Asociación o de otra institución que pudiese conservar su legado y proseguir con su actividad. Finalmente, este legado pudo pervivir en el Centro Cultural Soviético de Pinto, que en la actualidad es testimonial, aunque irradia los tenues destellos de lo que un día fue la Asociación España – URSS.

2. Los socios: aproximación a una biografía colectiva

El perfil de los integrantes de la Asociación es más variado de lo que a priori se pudiera plantear como hipótesis de trabajo vinculándola sin más a una asociación pro-soviética. Aunque los sectores sociales más proclives a una Asociación de este tipo eran los incondicionales de la Unión Soviética e intelectuales de izquierda, ello no fue óbice para que personas del mundo empresarial o sin conexión política formaran parte

⁷⁰ Archivo de la Asociación España – URSS en Madrid. Centro de Cultura Soviética de Pinto. Acta de la Asociación España – URSS (organización territorial de Madrid), 8 de septiembre de 1990.

⁷¹ Archivo de la Asociación España – URSS en Madrid. Centro de Cultura Soviética de Pinto. Acta de la Asociación España – URSS (organización territorial de Madrid), 19 de septiembre de 1990.

de la misma, incluso conservadores, como ya ha sido señalado en páginas precedentes. De ahí la diversidad de motivaciones para formar parte activa de la Asociación, que abarcan desde la curiosidad a intereses culturales o comerciales.⁷²

En palabras del que fuera secretario de la Asociación estatal España – URSS, Luis Saavedra:

“Todo ello era con la inercia de los cambios de la Unión Soviética, en que las expectativas, grandes expectativas, eran grandes y esperanzadoras. Hay un momento que la mayor parte de la gente que viene, incluso de todas las (delegaciones) autónomas y demás viene con el esquema perfectamente formado de toda su vida. Y como viene formado de toda su vida, pues viene con la creencia en el sistema de la Unión Soviética y el funcionamiento del sistema soviético y todos vienen con su aportación entusiasta de trabajo y de dedicación absoluta. No para actuar nadie a favor absoluto de la Unión Soviética, eso sería una tontería absoluta, era por una relación que podía ser beneficiosa para los españoles y que al mismo tiempo podía ser también beneficiosa para la Unión Soviética, es decir, lo que queríamos era romper aquel esquema de aislamiento total. Y al fin y al cabo estabas allí no por ser del OPUS DEI o de derechas, estabas allí porque eras de izquierdas. “Rojos, rojos”, qué ibas a buscar allí, no podías buscar otra cosa, esto era verdad, entonces tú allí buscabas comunistas del PCP, del PCE o buscabas incluso a personas que estaban en la Unión Soviética que su militancia era otra cosa diferente. Claro ahí te encuentras con gente que colaboraba mucho, que había sido niño de la guerra o había venido después, pero gente quizá con un cierto desencanto de cómo funcionaba aquello”.⁷³

Las delegaciones territoriales surgieron conforme la Asociación se daba conocer y tenía mayor receptividad. Así recuerda el origen de la Asociación de Murcia José Canovas, cuya motivación principal fue:

“Lo cultural también era muy importante para nosotros, ese es el concepto de aquel grupo de hombres y mujeres de la transición. Yo creo que la ventaja que teníamos (esa generación), su afán por superar su nivel intelectual, su nivel cultural, no era sólo el movimiento obrero aquel unido a la revolución soviética... (...) No sólo estábamos en la Asociación España - URSS en las actividades culturales, nosotros tuvimos aquí una serie de experiencias, conoces gente que venía del Este, de la Unión Soviética, hacíamos en la Asociación España - URSS, charlas ... Aunque seguramente habrá gente que lo vea hoy y se creará que aquello era superstición, no, en aquel momento, aportaban ideas, lo veías con ilusión, era muy interesante”.⁷⁴

⁷² La Asociación España - URSS concentró a un gran número de personalidades sin distinción de clase o ideología. CID, Rafael: “Un amigo de la URSS en la UNESCO”. *Cambio 16* (2 de noviembre de 1987), pp. 18-26. Presidieron la asociación el bioquímico Faustino Cordón, el fiscal Jesús Vicente Chamorro, y como secretario en los últimos momentos el abogado Luis Saavedra, personas que tienen en común su disidencia en la dictadura franquista.

⁷³ Entrevista a Luis Saavedra Mazariegos, en Madrid, 2002.

⁷⁴ Entrevista realizada a José Canovas, en Murcia, diciembre de 2003. En este sentido hay una multiplicidad de testimonios coincidentes en destacar el papel desempeñado antes, durante la dictadura, y la vinculación natural con la Asociación. Es el caso de la secretaria de la Asociación España – URSS en Murcia: “(Formar parte de la Asociación) Sale de la familia porque como somos cuñados, nuestro tiempo lo teníamos que ocupar siempre, cuando toda la vida te has dedicado a eso (a la lucha por las libertades y al Partido Comunista) y no sale ... (En los años ochenta) ya estaba con la Asociación España - URSS, fue cuando nos fuimos a la Unión Soviética”. Entrevista a A. Cárdenas, en Murcia, mayo de 2003.

La muestra de testimonios de asociados recogida apunta a un pasado común antifranquista. No obstante, estas fueron las personas más implicadas con la Asociación, aquellas que ocuparon cargos directivos y desarrollaron una vida pública, además, muchas personas anónimas fueron el mejor respaldo para la Asociación. En este sentido los perfiles biográficos de algunos de los presidentes de la Asociación estatal y de algunas delegaciones territoriales de la España – URSS, así como algunos de sus miembros de base, menos conocidos y reconocidos, son exponentes del sustrato antifranquista, pero también de la base humana que conformaba las asociaciones.

El primer presidente de la Asociación, Faustino Cordón, científico destacado, trabó contacto con el marxismo en su estancia parisiense de juventud. Iniciada la guerra civil, su familia se trasladó a Madrid desde El Prior, en el término de Fuentes de León. En la capital ingresó voluntario en el Quinto Regimiento en el que fue jefe de armamento y el ministro de guerra, Indalecio Prieto, le confirió la industria de guerra para obtener el armamento necesario para el improvisado Ejército de la República.⁷⁵ Con la inminente derrota republicana, trató como muchas personas una huida desesperada desde el puerto de Alicante, pero la espera le deparó el hacinamiento en el campo de concentración, meses de prisión y años en el exilio interior. Una vez fuera del presidio y excluido de la docencia por su defensa de la República, se dedicó a la investigación en la industria privada.⁷⁶ Faustino Cordón encaró las dificultades en el franquismo renovando su compromiso personal al dedicarse a la ciencia encontrando el apoyo necesario en sus familiares. Su campo de estudio fue el de la biología y la problemática básica a la que dedicó su trabajo fue el origen, la naturaleza y la evolución de la vida en cada uno de los niveles de integración constitutivos de la misma: el protoplasma, basibión o proteína globular, la célula y el animal. Es decir, se centró en cómo surge el ser vivo y su evolución. Su tesis defendía la unidad, la coherencia y la historicidad de la naturaleza, lo que se conoce como monismo evolucionista. Además, fue crítico con la ciencia del siglo XX, caracterizada por el predominio del desorden, la erudición académica, el utilitarismo y el empirismo. Producto de la civilización capitalista en el que dinero determina la subversión de la función de la ciencia y la

⁷⁵ JEREZ MIR, Rafael: “Faustino Cordón. El hombre y el científico”, ..., loc. cit., p. 61

⁷⁶ Trabajó en IBYS donde creó el departamento de investigación (1958-1966) y dirigió también su biblioteca de Ciencias Biológicas. Estuvo en el Instituto de Biología Aplicada (1970-1977) y creó la fundación Ernestina González para la Investigación de Biología evolucionista FIBE con ayuda privada y de los gobiernos de Leguina y los dos primeros años del gobierno de Ruiz Gallardón. Al desaparecer esa ayuda tuvo que dedicarse exclusivamente al trabajo teórico. En la actualidad, una de sus hijas continúa su legado en FIBE con dos objetivos: el desarrollo del tratado evolucionista de biología y la preservación y divulgación de su obra.

universidad. De ahí se deriva también el papel que debería ocupar la ciencia en la sociedad, en palabras de Cordón:

“Con la ciencia evolucionista comienza a desvelarse el todo espacio-temporal que constituye el medio humano. Se comienza a percibir que cada hombre es función de la sociedad, pero, a la vez cómo ésta se explica en función de los seres humanos. Así pues, el capital de una sociedad se confunde con el nivel de capacidad creadora de los individuos que, por otra parte, es función obvia de la organización social del trabajo que, inversamente, se impulsa por dicha capacitación de las personas. (...) La investigación universitaria, deberá, en ese futuro que es apremiante acercar, esforzarse en hacer asequible a todos ese pensamiento general, desarrollándolo.

Por lo demás, no se trata de un interés social, colectivo, de aprovechar al máximo a cada individuo. Se trata igualmente de un derecho de cada persona a realizarse al máximo en el pensamiento humano más general y verdadero, recibéndolo, contribuyendo a él. Es, pues, injusta la sociedad que nos propone elevar a todos sus miembros al conocimiento de la verdad que, penosamente, se va tejiendo entre todos y que, obra continua de todos, nadie tiene derecho a impartir selectivamente. (...) Se trata del conflicto entre intereses privados y la organización general del trabajo bajo la dirección del pensamiento general, verdadero. Cuando se rompa esta contradicción, meta inmediata de la acción política en todo el mundo, en la actividad productiva conducida racionalmente, se confundirán al fin la organización del trabajo y el desarrollo de la ciencia y cada hombre, en cada puesto, testigo y actor del progreso, vivirá un avance para nosotros impensable de la libertad individual”.⁷⁷

El denominado “fiscal rojo”, Jesús Vicente Chamorro, querido y respetado por numerosos miembros de la Asociación a quien deben incluso su vinculación a la misma, es definido como un incansable trabajador, defensor de numerosas personas de ideología de izquierdas durante el franquismo. Miembro de Jueces por la Democracia, y activista en la campaña de referéndum sobre la OTAN, en contra de la permanencia en este organismo bajo las condiciones establecidas por el gobierno socialista.⁷⁸ En mayo de 1986, formaba parte de la Junta directiva de la Asociación estatal España – URSS, como presidente y en abril de 1988 fue revocado del cargo. La figura de Saavedra Mazariegos, secretario de la Asociación, cobró protagonismo para asumir las riendas del barco que naufragaba. Hasta el último momento, Chamorro estuvo combatiendo por

⁷⁷ CORDÓN, Faustino: *La función de la ciencia en la sociedad*. Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1976, pp. 162-163

⁷⁸ CHAMORRO, Jesús: “España, competente contra las dictaduras del Cono Sur”, *El País*, 30 de octubre de 1998. También fue miembro del CAUM. A principios de los años sesenta, un grupo de luchadores contra el régimen franquista, recién salidos de la cárcel algunos de ellos, se incorporan a una asociación creada en el año 1959 por intelectuales y poetas, que amparada en el paraguas de la UNESCO, les proporciona un marco institucional y un ideario social. A partir del cual, intentan salir del aislamiento e indefensión política y cultural, y renovar así su lucha contra la dictadura. Desde esos primeros años, el Club de Amigos de la UNESCO de Madrid (CAUM), se convierte en un foro de reflexión y debate permanente. Así, la comisión organizadora del homenaje a Antonio Machado, (Baeza, 1966) encuentra en el CAUM el mejor respaldo para desarrollarlo. También formaron parte de este organismo: José Manuel Caballero Bonald, Paco Rabal, Fernando Fernán Gómez, Fernando Rey, Joan Miró, Aurora de Albaroz. Artistas e intelectuales vinculados a ese proyecto, que termina con la intervención brutal de la guardia civil, detenciones y varios heridos. Por orden del Gobierno, el CAUM es cerrado en diversas ocasiones.

todos aquellos atropellos e injusticias frente a las que alzaba su voz, como las competencias del Tribunal Supremo para procesar a Pinochet.

Entre los intelectuales que estuvieron en la Asociación podría citarse a muchos, pero el guionista Juan Antonio Porto estuvo en la directiva de la Asociación España – URSS (organización territorial de Madrid) y en la estatal. De ahí que su implicación con la Asociación fuese más allá de la simpatía. Su interés residía en la admiración hacia la Unión Soviética y su cultura.⁷⁹

La Asociación estatal y la territorial de Madrid tuvieron en Máximo Serrano a un trabajador incansable. Muchos lo recordarán tras un proyector dando a conocer las muestras más excelsas del cine soviético y numerosos documentales sobre las repúblicas exsoviéticas, solventado cuestiones técnicas y organizativas. Además, también fue conocedor de las cárceles franquistas, de los años de opresión y los de libertad que supo aprovechar. Su temperamento le hace decir siempre lo que piensa y ha mostrado una actitud de admirador y crítico con la Unión Soviética, sin él, no se hubiera conservado parte del legado de la Asociación España – URSS. La vida de un militante atraviesa por momentos difíciles, incluso críticos, no todos reaccionaron igual ante las dificultades, el desencanto o el peso de otras facetas de su vida profesional o personal. El caso de Serrano no es aislado, pero simboliza la lealtad a un ideal, pues nada le ha hecho perder las ganas de seguir trabajando en pos del mismo, de participar en cada sesión dentro de Izquierda Unida, elevar su voz contra las injusticias y preservar con celo los documentos de la nostalgia, el preciado tesoro de una etapa pasada que brilló con luz propia, entonces sus voces eran más escuchadas, y, por tanto, contaban más en la sociedad. Los años han conseguido deslucir los recuerdos en muchos, pero Máximo sigue ayudando a cuantos se interesan por el idioma y cultura ruso-soviética, por ello ha prestado y donado libros a estudiantes de jurisprudencia, a estudiantes de ruso y está para tender una mano. Es quizás la huella viva de la Asociación pues consigue dotar de sentido a múltiples historias inconexas que no han quedado registradas, sin las cuales muchas lagunas de la historia de la Asociación hubiesen sido inenarrables.

⁷⁹ Nació en la Coruña el 10 de enero de 1937. Es escritor, actor y profesor de Narrativa Cinematográfica en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Y también es profesor de la Escuela de Cinematografía y Audiovisual de la Comunidad de Madrid (ECAM). FERNÁNDEZ DE BOBADILLA, Gonzalo Wandosell: *Juan Antonio Porto: Renglones para un guión*. Cartagena, Semana Internacional de Cine Naval y el Mar, 2001.

Mariano Hormigón, historiador de la ciencia, fue miembro de la Asociación Humboldt además de presidir la Asociación España – URSS de Zaragoza, sus motivos para formar parte de la misma eran rotundos:

“¡Porque yo soy comunista! (Ríe) aunque no milite en el PC, porque ya me echaron tres veces. (Rectifica, dos)”⁸⁰

Al igual que otros socios, Hormigón luchó por la libertad durante la dictadura franquista. En este sentido, Miguel Ángel Pérez - Espejo, neurocirujano cartagenero, presidió la Asociación España - URSS de Murcia en sus primeros años. Vivió los últimos años del franquismo activamente dentro de organizaciones estudiantiles y en el movimiento MIR, de estos años recuerda:

“Yo filtraba todas las noticias que daba el régimen sobre sí mismo y los demás, las filtraba y sabía que no eran así que me estaban engañando. (...) La única asociación a la que pertencí ya, posteriormente cuando entré en la universidad fue a la FUDE (Federación Universitaria Democrática Española) y a través de la FUDE cuando estudiaba 1º de medicina en Granada ya tomé contacto con el Partido Comunista y en el año 68 me afilié. Estuve hasta el 81 en el PC (...) Cuando estudiaba tercero de Medicina fui subdelegado de Facultad y entonces sufrí el primer estado de excepción, ya era miembro del PC, y entonces por ser simplemente subdelegado de Facultad fui encarcelado, con todos los delegados y subdelegados de todo el distrito universitario. La verdad es que nunca llegué a saber muy bien por qué me habían encarcelado, por qué nos cogieron y nos metieron en la cárcel a todos los dirigentes estudiantiles (...) Cuando ya vine a Murcia para hacer el MIR, pues entonces sí que fui vocal nacional del Consejo General de Colegios de Médicos. Es decir, me eligieron todos mis compañeros, los representantes. (...) Este fue un cargo de responsabilidad importante, y entonces, pues digamos fui un dirigente del llamado movimiento MIR, del primer movimiento MIR del año 75. Este es un movimiento que fundamentalmente se desarrolló para hacer más democráticas las estructuras de los hospitales y las estructuras sanitarias de nuestro país, hacer que se pudiera llegar a una sanidad para todos, financiada por organismos públicos, a cargo de los presupuestos generales del estado. Entonces en aquella época, luchamos contra un objetivo muy concreto y era que desapareciera la exigencia del certificado de buena conducta que se exigía para tener un puesto de MIR, y afección al régimen. Y entonces aquello generó una huelga muy importante entre mayo y junio del año 75. Y fuimos expulsados algunos médicos, 72 médicos en toda España. En Murcia nos echaron a 5. Y no pudimos reingresar hasta que Franco murió. Franco murió en noviembre del 75 y hasta junio del 76 no pudimos ingresar”⁸¹

De manera que como otros integrantes de la Asociación España – URSS en sus respectivas esferas profesionales se encaró a la dictadura y en democracia siguió implicado en la lucha por la paz y el entendimiento en la esfera política mundial y en la cultural. Así recuerda su participación en la Asociación:

⁸⁰ Entrevista a Mariano Hormigón, Zaragoza, abril de 2002.

⁸¹ Entrevista a Miguel Ángel Pérez Espejo, en Murcia, octubre de 2001, fragmento de entrevista incluida en GARRIDO, M.: “Franquismo y transición en la memoria de comunistas murcianos”, I Congreso de Historia del PCE, Oviedo, mayo de 2004.

“Lo que nos movía a nosotros en el momento de crear la Asociación España - URSS era intentar poner nuestro granito de arena, nuestro mínimo granito de arena en la llamada coexistencia pacífica considerábamos que la Guerra fría tenía que terminarse, que era bueno que coexistieran dos sistemas, el sistema de socialismo real y el sistema capitalista, que ambos se impregnaran que el llamado socialismo real se democratizara, desde el punto de vista formal y que el sistema capitalista se socializara en cuanto a las bases reales del reparto social de la riqueza. Y queríamos, que bueno, estableciendo esos lazos, esos nexos, ligazones, entre el mundo socialista y capitalismo, contribuiríamos a la paz, a la distensión, a la cultura, y así nació la Asociación España-URSS, que en Madrid estuvo liderada por Faustino Cordón de parte española y por el profesor Anatoli Vinogradov de parte soviética. Posteriormente, cuando Faustino Cordón dejó la asociación, se hizo cargo de ella el fiscal Chamorro, Jesús Vicente Chamorro, un gran luchador también contra el franquismo, profundamente socialista, un hombre de profundas ideas socialistas, y bueno yo formé, digamos yo fui elegido presidente entre el grupo de fundadores de la Asociación. Fui el primer presidente de la Asociación España-URSS, aquí, en el año 1984 hasta el año 1986. Pero seguí colaborando después con la Asociación como miembro activo, y además desde mi cargo como Director General de Cultura, pues contribuí con subvenciones para realizar semanas culturales de España en la Unión Soviética”.⁸²

Tras dos años de incesante actividad, fue nombrado consejero de Sanidad, su faceta profesional le apartó de la presidencia, pero continuó manifestado sus inquietudes culturales al seguir de cerca las actividades realizadas por la Asociación, que pasó a ser dirigida en 1986 por Ernesto Hernández Conesa. El segundo y último presidente de la Asociación España – URSS en Murcia, contaba con una rica experiencia vital, influida por la ideología, que adquirió de manera autodidacta a partir de lecturas marxistas interiorizadas, y le llevó a participar en círculos culturales de los que formaba parte el escritor Manuel Espinosa. Miembro de CC. OO. y de la facción pro-soviética, mientras estuvo al frente se desvivió por la Asociación, a la que se aferra con nostalgia, pues conserva parte de su legado y recuerda la experiencia como unos años intensos y aleccionadores. Dentro de esta Asociación el alma de la misma fue “Toti”, su secretaria, todos la recuerdan, su magnetizadora presencia y su altruismo que le hizo dar todo lo posible y más, ya fuese por el funcionamiento de la Asociación como en la lucha contra la dictadura. Una mujer muy implicada con su tiempo que luchó desde Comisiones Obreras contra el franquismo, y estuvo dedicada también a labores de propaganda del PCE. Fue un rostro asiduo en infinidad de huelgas reivindicativas a las que no faltó. De hecho, la Asociación España - URSS de Murcia estuvo nutrida, básicamente, por integrantes de Comisiones Obreras, y miembros de partidos de las distintas corrientes de izquierdas, aunque el espectro era mucho más amplio.⁸³

⁸² Ibidem.

⁸³ En este sentido el testimonio de uno de sus integrantes, Mariano Vivancos, complementa el perfil heterogéneo de quienes formaban parte de la Asociación: “Tuvo una cierta repercusión social en

El libro de socios de Madrid, muestra una gran diversidad de personas que se interesaron y participaron en la misma: estudiantes, profesores, actores, aviadores republicanos, obreros, etc. En esta Asociación los Niños de la guerra tuvieron una marcada presencia en aquellas comunidades autónomas en las que residieron, aunque tanto en España como en la ex URSS prefirieron su propia forma de asociacionismo. La Asociación de Madrid contó con un total de 2.746 miembros en marzo de 1987.⁸⁴ Con todo, la documentación presenta lagunas, puesto que en ésta no aparecen los nombres de todos los que fueron por motivos de seguridad, es oportuno recordar las implicaciones del golpe del general Tejero en febrero de 1981 en contra del proceso democrático. Los datos apuntan a una mayor presencia de hombres (un 65'95 por ciento del total), con edades comprendidas entre los 16 y 82 años, por las actividades desempeñadas, la mayoría se adscribe al sector servicios, y un nivel cultural medio-alto. El perfil de socio sería el de joven universitario interesado en la Unión Soviética. No obstante todos los socios y los simpatizantes no asociados fueron el sustrato de apoyo de la Asociación.⁸⁵

2. 1 El papel de los Niños de la guerra en la Asociación España - URSS

La Asociación brindaba a todos los interesados en la Unión Soviética la posibilidad de aproximarse a su cultura. En el caso de los Niños de la guerra que se habían formado en la Unión Soviética, y se sentían mayoritariamente orgullosos de su educación, la Asociación fue un mecanismo para preservar su cultura soviética y participar en las actividades de promoción de la misma. De hecho, algunos retornados establecieron su propia asociación cultural antes de llegar a participar en la España - URSS. Así, Manuel Arce, Niño de la guerra, junto a otros, participó en la creación de la

Murcia, había socios que no tenían ninguna vinculación ideológica ni con la URSS, ni con el marxismo ni nada, sino que era gente que admiraba la cultura rusa, por ejemplo, había varios superenamorado de la literatura rusa de fines del siglo XIX y principios del XX, gente aficionada a la pintura ... Luego los propios rusos dicen que el pueblo ruso y el español tienen buena sintonía, son dos pueblos que se pueden hermanar muy fácilmente, por la forma de ser de las personas en general, sus esquemas mentales, bueno la cultura es distinta, la religión también, son ortodoxos... Los propios rusos son los que lo dicen, los que viven en España o han vivido dicen que conectaban muy bien. Y luego, efectivamente, había otra gente que estaba en la asociación porque eran marxistas-leninistas o porque a través de la asociación, se regalaba muchos libros de la vida soviética, de sus logros, de sus análisis políticos, del desarme mundial, documentación en español exagerada, para dar y vender. La gente participó con esta asociación cultural, por afinidad cultural artística o por cuestión ideológica, lógicamente estaba gente por otros motivos". Entrevista a Mariano Vivancos, en Murcia, abril de 2003.

⁸⁴ Datos recogidos en el Registro de socios de la Asociación España - URSS en Madrid, 20 de marzo de 1987. La Asociación España - URSS de Murcia contó con 276 socios, según consta en fichas. Archivo Particular de Ernesto Hernández Conesa, último presidente de la Asociación España -URSS en Murcia.

⁸⁵ Véase anexo documental de este capítulo.

asociación de Amistad Hispano – Soviética, pero se malogró por cuestiones ajenas a la voluntad de sus integrantes:

“Un grupo de españoles, montamos aquí, en Madrid, una asociación que se llamaba Asociación de Amistad Hispano - Soviética... Aquí, en Madrid, nos reunimos y lo hicimos, reunimos como a mil quinientos. En el País Vasco, en todas partes. Y bueno la registramos y fuimos a la embajada, entonces soviética, a presentarnos y que nos aceptaran. Y al mismo tiempo se formó otra asociación, no me acuerdo cómo se llamaba, en la que estaba Zurita, Santiveri, un industrial, comerciante, y ... personas que al lado de nosotros eran poderosos. Y entonces fueron a la Embajada soviética y les aceptaron a ellos y a nosotros no. La razón, bueno eran otros tiempos, y así se derrumbó toda la asociación nuestra, y los otros no siguieron tampoco, porque a ellos lo que les interesaba eso (la asociación formada) para relaciones comerciales, que les diese más, que les facilitase las labores y todo con Rusia... y después de eso montaron otras y tal”.⁸⁶

La Asociación España – URSS no fue, por tanto, la primera asociación cultural con la URSS en la transición. Lo prueba la existencia previa de la Asociación de Amistad Hispano - Soviética (ADAMIHS) y la Asociación Cultural Hispano - Soviética que se fusionaron al tener finalidades similares como las de intensificar la amistad entre el pueblo soviético y español y la promoción y realización de todo tipo de actividades culturales, científicas y deportivas. Además de cuestiones de eficacia. En abril de 1978, sus representantes declaraban:

“Realizar con la máxima celeridad los trámites para llevar a efecto la fusión de las dos asociaciones para ello solicitarían la aprobación de sus asociados. Ambas directivas se consultarían para tratar los programas de actividades culturales y los fines. Este proceso está dirigido por una comisión conjunta para llevar a buen término la unificación”.⁸⁷

En Murcia, se constituyó una delegación de la Asociación de Amistad Hispano-Soviética en 1978, y así era recogido en prensa:

“Ayer, según nota que nos remiten, quedó constituida en Murcia la Asociación de Amistad hispano-soviética (ADAMIHS), entidad reconocida legalmente por el Ministerio del Interior el pasado enero. Sus fines esenciales son: fomentar la amistad entre ambos pueblos, promover, organizar y apoyar audiciones musicales, proyecciones, conferencias sobre temas de interés de ambas naciones; y ayudar a cuantos estén interesados en ampliar estudios o conocimientos de las diversas manifestaciones culturales, así como promover los viajes de españoles a la URSS, con fines científicos, profesionales o culturales.

En la actualidad en la URSS se está creando en estos momentos, según la nota, una asociación de fines similares. Ésta de Murcia sería la octava asociación española de amistad hispano-soviética. Cualquier persona puede integrarse”.⁸⁸

⁸⁶ Entrevista realizada a Manuel Arce en Madrid, julio de 2002. El rechazo a la Asociación no ha sido óbice para que Manuel Arce preste su colaboración desde España a quienes quedaron en Rusia a través de la fundación Nostalgia.

⁸⁷ GARF. F. 9876, d. 20, op. 1880, l. 14 y 14 bis. Fusión de la Asociación de Amistad Hispano soviética (ADAMIHS) y de la Asociación Cultural Hispano – Soviética. Madrid, 4 de abril de 1978.

⁸⁸ La Comisión Gestora de esta entidad en Murcia, está integrada por Mercedes González Medina, Antonio Albaladejo Ayuso, Adolfo Fernández Aguilar, José García Medina, José García Zarandieta, Luis Garres Riquelme, Juan Hernández Pintado, Francisco Márquez Vicente, José Planes, Andrés Salom y Esteban Vicente Rosa. Quienes estuviesen interesados en pertenecer a la Asociación podían dirigirse a

Finalmente, tendría mayor grado de aceptación, la España - URSS. Tal y como comenta Evencio Heras, integrante de ADAMIHS y de la España - URSS:

“ De ADAMIHS mis noticias y mis referencias son que se creó en España en torno al 77 - 78. A finales de los años setenta y se hizo en Madrid, por gentes, fundamentalmente, por Niños de la guerra. Yo tengo un recuerdo personal de uno de los Niños de la guerra, que se apellidaba, creo que no vivirá ya, Zafra, era mutilado de un brazo, a la altura del codo, y después tengo noticias que estuvieron Niños de la guerra como un tal Roque Serna, y ciertas personas de España. Se hizo la institución, yo tuve contactos con ellos en el 79, y se traspoló a Zaragoza, dependiente de Madrid, y se llamaba Asociación de Amistad Hispanosoviética España - URSS, y se funcionó. Normalmente había gentes muy ortodoxas. Y eso degeneró en cierta problemática en España a nivel nacional, pues porque no todos los de izquierda eran prosoviéticos, en torno a la izquierda había gente que no era tan ortodoxa, con los años, generó otra asociación España - URSS, que salomónicamente se inscribió como Hispasov para que hubiera una diferenciación de la ya establecida, ADAMIHS, siglas de la Asociación de Amistad Hispanosoviética. Hispasov, las siglas de la Asociación España - URSS, tenía un carácter más comercial. Hubo gentes con intereses más comerciales que culturales, aunque estaban dentro del ámbito cultural, también conceptos comerciales”.⁸⁹

Respecto a la impronta de ADAMIHS y los motivos de su rechazo, recuerda Evencio Heras:

“Sí, en la asociación ADAMIHS estábamos todos los prosoviéticos, no del PCE, estábamos allí metidos, prácticamente el núcleo. Entonces, el gobierno dijo que eso no podía ser, que se empleaba la asociación para hacer política, eso declinó a que se pudieran hacer unas cuantas cosas, esos son problemas que surgen en cualquier gestión. Después también es verdad, después de los años ochenta, hubo, como el sarampión del comunismo ya se curó porque te podías coger libros, tenías acceso a ciertas cosas, tenías acceso a libros, películas... Ya te digo en los años ochenta, según el Mundo librero el año 79 y 80, son los que más obras de Lenin se leen, y en el año 84, ya ese sarampión se muere. Y al morirse ya no hay necesidad de este tipo de asociaciones, si a eso le unes a personajes conflictivos, que se generan, pues porque quieren protagonismo...”.⁹⁰

Bajo los auspicios organizativos de ADAMIHS un numeroso grupo de familias, formado por Niños de la guerra, ya adultos, residentes en Gijón, Bilbao, San Sebastián y Barcelona pretendieron organizar un viaje para sus antiguos educadores y maestros soviéticos, a quienes querían homenajear porque como quedaba expresado en la carta enviada a la SSOD “contribuyeron a su formación integral como hombres y mujeres”,⁹¹ sin embargo, la respuesta negativa era justificada en tales términos: No se podían hacer viajes al extranjero para particulares, los educadores eran mayores, los gastos que

cualquiera de los miembros de la Gestora. Archivo Histórico Provincial de Murcia. Entidades Culturales. Caja 6, expediente 1.75 ó 49. “En Murcia, desde ayer creada la Asociación de Amistad Hispano – Soviética”, *La Verdad*, 18 de Junio de 1978, p. 6.

⁸⁹ Entrevista a Evencio Heras en Zaragoza, abril de 2002.

⁹⁰ Ibidem

⁹¹ GARF. F. 9576, op. 20, d. 1880. ADAMIHS. “Carta para solicitar el viaje de antiguos maestros y educadores de los niños de la guerra a España”. Madrid, 13 de Junio de 1978.

traerían consigo, en caso de llevarse a efecto el viaje, y el alojamiento en apartamentos en países capitalistas no se practicaba en la URSS.⁹²

A pesar de esta dura negativa, parece que finalmente se produjo el reencuentro con algunos de sus educadores en mayo de 1988. Todo ello se debía a la conmemoración del 50 aniversario de su llegada a la URSS y la actuación intermediaria de la Cruz Roja. De tal manera que seis de sus antiguos educadores y maestros, con algunos de los cuales habían podido prolongar sus lazos por carta, acudieron a la cita en Madrid y así se produjo el reencuentro con centenares de “niños y niñas de la guerra” ya mayores. De igual modo los Niños residentes en la URSS, celebraron tan emblemática efeméride. Para ello más de doscientos españoles fueron huéspedes de Moscú y Leningrado en septiembre de 1987.⁹³

Cuando se crea la asociación España - URSS, el cometido de los Niños de la guerra que participaron en ella fue, en algunos casos, formar parte de la Junta directiva de las delegaciones territoriales, aunque en su mayoría fueron profesores de ruso. Es el caso de Vicente Hernáiz, secretario de la Junta de la Asociación España - URSS en el País Vasco y también miembro del PCE. En 1983, se dirigió al presidente de la SSOD para transmitir su experiencia en la URSS, su participación en “la Gran Guerra Patria” y la defensa de la paz y la distensión en un mundo inmerso en la guerra fría, que relata con las siguientes palabras de compromiso:

“La guerra nos cogió allí, en Leningrado. En esta “casa de jóvenes” de Leningrado éramos unos 250 jóvenes españoles. Estaba cercada por los nazis. Nos reunimos todos los jóvenes para ver qué podíamos hacer y decidimos lo siguiente:

En primer lugar, que teníamos que defender la URSS, debido a que ya era nuestra segunda patria y además porque el pueblo soviético nos había acogido con todo cariño y porque ya éramos ciudadanos soviéticos(...) Al principio nos respondían que no, en seco... al fin el día 5 de julio, fuimos avisados y nos presentamos en el Comisariado Militar, nos prepararon militarmente. Nos dieron instrucciones y consejos, debido a la poca edad que teníamos... teníamos la misión de romper el cerco para así abastecer al ejército y a la ciudad sitiada... por eso se llamó “el camino a la vida”... Por participar en esta contienda el Presidente del Soviet Supremo de la URSS me concedieron las medallas, Defender Leningrado y Vencer a la Alemania Nazi 1941-1945.

Han pasado ya, estimado presidente 38 años desde la terminación de la Gran Guerra Patria.

Yo, como español y veterano de guerra, estoy seguro de que la inmensa mayoría del pueblo español, está por la paz, pues los que hemos estado en esa contienda sabemos lo que sería un conflicto mundial.

⁹² GARF. F. 9576, op. 20, d. 1880, l. 20 y 21. Contestación a la carta anterior de la Asociación de Amistad Hispano- Soviética solicitando el viaje a España de antiguos maestros y educadores de los niños de la guerra, 22 de septiembre de 1978.

⁹³ “50 Años de su llegada a la URSS. La revista de la Cruz Roja Soviética recuerda a los niños españoles de la guerra.”, *Cruz Roja*, 31 (mayo 1988), p. 33 (31-33)

También le puedo asegurar, que la clase obrera de nuestro pueblo, está en contra de la OTAN y por la desmantelación de las bases estadounidenses instaladas en España y que haremos todo lo posible para que así sea, y lucharemos por esta paz que la humanidad tanto necesita”.⁹⁴

Al mismo tiempo expresaba su agradecimiento por las condecoraciones que le habían hecho y su deseo de volver a visitar la Unión Soviética.

La participación de los Niños de la guerra en la Asociación España – URSS les permitía conservar su legado cultural y vincularse con personas de su entorno interesadas en la Unión Soviética, como recuerda Paquita Bernal:

“A mí fue Lola la que me llamó, Niña de la guerra, que trabajaba en San Sebastián y luego se vino a trabajar aquí... y dábamos clases de ruso. Los primeros años, cuando empezó todo eso, la perestroika, había mucho interés por el ruso y venía gente, sí, pero después todo eso decayó. Había gente que se interesaba, luego aquí, Hormigón organizó creo que el año de la Unión Soviética en España, y la representó Bielorrusia, vino un grupo de artistas bielorrusos que bailaron muy bien... Era útil, venía mucha gente a preguntar cosas de la Unión Soviética, y eso, las exposiciones que se hacían, los artistas que venían, que nosotros siempre los atendíamos, vinieron de Bielorrusia varios grupos artísticos que actuaron aquí en Zaragoza... En la escuela de Idiomas de Cataluña había profesores de ruso, chicas de la guerra que daban clases de ruso”.⁹⁵

Sobre esta Niña de la guerra comentaba Mariano Hormigón:

“(En la Asociación de Zaragoza) Había además una chica, Dolores Soler, que es licenciada en Filología Rusa por Moscú, tenía un nivel de ruso fantástico, pero creo que se jubiló y se fue a San Sebastián, porque era oriunda de allí. Entonces teníamos muy buena relación con los Niños de la guerra, y nunca nos planteamos cosas. (...) No nos dio tiempo. (...) Además nos ayudaron mucho, sobre todo cuando teníamos que hacer textos bilingües, y cosas de esas, trabajábamos. Muy buenos amigos”.⁹⁶

En otras asociaciones también destacó la labor de otros Niños de la guerra. Así, en la de Granada estuvo M^a Luisa Petrel como profesora y en Vigo, José Luis Ortega. Ambos dedicados a la enseñanza del ruso para tender un puente particular entre dos pueblos y también para no olvidar la lengua y cultura adquiridas. Vinogradov confirma la labor en el ámbito de la enseñanza del ruso realizada a través de la Asociación:

“Nosotros (refiriéndose a su colaboración con la España - URSS y la URSS – España) habíamos habilitado los cursillos de la lengua rusa y primero estudiaban pocos, después más. Tenían que pagar, no sólo gratis, y en Gran Vía había hasta un laboratorio audiofónico con las mesas, los auriculares, etc. Tenían todos los materiales, y la biblioteca, muy buena, muy buena. Siempre se ensanchaba porque mandaban libros de Moscú. (...) (Estudiaban) Con los manuales para extranjeros. La lengua rusa para los extranjeros en general, ahora nosotros hacemos para

⁹⁴ GARF. F. 9576, op. 20, d. 3854 a. Carta de Vicente Hernaiz Ibáñez al Presidente de la SSOD - Casa de Amistad-. Bilbao, 10 de octubre de 1983. Véase en el anexo documental condecoraciones a los Niños de la guerra que participaron en la II Guerra Mundial.

⁹⁵ Entrevista realizada a Francisca Bernal en Zaragoza, abril de 2002.

⁹⁶ Entrevista realizada a Mariano Hormigón, en Zaragoza, abril de 2002.

los españoles, para los franceses. Y las profesoras, siempre un metodista llegaba de Moscú, y otras profesoras eran los emigrados, los hijos o las hijas de la guerra (Niños/as de la guerra)".⁹⁷

No se trató de un hecho aislado, muchos Niños de la guerra al volver a España se dedicaron a la enseñanza del ruso en diversos centros educativos oficiales o bien en las Asociaciones de Amistad. Así ocurría en Barcelona, y era presentado en la prensa como las secuelas positivas de una guerra muy negativa:

“Sus pasaportes certifican que son españolas y sus apellidos – Suárez, Vidal, Paños o Fusimanya- eliminan cualquier duda sobre la autenticidad de esa nacionalidad. No obstante, cuando ellas se llaman por teléfono, quedan para tomar un café o discuten sobre cuestiones lingüísticas, hablan en ruso. (...) Cuatro mujeres (en total son nueve las que enseñan ruso en Barcelona), nacidas en Asturias y Catalunya, ejercen como auténticas nativas de la URSS en las aulas de las universidades Autónoma y Central y en la Escuela Oficial de idiomas. Conseguir el cargo les ha costado lo suyo. (...)

Enseñar el idioma ruso, ejercer como profesoras soviéticas en clases de una hora, y tener la obligación profesional de estar al tanto de la evolución expresiva de la Unión de Repúblicas es para ellas, dicen, una forma de tener sujetas sus señas de identidad”.⁹⁸

Muchos Niños proyectan una imagen positiva de la URSS, sobre todo de la educación recibida, en tanto que otros muestran sus facetas negativas al sentir el peso de la represión o debido a los impedimentos burocráticos para retornar a España en función de las actividades que habían desempeñado como especialistas cualificados. En este sentido la imagen sobre la Unión Soviética de los Niños de la guerra y de los asociados varía según las experiencias vitales del informante, la ideología, y el grado en el que se haya asimilado la caída de la URSS,⁹⁹ pero básicamente, la mayoría de los asociados coinciden en destacar el estándar cultural soviético y su función de contrapeso al capitalismo:

“Nosotros percibíamos la URSS como un ideal mejorable, extraordinariamente mejorable; pero consideramos que por ejemplo, la educación para todos, la educación incluso universitaria para todos, la enorme tasa de cultura que existía en ese pueblo, la industrialización que se había llevado en los años treinta también, por muy stajonavista y muy terrible que fuese, pero creó las bases de una sociedad industrializada que posteriormente se convirtió en una gran potencia, que además establecía una contraposición con la otra gran potencia que era EEUU en

⁹⁷ Entrevista realizada a V. Vinogradov, en Moscú, octubre de 2002.

⁹⁸ “Muchos profesores de ruso son antiguos “niños de la guerra”, *El Periódico*, 17 de febrero de 1985.

⁹⁹ Para el niño de la guerra Bernardo Del Río la caída de la URSS se debió al excesivo peso de la burocracia del partido y su ambición. DEL RÍO, B.: *20.000 días en la URSS, recuerdos, descubrimientos y reflexiones de un niño de la guerra*. Madrid, Fundación Largo Caballero, 2005.

el mundo occidental, y no nos olvidemos que gran parte de las adquisiciones históricas obreras en los países occidentales, se consiguieron gracias a que existía el mundo socialista”.¹⁰⁰

En tanto que los “socios” de la Asociación URSS - España eran colectividades interesadas, formadas por agrupaciones obreras, artísticas, entre otras. Y quienes dirigían las cuestiones relacionadas con el funcionamiento de la Asociación URSS-España eran meros burócratas, aunque la presidencia recaía en una persona de reconocido prestigio. En el trato personal con los soviéticos se dieron casos de petición de asilo, aunque la mayoría representaron una faceta más de la propaganda soviética. Como recuerda Miguel Alcázar de su experiencia soviética:

“Entonces son dos mundos totalmente diferentes. A lo mejor el mismo nombre, la asociación España - URSS aquí, la asociación URSS-España allí, pero es que los españoles que están allí veían las cosas como un soviético, veían, decían pero bueno cómo puede haber ese fervor, ese romanticismo, no lo entendían, hacia esto. Y es igual como si también estuviera allí la añoranza por el capitalismo, por la variedad, y tal. (...) Entonces allí les pasaba lo mismo pero a la inversa. (...) La imagen que se quería dar a gente que no había conocido eso en sus huesos. No conocerlo, decir: te voy a enseñar, para eso tienes que estar un día y otro día, y ver, porque yo me empecé a dar cuenta a los tres meses de estar allí. Antes de los tres meses, podía más mi romanticismo que toda la injusticia que yo pudiera ver allí, mi romanticismo por delante de eso, pero llegaba un momento que ya no podías. (La gente de la Asociación) era gente fabulosa, románticos, aquí no te veías esa burocracia, esa imagen de querer adoctrinar, era una asociación cultural, casi por encima de ser Asociación España-URSS, eso sí con mucha, en el sentido de no perder la idea de que la Unión Soviética era un país en el que se vivían mejor desde su propio punto de vista”.¹⁰¹

3. Financiación

La situación financiera de la Asociación España - URSS es una historia que presenta lagunas, y queda limitada a la conservación de las memorias anuales de las distintas delegaciones territoriales de la Asociación.

Los criterios económicos por los que se regían la Asociación estaban recogidos en sus estatutos. En concreto, el artículo 29, estipulaba cuáles eran los medios económicos lícitos para la realización de las actividades.

- A) Las cuotas de entrada.
- B) Las cuotas periódicas.
- C) Los bienes y derechos que le correspondan, así como subvenciones, donaciones que pueda recibir en forma legal.
- D) Los ingresos que obtenga la Asociación mediante las actividades que realice.

¹⁰⁰ Entrevista realizada a M. A. Pérez-Espejo, en Murcia, octubre de 2001. Fragmento citado en GARRIDO, M.: “La proyección del modelo soviético en la transición española: los inicios de la Asociación España –URSS”, en Actas del II Congreso Internacional “Historia de la Transición en España. Los inicios del proceso democratizador”, Almería, del 28 de noviembre al 2 de diciembre de 2005.

¹⁰¹ Entrevista a Miguel Alcázar, en Murcia, marzo de 2002.

El Artículo 30 hacía gala de la necesidad de transparencia en la gestión económica de los fondos de la Asociación:

“Los fondos de la Asociación serán administrados de modo que los socios puedan tener conocimiento, en todo instante, de la situación y destino de los mismos”.¹⁰²

La situación de la estatal reflejaba un déficit negativo de la gestión previa a 1985. La memoria más representativa de la situación económica por estar completa es la del año 1986, fruto de las decisiones adoptadas por la nueva Junta de la Asociación y de la introducción explícita de la gestión económica que ofrecía de manera explícita el destino dado a los fondos.

Tabla 7. Información económico-financiera Asociación España – URSS 1986.

5º Detalle de Ventas	A) Desglose de Ingresos y Gastos: 1984, 1985, 1986		
Ingresos de Academia	5.279.000	6.071.750	6.898.539
Ingresos de Viajes	4.086.453	2.194.786	3.245.081
Aportación de UASA	10.673.346	14.032.064	15.630.631
Ingresos Varios (Ballet, TV)	--	603.324	399.085
Ingresos financieros	--	1.004	500
Cuotas Socios	569.950	--	--
Cafetería	19.031	--	--
Ingresos	20.627.780	22.902.928	26.173.836
Sueldos	8.570.130	7.433.511	9.105.980
Seguridad Social	--	--	2.196.923
Otros gastos	--	3.300	--
S.S. reclamado	--	6.548.527	--
Indemnización Personal	--	1.771.011	--
Gastos Personal	8.570.130	15.766.349	11.302.903
Subvenciones	3.463.037	3.013.503	4.852.571
Delegaciones			
Servicios de terceros	--	207.984	1.699.833
Actividades culturales	3.107.824	1.110.232	790.357
Correo y mensajeros	166.030	174.580	131.434
Teléfonos	373.553	337.014	255.007
Alquiler local	278.746	4.434.750	4.870.602
Mantenimiento local	66.864	231033	273.848
Luz y Agua	--	68.983	125.258
Material Oficina y fotocopias	391.901	247.243	255.242
Gastos viajes propios	335.000	333.834	404.969
Locomoción urbana	271.208	27.440	8.450
Atenciones sociales	500.809	284.616	444.141
Publicidad	264.277	114.100	909.107
Gastos legales varios	853.470	--	472.662
Gastos Generales	13.072.719	10.585.312	15.493.291
Gastos financieros	30.737	90.829	26.232
G A S T O S	21.673.586	26.442.490	26.822.426
Donaciones Fondos amortización.	--	3.823.000	3.676.615
T O T A L	21.673.586	30.265.490	30.499.041
D É F I C I T	1.045.800	7.362.562	4.325.205

Fuente: Memoria económica de la Asociación España – URSS. 1986.

¹⁰² Archivo de la Asociación España – URSS en Madrid. Centro de Cultura Soviética de Pinto. Estatutos de la Asociación España – URSS. 1986.

Es interesante resaltar la implicación de la parte soviética, en concreto, de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad, en el capítulo de ingresos obtenidos de la Asociación, que era la cuantía más numerosa en claro aumento. La asignación pasó de los 10.673.346 de pesetas en 1984 a los 15.630.631 de 1986. Asimismo es destacable la actividad desarrollada por la academia de ruso. El gasto más difícil de afrontar era el de la sede de la Asociación Estatal, en pleno centro madrileño, un local decorado con emblemas y retratos de líderes soviéticos, que era la referencia de la cultura soviética de la capital.

Respecto a los medios económicos, desde la sede central madrileña, se proponía el modelo de autofinanciación, de tal forma que las delegaciones territoriales debían afrontar el alquiler de los locales y demás gastos a través de las cuotas de los asociados, que eran mínimas, y sobre todo a través de la implicación de otros organismos para coordinar actividades culturales. De ahí que el éxito de los programas culturales dependiera del tesón de los cuadros directivos y colaboración de los socios de base, de la temática de las conferencias y exposiciones, las relaciones establecidas con otras instituciones, y la publicidad destinada a tales eventos. No obstante, según el criterio igualitario entre la organización estatal y las organizaciones promotoras (Acta de 3 de marzo de 1985) el porcentaje reconocido a las organizaciones procedente de los ingresos era de un cinco por ciento.

Tabla 8. Información Económico-Financiera. Detalle de cuentas. Desglose de subvención a Delegaciones años 1985 y 1986 (*)

	1985	1986	Total
Cataluña	2.575.003	2.186.187	4.761.190
Castilla/León	30.000	--	30.000
Gijón	270.000	--	270.000
Canarias	138.500	--	135.500
Granada	--	150.000	150.000
Valencia	--	762.5000	762.500
Madrid	--	190.515	190.515
Euskadi	--	100.000	100.000
Málaga	--	100.000	100.000
Zaragoza	--	325.000	325.000
Murcia	--	523.040	523.040
	3.013.503	4.337.242	7.350.745

Incremento de subvenciones de 1986 sobre 1985 ----- 1.323.739

% de incremento de 1986 sobre 1985 ----- 43,92%

Fuente: Memoria económica de la Asociación España – URSS. 1986.

* Hay subvenciones no contempladas en este documento de Cataluña y Murcia por valor de 515.329 pesetas en 1986 por comisiones de viajes. El incremento contando estas 515.329 pesetas sería de 1.839.068, lo que representa sobre 1985 un incremento del 61.02 por ciento.

En 1986, la delegación de la Asociación en Cataluña había recibido 2.456.546 pesetas, pero consideraba que su papel era exiguo, debido a las aportaciones recibidas y que una asociación floreciente, entonces presidida por el periodista Antonio Álvarez Solís, quedaba mermada por las disputas con la estatal por cuestiones de gestión económica y falta de comunicación.

El presidente de la Asociación España – URSS de Zaragoza resaltaba que sus fondos eran muy reducidos y por ello se hacía todo lo posible por incrementarlos, para ello buscaba la colaboración de otras instituciones o incluso se beneficiaban de la fortuna:

“De las cuotas de los socios. Y luego, recibíamos dinero o bien de las instituciones, o hacíamos lotería. Un año nos tocó el gordo, la gente como había cogido participaciones, directas, no cobraba, y eso fue a parar a la Asociación y dejamos medio millón, y con eso vivíamos. Nosotros dinero de Madrid, sólo nos vino cuando hicimos el congreso”.¹⁰³

La Asociación España - URSS en Murcia contó, durante varios años, con el apoyo financiero prestado a sus actividades culturales por parte de la Consejería de Cultura y otras instituciones como Cajas de Ahorros, que fueron sedes de algunos de los eventos programados.

Así, en la memoria de actividades culturales de 1986, la Consejería de Cultura y Educación de Murcia queda reflejada la participación económica para sufragar los gastos derivados de la II Semana Cultural de la Asociación España - URSS. El origen de esta colaboración queda recogido del modo siguiente:

“Se desarrolla cada año una actividad fundamental consistente en la realización de un encuentro entre culturas entre los dos países donde están presentes diversos aspectos del mundo de las artes plásticas, la música, la danza y el folklore.

En su visita a Murcia, el anterior embajador de la URSS, Yuri Dubinin, planteó la realización de la II Semana cultural de España en la URSS, la Consejería de Cultura y Educación de la Comunidad autónoma de Murcia asumió la idea y se iniciaron los trabajos previos. La Junta Estatal de la Asociación España - URSS, encomendó a su delegación en Murcia la organización de la Semana cultural de España en la URSS.

Ello contribuye a un mayor conocimiento entre nuestros dos países y supone la materialización de toda una serie de contactos beneficiosos a partir del vehículo cultural, tan interesante para ambos pueblos.

Las visitas a la URSS de Sus Majestades los Reyes de España y del presidente del gobierno español, han representado importantes acontecimientos que revelan la voluntad de colaboración y entendimiento. Así mismo el viaje realizado a Moscú, Leningrado y Vilnius por una Delegación de la Comunidad Autónoma de la región de Murcia, encabezada por el presidente Carlos Collado Mena.

Como es ya casi habitual, Murcia constituye un punto de encuentro obligado para la mayoría de grupos y conjuntos artísticos soviéticos en gira por España”.¹⁰⁴

¹⁰³ Entrevista a Mariano Hormigón, en Zaragoza, abril de 2002.

¹⁰⁴ Además, contó con una nutrida participación institucional y artística. Participantes:

El programa desarrollado en la representación de España en la Unión Soviética fue el siguiente:

“Inauguración de la Semana cultural en la sede de la Unión de Asociaciones de Amistad y Relaciones Culturales con otros países. Palacio Morozov de Moscú.

Recepción en la sede del Consejo de Ministros de la República Socialista Soviética de Letonia. Entrevista con el vicepresidente del gobierno.

En la Asociación Letona de Amistad y Relaciones Culturales con los países.

Encuentro: En la Unión de Pintores y Artistas de las RSS de Letonia.

Visitas al: Instituto Politécnico Riga, Combinado agroalimentario y de bebidas Balzan en Riga, centro Turístico de la ciudad de Sigulda, al Combinado industrial de Riga.

Actuaciones del grupo folclórico Francisco Salzillo en: la sede la Filarmónica de Riga, centro turístico de la ciudad de Sigulda, en el teatro de la Ópera de Riga, y en el salón de actos del Combinado Industrial de Riga.

Total: 4.513.000 pesetas”.¹⁰⁵

La colaboración persistió hasta el año 1990 de forma ininterrumpida por parte de diversas consejerías, la Caja de Ahorros de Murcia y la Filmoteca Regional. Esta última implicada en los ciclos de cine. El de la tercera semana cultural de la URSS en Murcia contó con una subvención de 275.000 pesetas de la filmoteca y colaboraron también diversas instituciones de la Comunidad Autónoma, además de la asociación de empresarios de librerías y papelerías de la Región de Murcia. La ayuda para el desarrollo del programa cultural de 1987 sumó un total de 823.760 pesetas.¹⁰⁶ Para los

A) Comunidad autónoma de la Región de Murcia: Excmo. Sr. D. José Salvador Zorita, Consejero de Política territorial y Obras Públicas y Excmo. D. José Méndez Espino, Consejero de Hacienda y Administración Pública.

B) Artistas plásticos: Sr. José M^a Párraga Luna, pintor; Rafael Rosillo Moreno; José Luis Cado López; Marcos Salvador Romera y Francisco Salinas, fotógrafo

C) Informadores: Paloma Reverte y Florentino González.

D) Muestra folkórica: Agrupación de coros y Danzas “Francisco Salzillo de Murcia”

¹⁰⁵ Archivo de la Consejería de Turismo y Ordenación Territorial. Dirección General de Cultura. Memorias de la Consejería de Cultura y Educación. “Programas específicos” de la Consejería, 1986, pp. 124-126. Patrocinados por: Consejería de Cultura y Educación; colaboran: Consejería de Industria, Comercio y Turismo Excmo. Ayuntamiento de Murcia, Cajas de Ahorro de Alicante y Murcia. Véase en el anexo el audiovisual que recoge esta visita oficial. “Semana cultural de España en la URSS”, 1986, Tino Films, Murcia, una hora y ocho minutos.

¹⁰⁶ Archivo de la Consejería de Turismo y Ordenación Territorial. Dirección General de Cultura. Patrocinio III Semana Cultural de la URSS, Lugar y Fecha: Murcia, 13-17 de enero 1987. Local: Aula de Cultura de CajaMurcia. Patrocinio: Consejería de Cultura y Educación. Organización: Asociación España-URSS, Colaboración: Filmoteca Regional, Consejo Municipal de Cultura, Dirección General de Turismo, Asociación de empresarios de Librerías y Papelerías de la Región de Murcia. Programa: Conferencia a cargo de D. Jesús Vicente Chamorro, presidente de la Asociación España-URSS. Exposición de “Libro, Prensa y Revistas Soviéticas”. Proyección de largometrajes: Largometrajes de la III Semana Cultural de la URSS en Murcia: Pirosmeni de Shegelaia. Conferencia a cargo del profesor Anatoli Rvenetsov. Aportación de la FILMOTECA 275.000 pesetas. Proyección de largometraje: “El Feroz” (1975), de Okeev; Conferencia de la profesora Tamara Korneeva, catedrática de Hispánica de la Universidad de Irkutsk; Proyección del largometraje “La infancia de Iván”, de A. Tarkovski; Proyección del largometraje “Los parientes”, de N. Mijalkov; Proyección del largometraje “Romance cruel”, de Riazanov; Proyección del largometraje “Los sueños y la realidad”, de Roman Balayan; “Proyección del largometraje “Estrella y muerte de Joaquim Murreta”, de Grammatikov. Importe: 823.760 pesetas.

años siguientes la contribución fue exclusiva de la Filmoteca Regional, así en 1988 la aportación ascendía a 945. 179 pesetas,¹⁰⁷ para descender, en 1989, a la cuantía de 714.317 pesetas,¹⁰⁸ y en 1990, último año de colaboración, la ayuda fue por un valor de 733.853 pesetas.

En el caso de Zaragoza y otras asociaciones se establecieron acuerdos con centros de enseñanza superior, instituciones culturales y de gobierno para obtener de manera puntual financiación a un programa de actividades determinado.¹⁰⁹ En 1988 pudieron devolver el préstamo realizado por los socios para hacer frente a gastos perentorios derivados del alquiler del local.¹¹⁰ El balance de la gestión económica de los años 1990 y 1991 planteaba la posibilidad de constituir una nueva Asociación con sus respectivos estatutos para de este modo obtener financiación autonómica puesto que nada recibían en 1991 de la Asociación estatal España – URSS en claro declive.¹¹¹

Mientras tuvieron lugar convenios entre la Asociación España – URSS, URSS – España y la Unión de Sociedades Soviética de Amistad se programaban planes de actividades a desarrollar que contaban con su correspondiente financiación. Pero cuando desde la propia URSS las asociaciones dejaron de tener tanta importancia, porque se abrían otros cauces para el establecimiento de contactos, y, sobre todo, por el devenir de las transformaciones que estaban operando con la perestroika, a las cuestiones monetarias se unieron las políticas para el declive de la Asociación.

¹⁰⁷ Archivo de la Consejería de Turismo y Ordenación Territorial. Dirección General de Cultura. Memoria de la Dirección General de Cultura 1988. IV Semana Cultural de la URSS Fecha: 25 al 30 de enero de 1988. Lugar: Obra cultural de la Caja de Ahorros de Murcia. Organiza: Asociación España-URSS. Títulos: “Arrepentimiento” (1984) de Tengiz Abuladze. V.O.S. color; “El tren” (1979) de Gleb Panfilov; “20 días sin guerra” (1976) de Alexei Guerman; “El espejo” (1975) de A. Tarkowski; “Mi amigo Juan Lapshin” (1982) de A. Guerman; “Courier” (1986) de K. Shakhnazarov y « Mañana fue la guerra » (1987) de Yura Kara.

¹⁰⁸ Archivo de la Consejería de Turismo y Ordenación Territorial. Dirección General de Cultura. Memoria de la Dirección General de Cultura. 1989 V Semana Cultural de la URSS. Lugar: Caja de Ahorros de Murcia Fecha: 6 al 11 de Febrero de 1989. Organiza: Asociación España-URSS Películas: “Cartas de un hombre muerto (1986)” de Konstantin Lupushensky; “La Comisaría” (1967) de Alexandre Askoldov; “El delator” (1988) de Roman Babayan; “La felicidad de Assia” (1986) de Andrei Mijalkov-Conchalovski; “El frío verano del 53” (1988) de Vassili Pichul, y “Assa” (1988) de Serguei Sobviiov.

¹⁰⁹ Colaboración en la Semana de la URSS en España con la participación de la República Socialista Soviética de Bielorrusia entre el 4 y 12 de noviembre de 1988 del Servicio de Cultura de la Diputación provincial de Zaragoza, Cortes de Aragón y Ayuntamiento de Zaragoza. El Ayuntamiento de Zaragoza asumió la visita turística a la ciudad de los bielorrusos y la conmemoración de la fiesta nacional soviética del 7 de noviembre. De ahí que fuesen socios de honor las autoridades locales y autonómicas de Zaragoza. *Minsk* (Mayo 1989), p. 9

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 12

¹¹¹ Boletín *Minsk* (marzo-abril 1991), p. 4

4. La difusión de la cultura soviética en España

Las actividades que organizaron y desarrollaron las distintas delegaciones territoriales de la Asociación España - URSS, se vieron facilitadas por convenios, en otras ocasiones por medio de subvenciones de instituciones públicas o privadas. Pero sobre todo por el activismo de sus integrantes, como recuerda la que fuera secretaria de la España – URSS en Murcia, A. Cárdenas:

“En aquellos momentos, piensas que va a durar toda la vida, éramos todos iguales, eso de la profesión no era algo que a nosotros nos importara, era de todos. Era gente de todos los niveles”.¹¹²

La labor desarrollada fue muy variada desde el ámbito científico-divulgativo por medio de charlas, conferencias, intercambios culturales, así como la difusión del folklore, literatura y modo de vida soviéticos en las distintas exposiciones de libros y proyecciones cinematográficas, que tenían especial protagonismo en las semanas culturales de la URSS en España.¹¹³ Del mismo modo que la cultura española se proyectaba en la URSS por las actividades culturales organizadas por la asociación homóloga.

En España, “la primera semana de la URSS” patrocinada por la Asociación tuvo lugar en noviembre de 1979 con la exposición “Logros de la URSS en la conquista del espacio” y un ciclo de conferencias.¹¹⁴ A partir de estos inicios y fruto del creciente interés por la Asociación fue la paulatina instalación de delegaciones en distintas ciudades españolas con gran participación en los primeros años de existencia.¹¹⁵

Con todo, el comienzo de las actividades de la Asociación propició la proyección de una imagen de la Unión Soviética menos crítica y más cercana a la sociedad española, pero mantener vivo ese interés era lo más costoso.

¹¹² Entrevista a Antonia Cárdenas, en Murcia, mayo de 2003.

¹¹³ La Asociación España – URSS en Murcia organizó seis semanas culturales de la Unión Soviética desde su fundación en 1984. La primera de ellas estuvo dedicada al libro, la literatura y el periodismo soviéticos del 23 al 27 de octubre de 1984 en el aula de cultura de la Caja de Ahorros de Murcia, entidad colaboradora. En las siguientes el cine tuvo gran protagonismo, tónica del resto de asociaciones puesto que formaba parte de su programación habitual.

¹¹⁴ “Actos de la semana de la URSS”, *El País*, 4 de noviembre de 1979.

¹¹⁵ Hubo delegaciones de la asociación en Alcoy, Alicante, Barcelona, Cantabria, Córdoba, Gijón, Granada, Las Palmas, Málaga, varias en Madrid, Murcia, País Vasco, y Salamanca, Sevilla, Trebujena (Cádiz), Valencia, Vigo y Zaragoza (Véase anexo documental del capítulo que contiene las sedes dispersas por la geografía española).

4. 1 Planes de colaboración conjunta España - URSS

Los programas de actuación conjunta de las asociaciones España – URSS, URSS – España y la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad son los mejores ejemplos de la coordinación procurada y la variada gama de actividades propuestas, en su inmensa mayoría realizadas. Además, este tipo de colaboración permitía analizar la situación de la Asociación y conocer sus puntos débiles para solventarlos.

La Unión de Sociedades Soviéticas y la URSS – España se congratulaban del cumplimiento de los planes de actuación programados. Así para el bienio 1984 -1985 habían tenido lugar las jornadas de la URSS en España con la participación de la República de Lituania y Georgia. En tanto que las jornadas de España se celebraron en Rusia, Ucrania y Armenia con éxito de convocatoria en ambos países. Además, se consiguió un aumento de los contactos profesionales entre científicos y representantes de la cultura de ambos países. Entre las actividades realizadas, las más importantes fueron las dedicadas a las respectivas fiestas nacionales y el aniversario de las relaciones diplomáticas del 9 de febrero, con la organización de conferencias, reuniones de amistad, exposiciones, proyecciones de películas y otras actividades culturales. Por su parte, en los centros de enseñanza superior soviéticos seguían su preparación alumnos becados por la Asociación.

Los años 1986 y 1987 abrían nuevas posibilidades de trabajo común y sobre todo para el fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre ambos países. La Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad recogía el espíritu de la perestroika y dirigía a las asociaciones de amistad, instituciones y a todos los amigos de la URSS en el extranjero las siguientes palabras:

“En nombre de la amplia sociedad soviética que participa en el movimiento por la amistad entre los pueblos, felicita y apoya ardientemente el nuevo Programa a largo plazo en la lucha por la paz, la eliminación de las bombas atómicas y otras armas de liquidación masiva, por la no - militarización del Cosmos, formulada por el Secretario General del Comité Central del PCUS, M. S. Gorbachov.

Vivimos en una etapa histórica complicada y de gran responsabilidad. El nuestro, es un siglo de grandes descubrimientos y avances tecnológicos, pero también en el siglo XX la humanidad padeció dos desastrosas pruebas en sendas guerras mundiales, que aniquilaron decenas de millones de vidas humanas y trajeron la amargura y la desesperación a los pueblos.

Las investigaciones de los científicos de varios países demuestran que, la III Guerra Mundial, caso de llegar a ella, acabaría con toda la humanidad, nuestro planeta quedaría inhabilitado, sin vida.

Estas razones resuenan en la opinión pública mundial, en todos los rincones de la tierra, y nacen nuevas iniciativas políticas que aparecen en las propuestas de Gorbachov. Estas propuestas no van dirigidas solamente a los gobiernos, sino también, y esencialmente, a los

pueblos, a todas las organizaciones y asociaciones antimilitaristas, a todas las gentes de buena voluntad”.¹¹⁶

En el programa de actividades conjuntas se prestó especial atención al 50 aniversario de la guerra civil de España y el 70 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre. La Asociación España - URSS se comprometía a dar a conocer a la opinión pública española los planes de desarrollo económico y social para el XII quinquenio y los logros del pueblo soviético en el campo de la ciencia y la cultura.

Las jornadas de la URSS en España para 1986 tendría como protagonista a la República de Tadzhiistán y en 1987 a la de Armenia. En tanto que las delegaciones españolas desarrollarían el ciclo de actividades culturales en Letonia en 1986 y Bielorrusia en 1987.

La Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad se comprometía a ayudar a la Asociación España – URSS para impartir clases de coreografía. Por otro lado promovía los intercambios y las delegaciones de miembros dirigentes de las asociaciones regionales para participar en el encuentro de carácter informativo y conocer los avances en las repúblicas soviéticas, así como las delegaciones de parlamentarios, en este sentido fomentaban también los lazos oficiales.

El compromiso de la Asociación URSS - España además de la realización de conferencias, exposiciones, era la contribución a la elaboración de colecciones y monografías sobre la historia cultural de España y la traducción de autores españoles al ruso. Mientras que la España – URSS se comprometía a festejar no sólo la Revolución de Octubre, sino también fechas repletas de contenido y simbolismo cultural. Así pues, el 12 de abril se festejaba el día de la Cosmonáutica, puesto que en ese día, veinticinco años atrás, la nave espacial VOSTOK, pilotada por Gagarin realizó el primer vuelo alrededor de la tierra. El día 22 de abril se conmemoraba el nacimiento de V. I. Lenin. El 27 de agosto el aniversario del nacimiento de Iván Francó, escritor ucraniano, científico y revolucionario demócrata que vivió entre 1856 y 1916. El 25 de septiembre el nacimiento del compositor soviético Shostakovich. El 19 de noviembre el nacimiento de Mijail Lomonosov, científico, poeta, pintor e historiador ruso. El 29 de noviembre el aniversario del nacimiento de Roman Karmen, cineasta soviético, presente en la guerra civil española, que murió en 1978, al principio de la andadura de la Asociación.

¹¹⁶ Archivo Particular de la Asociación estatal España – URSS. Centro Cultural Soviético de Pinto. “Unas palabras de la Unión de Asociaciones Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con Países Extranjeros”. 1986.

Para el programa de actuación de los años 1988 y 1989 las prioridades fueron realizar un gran programa de actividades con motivo del décimo aniversario de las asociaciones URSS – España y España - URSS así como efemérides significativas como el 50 aniversario del descubrimiento de América y dar a conocer la candidatura de los juegos Olímpicos de Barcelona para 1992. En este programa se incluye como labor principal de la Asociación España - URSS dar a conocer a la sociedad española la vida de los pueblos soviéticos y el proceso de la perestroika en la URSS.

Para 1988 se sucedieron las jornadas de España en Moscú y la República de Kazajstán en España. Dentro del programa de actividades se produjo el encuentro entre científicos y expertos en problemas internacionales para debatir sobre la cooperación Europea: estado actual, problemas, perspectivas. En el citado año también tuvo lugar la reelección de la Asociación URSS – España, lo que generaba estabilidad en la dirección.

En 1989 las jornadas de España se sucederían en Moscú y la República de Moldavia y tendría lugar el primer encuentro de representantes de ciudades hermanas de la URSS y España. En tanto que en España, tendría lugar la participación de la República de Bielorrusia y las jornadas de Bujará en Córdoba. Un evento significativo a escala nacional fue el décimo aniversario de la Asociación España – URSS, con la semana de Moscú. Así, en Madrid, se producirían encuentros entre arqueólogos y cineastas de ambos países. Aparte de abordar aspectos comerciales en conferencias. Este año contó con la participación de la república de Kazajstán. Murcia contaría con la presencia de un conjunto de jazz lituano, Gintas, para su semana cultural de la URSS. Por su parte, Cataluña establecería contactos con la Asociación leningradense y se fomentarían los grupos turísticos.

Por tanto, los cambios políticos operados en la URSS con la era Gorbachov no cambiaron la faz de las asociaciones de amistad, éstas continuaron con sus mismas finalidades, pero a sus funciones se añadía otra, la de dar a conocer la perestroika. Así, la Asociación fue el interlocutor válido para acercar los contenidos de la perestroika a la sociedad española por medio de sus actividades, conferenciantes que la definieron, libros que la narraron y sus propias publicaciones.

Entre los libros habría que destacar los propios discursos de Gorbachov y la percepción soviética de la perestroika. Así, panfletos como “La idea socialista y la perestroika revolucionaria”, editados por la Agencia de Prensa Novosti en 1989 alcanzaron una gran difusión, es fácil hallar ejemplares en los que se aborda el sentido

de la perestroika, tras casi cinco años de su implantación. Entonces, todavía se defendía su vinculación con los postulados de Lenin, pero ya no la necesidad de reconstruir determinados aspectos del sistema soviético, sino de reconstruir radicalmente todo el edificio social. Para entonces las críticas abiertas al sistema se dejaban oír dentro y fuera de las fronteras soviéticas. De ahí que Gorbachov se defendiera de las opiniones contrarias a su experimento:

“Algunos nos reprochan la carencia de un detallado plan de realización de la perestroika tal como la tenemos concebida. Apenas podríamos aceptar ese reproche. Pienso que sería un error teórico imponer nuevamente a la sociedad esquemas predeterminados. Así hacía el régimen estalinista que es ajeno al camino que hemos elegido obramos de acuerdo con las ideas de Lenin, lo cual significa investigar la proyección el futuro en la realidad de hoy y hacer planes con arreglo a la misma”.¹¹⁷

La nueva imagen que se quería proyectar de la Unión Soviética queda explicitada en términos de socialismo de faz humana, quien veía el futuro de la sociedad en el humanitarismo real, llevado a la praxis, cuyo afianzamiento era el objetivo principal de la perestroika.

En el campo económico, el nuevo punto de vista sobre el socialismo hacía inadmisibles el progreso de las fuerzas productivas modernas y el aumento de la productividad del trabajo social sin el desarrollo de formas variadas de propiedad socialista y la creación de nuevos mecanismos económicos de su materialización, capaces de organizar eficazmente y estimular la actividad laboral de la gente. Asimismo se reconocía que el socialismo no había acometido las reformas estructurales, aunque habían podido evitar las conmociones sociales de la crisis energética de los setenta, los países capitalistas industrializados afectados comenzaron o planes de reconversión y una reforma basada en la aplicación de tecnologías punta y en el ahorro de energía y materias primas.

En el aspecto político, la renovación del socialismo tenía como fin garantizar la formación de mecanismos de la sociedad civil y del Estado de Derecho. Además de reactualizar los contenidos del término socialismo democrático que provocaba una reacción adversa, al quedar identificado con reformismo, mientras que la perestroika apostaba por su uso y extender la democratización tanto a escala estatal como social sin paliativos.

Los cambios más ambiciosos de esta renovación se producían en la esfera de la ideología, la cultura y la educación. La perestroika ofrecía mayores posibilidades para el

¹¹⁷ GORBACHOV, Mijail: *La idea socialista y la perestroika revolucionaria*. Moscú, Agencia de Prensa Novosti, 1989, p. 6

desarrollo cultural del hombre y de la sociedad en la que vive, pero también para la modificación de los valores psicológicos. Aparte impelía a dotar de infraestructuras, equipos y a la preparación de especialistas para competir al mismo nivel que en el extranjero. De hecho, el futuro dependería de la cultura y el intelecto”.¹¹⁸

La amplitud de los cambios desbordó al propio sistema y fue un choque brusco de mentalidades, pues lejos de perpetuarse el sistema socialista sería el reflejo de occidente el que se proyectaría en la ex URSS. En esta misión de difundir los contenidos de la perestroika, las Asociaciones de Amistad jugaron un rol importante. Al tiempo que se generaban debates internos entre posiciones encontradas de miembros de la Asociación, que también militaban en partidos políticos, como relata una asociada:

“Había una directiva que era la encargada de organizar cualquier acto público, que se diera, organizar (un) hermanamiento o la semana que teníamos aquí, pero claro, por supuesto que teníamos debate, y no solamente los debates se realizaban una vez al año cuando teníamos la semana cultural. Ante un tema fundamental, como tu decías, a partir de la perestroika, los afiliados de la asociación debatíamos. Venía además algún dirigente soviético, aquí, claro, planteábamos no sólo nuestras coincidencias, sino nuestras discrepancias. (...) Recuerdo un debate intenso con uno de los dirigentes rusos que vino, donde la gran mayoría de las intervenciones eran contrarias a la perestroika, que en definitiva era lo que venía a vendernos, este compañero y camarada y amigo. (...) En aquellos momentos yo sí que recuerdo, que la gran mayoría, los que formábamos parte del PCPE, que veníamos de una experiencia negativa en el PC, éramos bastante reacios hacia esa apertura, y los debates, eran muy intensos, es decir, no nos conformábamos con que viniera un camarada de la Unión Soviética, y nos planteara la necesidad de la reforma allí, teníamos una cultura impregnada de lo que había sido la Unión Soviética y nos sentíamos tan prosoviéticos, que teníamos miedo. El temor, como así se dio de que la URSS desapareciera, y no solo desapareciera sino que, además, acabara con lo que habían sido nuestros planteamientos y referentes políticos hasta entonces, éramos muy viscerales”.¹¹⁹

En el mismo sentido, desde la perspectiva pro – soviética defendida por parte de los integrantes de la Asociación España – URSS la perestroika dio paso al aniquilamiento del modelo soviético y sus consecuencias son todavía visibles en la esfera internacional, como comenta Morote:

“Efectivamente, incluso al principio de la perestroika hubo un debate muy fuerte entre quienes apoyaban la perestroika, porque hay que decir que la perestroika como tal, era algo muy plausible, se trataba de la reforma del socialismo, pero no la aniquilación. Desde ese punto de vista la glasnot primero, la perestroika después, nos parecían avances muy importantes, muy positivos, y, además, muy necesarios, eso también hay que decirlo. Pero a partir de ahí, lo que hubo, lo que se vio no fue esa reforma, sino el aniquilamiento del socialismo y yo creo que hoy, es algo que echamos todos en falta. Es decir, sobre todo con los conflictos bélicos, la guerra fría, era guerra, pero era fría, y las guerras de hoy son demasiado calientes y sin ningún contrapoder, y sin nada que pueda frenar (...)”.¹²⁰

¹¹⁸ Ibidem, pp. 23-32

¹¹⁹ Entrevista a R. G. M, en Murcia, abril de 2003.

¹²⁰ Entrevista a Francisco Morote, en Murcia, diciembre de 2003.

Por el contrario, desde la perspectiva de quienes se sentían más próximos al PCE percibían la perestroika como un cambio plausible para solucionar los problemas existentes en la Unión Soviética y una mayor democratización, pero que con todo, tuvo defectos. En palabras de Marset:

“Nosotros, como gente del PCE que habíamos tenido esa defensa de la democracia, vimos con buenos ojos la perestroika, era un modelo, la potencia más importante en el mundo después de EEUU puesta al servicio de la democratización. Sin embargo cuando ya se vieron los problemas, vimos que se había hecho con precipitación y sin garantizar que toda la base del partido del PCUS estuviese comprendiendo de qué se trataba. Hacer una transición desde la cúpula cuando había de una parte muchos intereses creados, y, por otra parte, incluso gente del PCE que estaban en la línea nuestra hiciese críticas profundas a la perestroika, como gran traición y aventurismo que había echado por la borda lo que había sido una experiencia rica, histórica de contención del capitalismo en sus múltiples aspectos, pero de ahí no pasó la crítica nuestra a esa improvisación”.¹²¹

También desde *Minsk*, boletín de la Asociación España – URSS en Zaragoza que daba cuenta de sus actividades, se publicaba un denso artículo de S. Kara-Murzá en varios números explicando la perestroika y sus contradicciones desde dentro. Así, el nuevo pensamiento político surgió en los ochenta de la observación de condiciones objetivas, cuando se demostró que la guerra nuclear era imposible y que con los medios que disponía la URSS era innecesario proseguir con la carrera armamentista, en palabras de Kara – Murzá:

“Era un factor de suma importancia para que la idea de reestructuración de la URSS fuera aceptada por todos. Por otra parte, igualmente importante fue el factor subjetivo: nadie quería la ruptura violenta y esperaba el relevo de generaciones en la cúpula del Estado que tardó más de lo esperado. Pero sólo para el público occidental los cambios en la URSS aparecieron inesperados e improvisados. (...)”

La perestroika fue proclamada por Gorbachov bajo el eslogan “¡Más socialismo, más justicia!” y aceptada precisamente con esta directriz.

La apertura cultural, la liberación de la vida política, las propuestas de desarme, el fin de la participación en la guerra de Afganistán, todos estos cambios evidentemente positivos fueron aceptados con gran entusiasmo y no encontraron oposición. (...) El problema clave consiste en la profunda contradicción del sistema económico. (...) La conversión de la URSS a una economía de mercado libre, que con tanta insistencia se propone por la democracia occidental, llevaría a un fenómeno único en la historia de la humanidad: la aparición de un enorme y potente país dominado económicamente por estructuras criminales. (...) El paso radical a la economía de mercado, sin crear previamente todo un sistema de estructuras accesorias, producirá un colapso social. La primera medida absolutamente lógica de las empresas será exprimir a la calle unos 20-30 millones de trabajadores”.¹²²

¹²¹ Entrevista a Pedro Marset, en Espinardo, diciembre de 2002.

¹²² KARA MURZÁ, Serguéi: “La perestroika y su interpretación occidental: algunas reflexiones” (V), *Minsk*, 10 (enero-febrero 1991), pp. 5-7

Kara - Murzá se planteaba por qué tanto en la URSS como en la prensa occidental se propuso el modelo capitalista, la explicación que aporta el autor de los motivos es que tales ideas estaban sostenidas por integrantes del PCUS, con el que disentían pero no lo habían abandonado: “Los hombres que han obtenido todo el orden actual quisieran además obtener algo de su destrucción”.¹²³

Además, denuncia que las críticas a la perestroika apenas si tengan cabida porque nuevamente se reproduce la “unidad ideológica”. En efecto, en otras ediciones como “*Perestroika*” ¿qué es para usted?, diversas personalidades de la vida soviética: un escritor, director de sovjos, científico, director de cine, ministro, actor e historiadora coincidían en una visión positiva de la misma, aunque no soslayaran las dificultades del proceso veían de manera positiva las implicaciones en sus respectivas esferas profesionales. Así, Evgueni Chazóv, ministro de Sanidad la URSS precisaba:

“Por desgracia, durante mucho tiempo en nuestra sanidad prevaleció la búsqueda sólo de índices cuantitativos, lo cual perjudicó la calidad del trabajo y generó el conservadurismo en la dirección de la gestión económica, la contención de la independencia y de la iniciativa en el establecimiento médicos de base, el menosprecio a los alicientes materiales en la evaluación del trabajo. Todo esto hizo que en los últimos 15-20 años decayese el desarrollo de la sanidad y además produjo serios problemas de difícil solución. Cuando había que arreglar con urgencia la situación, seguían subrayando como siempre los éxitos”.¹²⁴

De tal manera que echaba piedras a su propio tejado considerando más inefectiva la sanidad que la visión tan idealizada que se proyectaba desde fuera de la URSS. A esta imagen tan positiva contribuía paradójicamente otras ediciones como: *La Unión Soviética: hechos, problemas, opiniones*, de la colección: anuario de prensa Novosti, en el que cada año se reflejaba una cronología de los hechos más significativos, datos generales de interés sobre la naturaleza y el medio ambiente, sobre el Partido Comunista, la organización estatal, las repúblicas, economía, organizaciones sociales, cultura, entre otros temas. También folletos como *La URSS en cifras 1917 -1987*. Con datos sobre los progresos de la Unión Soviética en los más variados aspectos.¹²⁵

Mientras tanto, en España se resaltaba los éxitos que para el mundo laboral se obtenían de la perestroika, puesto que implicaba una reforma respecto a una manera

¹²³ KARA MURZÁ, Serguéi: “La perestroika y su interpretación occidental: algunas reflexiones” (VI), *Minsk*, 11 (marzo-abril 1991), p. 7

¹²⁴ “*Perestroika*” ¿Qué es para usted?. Moscú, Agencia de Prensa Novosti, p. 30

¹²⁵ Los índices experimentaban un aumento de población, de su nivel educativo, crecimiento de la renta nacional, consumo de alimentos básicos y producción. *La URSS en cifras 1917-1987*. Moscú, Novosti, 1987.

errónea de proceder en el mundo del trabajo teniendo más en cuenta los intereses personales y la eficacia:

“La perestroika hace especial hincapié en la realización de una transformación con el propósito de introducir los criterios económicos de gestión, suprimiendo los métodos dirigistas.

Y, ¿a dónde se dirigen los despedidos o liberados?, ¿Cómo ejercen su derecho al trabajo? En primer lugar, este derecho está absolutamente garantizado por la constitución de la URSS, por la legislación laboral y por la nueva ley de empresa estatal. (...) La recolocación empieza prácticamente antes de que el trabajador haya sido despedido, o sea, según el principio de ofrecer primeramente un empleo nuevo y sólo después despedirlo”.¹²⁶

Otras monografías sobre educación, la situación de la población soviética, la prensa, eran todo un alegato de la perestroika y sus beneficios en todos los sectores sociales y en los distintos órdenes (político, cultural y económico). Estos libros formaban parte de las bibliotecas de las Asociaciones. Del mismo modo, hacían eclosión las conferencias sobre la perestroika por parte de secretarios de la embajada soviética como Igor Morozov, que evidentemente reproducían el discurso oficial, pero también era toda una declaración de intenciones que buscaba clarificar el viraje soviético:

“Se trata de una verdadera revolución pacífica, dentro del marco socialista. Yo la definiría como un regreso a las raíces de la Revolución de Octubre. Lo que queremos es limpiar la imagen del socialismo de tergiversaciones y errores cometidos. Cualquier proceso de esta envergadura siempre tiene simpatizantes y opositores. Pero la oposición que ha levantado la “perestroika” es pequeña, sólo de una minoría. Hay gente que no entiende bien este cambio y cree que no puede variar el modo de vivir a que se ha acostumbrado. Pero tenemos el apoyo mayoritario del pueblo y no hay dudas de que la perestroika avanza”.¹²⁷

El interés mediático de estos años hace que RTVE retransmitiera debates sobre la perestroika y desde la prensa se recogieran opiniones diversas sobre un fenómeno de múltiples facetas y de gran envergadura.¹²⁸

Para los últimos años, las propuestas conocidas por parte soviética son las que A. Spitsin, en calidad de representante de la SSOD, proponía a la organización territorial de Madrid y las realizadas en la Asociación España – URSS en Aragón en la primavera de 1991. No obstante, todo apunta a dificultades económicas y organizativas insalvables, tanto en las asociaciones de amistad españolas como en la URSS, debido a su desestabilización, lo que impedía sobremanera que fructificasen protocolos como los

¹²⁶ RUIZ, Idelfonso: “*La perestroika y el trabajo en la URSS*”, Granada 2000, 9 de julio de 1988, p. 16

¹²⁷ “Hay oposición a la “perestroika” pero es mínima”, *La Verdad*, 7 de febrero de 1989.

¹²⁸ La perestroika tuvo un tratamiento prosaico en prensa. Aspectos concretos de la perestroika como el educativo fueron abordados: “La “perestroika” en la escuela significa atención a la persona más que al programa”, *La Verdad*, 22 de abril de 1988. TVE transmitía un debate sobre la perestroika, *El País*, 30 de junio de 1989. La prensa también recogía opiniones de historiadores TUSELL, Javier: “El dudoso destino de la “perestroika””, *El País*, 2 de febrero de 1989.

que hasta entonces se habían proyectado y desarrollado de manera coordinada entre ambos países.

4. 2 Panorámica de las actividades organizadas por las delegaciones territoriales España - URSS

La amplia gama de actividades organizadas y llevadas a cabo por las asociaciones de amistad es la huella en el tiempo que ha quedado de las mismas y el mejor exponente de sus esfuerzos por acercar a la Unión Soviética a la sociedad española. No obstante adentrarnos en los distintos eventos culturales no resulta fácil, puesto que no siempre ha quedado constancia documental y por otro lado es preciso seleccionar entre actividades similares realizadas en numerosas capitales españolas en detrimento de otras. Además, las asociaciones actuaron acompañadas de las más diversas entidades públicas y privadas para su financiación, por lo que fueron organizaciones abiertas a la participación, aunque no siempre obtuvieron respaldo. Pero lo que sí es cierto es que ocuparon un lugar propio en el entramado cultural desde la transición que satisfizo parte de las demandas sociales de conocimiento sobre la URSS.¹²⁹

4. 2. 1 Actos de presentación social de las Asociaciones

Los actos de inauguración de las Asociaciones de Amistad revestían en sí mismos el mejor exponente de los contactos recíprocos hispano-soviéticos. En el caso de la Asociación Euskadi – URSS, se presentaba a la sociedad vasca en junio de 1983, contó para ello con la presencia de la delegación soviética. Formaba parte de la misma, el representante de la SSOD en España, Vinogradov, él junto al resto de la comitiva soviética fueron invitados a conocer diversas ciudades, entre ellas, Guernika, en cuyo simbólico Árbol, guardaron un minuto de silencio por los hechos acontecidos durante la guerra civil que propiciaron víctimas civiles. Degustaron la cocina euskaldun por los caseríos aislados. A la Asociación se le hizo entrega de la medalla de honor de la Casa de Amistad, sede del SSOD, que, por norma, solían recibirla individuos y organizaciones que se esforzaban por defender el espíritu de las organizaciones de paz y

¹²⁹ Véase dossier gráfico: “Actividades de la asociación España – URSS” del anexo documental de este capítulo, incluido en el DVD.

amistad entre sociedades distintas. De tal manera que la Asociación en el País Vasco no podía empezar con mejor pie.¹³⁰

a) Conferencias, representaciones artísticas, encuentros y exposiciones

En el ámbito de los encuentros hispano-soviéticos el papel primordial es el representado tanto por las charlas, conferencias impartidas por especialistas, como de los conjuntos artísticos que recorrieron la geografía española.

Dentro de las conferencias hay que distinguir entre las dadas por integrantes de la Asociación y las ofrecidas por los visitantes soviéticos.

En 1983, con motivo de “la Asamblea Mundial por la Paz y la vida, contra la guerra nuclear” que tuvo lugar en Praga, la sede de Euskadi organizó una conferencia con el mismo nombre, impartida por miembros integrantes del Comité de Euskadi del Consejo Mundial de Paz (Herri Arteko Bakea). Este movimiento era contrario a la guerra fría y apostaba por la distensión, acorde con el mensaje de las asociaciones de amistad, de ahí su difusión y apoyo.¹³¹

Por su parte, en la sede de Barcelona, para los meses de enero y febrero de 1987, se llevó a cabo un ciclo conferencias que versaron sobre las Repúblicas de la Unión Soviética a cargo de Miquel Porter i Moix.¹³²

No obstante, las conferencias que suscitaban mayor interés eran las ofrecidas por los hispanistas, científicos soviéticos, diplomáticos, y representantes de distintas instituciones sociales de la URSS.

La delegación de Granada organizó un coloquio sobre el arte en la URSS en el que participó un grupo de veinte especialistas soviéticos en el Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago, sede de la asociación, en octubre de 1986. Además, este evento contó con la presencia de cargos institucionales de la Universidad de Granada, así como una representación al más alto nivel de la Asociación estatal y de la SSOD en España, Abashidze. En el coloquio Vidmantas Siliunas, catedrático y crítico de arte, manifestó que en Europa occidental existían una visión distorsionada e inadecuada de las manifestaciones artísticas soviéticas, puesto que en su país existían diferentes corrientes.

¹³⁰ GARF. F. 9576, op. 20, d. 4240, l. 1-19. Asociación de Amigos de la URSS En *Euskadi*, Boletín de Difusión interna. Asociación Constituida en agosto de 1983.

¹³¹ GARF. F. 9576, op. 20, d. 4240, l. 15. Asociación de Amigos de la URSS En *Euskadi*, Boletín de Difusión interna.

¹³² Fondos de la Asocaciació Catalana “Espanya – URSS”. Programa de actos para los meses de enero y febrero de 1987.

En palabras de otro participante, Mijail Ulianov, vicepresidente de la asociación teatral de la URSS:

“El arte es la expresión más concreta y profunda de los procesos, tanto negativos como positivos, de nuestra sociedad”.¹³³

Las impresiones de los soviéticos sobre la labor de las asociaciones fueron recogidas en entrevistas puntuales que editaban los boletines internos de las Asociaciones, es el caso de Tatiana Klibánova, vicepresidenta del Fondo Soviético de Cultura (Centro de Cultura Española),¹³⁴ que comentaba de su visita a Zaragoza:

“Me llevo las mejores impresiones porque veo que hay gente que ama al pueblo soviético, a la Unión Soviética, y más, teniendo en cuenta las contradicciones que ahora atravesamos con la situación existente en nuestro país. Esto no son palabras sino que es realidad, estas personas no hacen propaganda, se esfuerzan en mostrar la cultura soviética en Aragón y me doy cuenta de que aprecian altamente nuestros valores culturales, tienen en cuenta nuestras dificultades actuales y tratan de comprenderlas...”.¹³⁵

Las conferencias abordaron temáticas especializadas como educación, desarme, pero en la era Gorbachov la protagonista por excelencia fue la perestroika; y de ahí que los esfuerzos de representantes de la embajada soviética estribaran en explicar a la sociedad española mediante charlas en qué consistía, pero en cambio no profundizaban en otros aspectos como el éxodo masivo de la Alemania del Este.¹³⁶

Los eventos más costosos contaban con la implicación de otras instituciones, del mismo modo que éstas últimas recibieron el apoyo de la Asociación si de lo que se trataba era de difundir la cultura soviética. Por lo que hubo un trasvase o dualidad de invitados y organizadores. La participación de la profesora Valentina Bielausova y el profesor Rilov, invitados por los departamentos de Historia Contemporánea y de Lengua y Literatura española de la Universidad de Zaragoza respectivamente, fueron acogidos por la Asociación de Zaragoza en 1988. La Asociación aumentaba los canales de relación con otras instituciones de tal manera que si tenía constancia de la presencia de soviéticos solía cumplimentar a personalidades como la directora del Ballet Clásico Español, Maya Plisetskaya, y los componentes del ballet Malegot de Leningrado. A tal efecto, organizaban veladas o les hacían de guías. La invitación de Sergei Kara –

¹³³ COBO, Angustias: “El arte soviético, a discusión en un coloquio celebrado en Granada. Fue presidido por el fiscal V. Chamorro”, *El día*, 10 de octubre de 1986.

¹³⁴ Organización social soviética fundada en 1986. Los objetivos del fondo eran recuperar y conservar valores nacionales, entidad colaboradora con la UNESCO y organizaciones no gubernamentales. Sus ganancias procedentes de conciertos, ventas, rifas, eran empleadas para restaurar monumentos y adquirir obras de arte.

¹³⁵ *Minsk*, 6 Marzo –abril 1990, pp. 11-12

¹³⁶ “Murcia merece conocer la perestroika, el cambio radical de la URSS”, *La Opinión*, 10 de noviembre de 1989.

Murzá en ese mismo año, procedía de la universidad de Zaragoza, por la doble representatividad de los componentes de la Asociación que desempeñaban cargos en la misma pero también se dedicaban a sus respectivas facetas profesionales, caso del profesor Mariano Hormigón. De ahí la presencia de científicos soviéticos en los actos organizados por la Asociación España - URSS. Así, el profesor Kara – Murzá participó en la cena de aniversario y colaboró con el boletín *Minsk*.¹³⁷

Las relaciones con otras asociaciones, como las vecinales, favorecían la organización conjunta de exposiciones de fotografías, libros y folletos de la Agencia de prensa Nóvosti, proyección de documentales, charlas, entre otras actividades, celebradas en los centros de Barrio como Delicias y Valdefierro de Zaragoza. Se trató de un modo de aproximarse a la población, facilitarle la toma de contacto con la cultura soviética que no quedó encerrada en las pequeñas islas de la cultura soviética que constituían las sedes de la Asociación.¹³⁸

Otros encuentros propiciados con especialistas de renombre internacional en esferas como el ajedrez, estaban relacionados con el desarrollo de actividades específicas dentro de las Asociaciones. Así, en Zaragoza se habían llegado a formar dos grupos de ajedrez, que organizaban torneos, al igual que en otras sedes como las de Barcelona, Córdoba, Gijón, entre otras. La visita de del maestro internacional Alexei Suetin a Zaragoza, el 9 de julio de 1988 contó gran éxito de convocatoria. Además, desde su boletín *Minsk* o publicaciones especializadas en Ajedrez soviéticas se difundía este deporte que tenía reclamo.

En Asturias, uno de los conjuntos artísticos de folklore más exitosos fue el grupo estatal de baile popular de la República autónoma de Bashkiria, creado en 1939 por el coreógrafo F. A. Gaskarov, contaba en su repertorio con temas bashkirios y de otras repúblicas soviéticas, bailes rusos, ucranianos y moldavos de los cosacos de Kuban. Acompañados por músicos expertos en el kurai, instrumento típico y tradicional característico por su sonido melancólico, participaron dentro del XII Festival de Música y Danza de Asturias en mayo de 1986, y actuaron en Avilés y Gijón.¹³⁹

Tras las actuaciones de los grupos artísticos y conferenciantes, que asistían en las semanas culturales dedicadas a la URSS en las distintas ciudades españolas, recibían

¹³⁷ *Minsk*, Boletín de la Asociación España-URSS en Aragón, 1, mayo de 1989. Memoria de actividades de 1988. Actividades de este tipo también eran desarrolladas en el resto de asociaciones.

¹³⁸ En la Asociación Euskadi - URSS también había una gran colaboración con las asociaciones de vecinos, sobre todo de cara a los ciclos de cine en (Masustegui, Rakalde, Eradio, Durango)

¹³⁹ Archivo Privado de la Asociación España – URSS en Asturias. Memoria de actividades de 1986.

gestos de hospitalidad de las asociaciones como la organización de cenas para todos los invitados soviéticos. De tal manera que se propiciaba el contacto más cercano y humano, que podía dar lugar a verdaderos lazos de amistad, a pesar de las dificultades idiomáticas. Para los organizadores era uno de los más gratos recuerdos que guardan de su participación en la Asociación:

“Cuando venían otros grupos, llamábamos a los que sabían inglés a Pedro, a Elvira, a la gente que sabía inglés de la Asociación, bueno, yo no sabía, y hacíamos de cicerones, les enseñábamos Murcia”.¹⁴⁰

Del mismo modo, la llegada de barcos soviéticos motivaba una comitiva de recepción de los mismos por parte de las distintas asociaciones de amistad. Lo más valorado como señalaba la Junta directiva malagueña era el carácter asistencial y de camaradería que se generaba:

“Lo positivo, es la confraternización que se realiza en pro del camino que queremos abrir, para que de forma permanente, los oficiales y marinos que bajan a tierra tomen conciencia de que son bienvenidos a la Asociación”.¹⁴¹

En Asturias, la Asociación destinó un presupuesto de ochenta mil pesetas para desarrollar un programa de atención a la tripulación de barcos soviéticos en 1986. Durante dicho año, habían recibido diez barcos con los que procuraban cumplir un programa cultural, recreativo y, sobre todo, humano en el que mostraban la ciudad a través de visitas guiadas y excursiones, asimismo organizaban comidas campestres, partidos de fútbol, partidas de ajedrez, charlas y encuentros con los socios. La estancia de los tripulantes del barco leningradense Vora coincidió con en el sexagésimo noveno aniversario de la Revolución de Octubre, y lo celebraron a través de un encuentro de fútbol y entrega de ofrendas. Para este tipo de actividades contaban con la colaboración del Sporting de Gijón. De esta manera rompían con los días de monotonía en el mar, fomentaban los vínculos personales, y generaban lazos de amistad que después perseveraban por medio de la correspondencia, cartas en las que los soviéticos manifestaban su agradecimiento por las atenciones brindadas.¹⁴²

En este sentido las Asociaciones recibían correspondencia de instituciones, centros, personas soviéticas y españolas que procuraban el establecimiento de relaciones

¹⁴⁰ Entrevista a A. Cárdenas, en Murcia, mayo de 2003.

¹⁴¹ Archivo de la Asociación España – URSS en Málaga. Asamblea General, Málaga 8 de noviembre de 1986. Memoria de 1986 recogida en el Centro de Cultura Soviética de Pinto.

¹⁴² Archivo de la Asociación España – URSS en Asturias. Centro de Cultura Soviética de Pinto. Memoria de Actividades de 1986, recogida en el Centro de Cultura Soviética de Pinto.

por carta y en muchos casos era posible, siendo mera intermediaria y propiciando los contactos directos.

En ocasiones, a las representaciones artísticas se le unían delegaciones políticas procedentes de la URSS lo que dotaba de mayor peso específico y representatividad su presencia en las distintas ciudades españolas. Así ocurrió en Aragón en 1988, con la visita del Teatro Dramático de Leningrado, que ofreció un espectáculo de mimo, danza y canciones, acompañado de las autoridades de la ciudad leningradense, encabezada por la secretaria del Soviet de Leningrado que tuvo acogida por parte de los representantes del ayuntamiento de Zaragoza.¹⁴³

Sin duda, las semanas culturales constituían el momento de mayor impacto social por la concentración y variedad de actividades culturales. Así, la II Semana Cultural de la URSS en Murcia, del 12 al 18 de enero de 1986, contó con la asistencia del embajador de la URSS, Yuri Dubinin, invitado por las autoridades regionales. Las actividades promovidas fueron de lo más variado (exposición de libros, conferencias, proyección de películas) y la asistencia rondó las cuatro mil personas.¹⁴⁴

Las jornadas de la URSS en España con la participación de la República Socialista de Bielorrusia en Zaragoza, en 1988, fueron relevantes puesto que cumplieron las expectativas de las actividades de los organizadores. Entre los eventos organizados se realizaron diversas exposiciones de libros soviéticos, otra de dibujo infantil, y la exposición de fotografías “Bielorrusia, hoy”.¹⁴⁵ Por tanto, las jornadas fueron la realización efectiva del protocolo de trabajo entre la Asociación España - URSS en Aragón y su homóloga en Bielorrusia.¹⁴⁶

Las exposiciones de fotografía mostraban las épocas recientes y pasadas de la historia soviética, la forma de vida de las repúblicas, pero también daban cabida a las fotografías de los artistas españoles que habían visitado la URSS fue el caso del fotógrafo murciano, Francisco Salinas, que presentaba las fotografías, realizadas en blanco y negro, que tenían como protagonismo a los soviéticos en distintos ambientes,

¹⁴³ *Minsk*, Boletín de la Asociación España-URSS en Aragón, 1 (mayo de 1989). Memoria de actividades de 1988.

¹⁴⁴ Archivo particular de Ernesto Hernández Conesa, presidente de la Asociación España – URSS en Murcia. Memoria de actividades del año 1986.

¹⁴⁵ *Minsk*, 1 (mayo de 1989). Memoria de actividades de 1988.

¹⁴⁶ Protocolo de trabajo entre la Asociación España – URSS, en Aragón y la Sociedad Bielorrusa de Amistad y Relaciones Culturales con los Países Extranjeros sobre la organización y celebración en 1988 en España de las Jornadas de la Unión Soviética con la participación de Bielorrusia. *Minsk*, 4 de marzo de 1984. Por la Asociación aragonesa firmó su presidente Mariano Hormigón y por la Bielorrusia Arseni, Vanitski.

lugares abiertos y cerrados, a través de las cuales había proyectado la imagen de un pueblo que le había sorprendido:

“Por su espontaneidad e ingenuidad. Pertenece a una sociedad distinta a la nuestra. Están menos contaminados del rollo de la competitividad occidental. (...) Mis personajes no son conscientes de que les estoy observando. Procuero pasar desapercibido. (...) No explico qué es la URSS, no son fotos turísticas. Tienen el valor de comunicar, pero no son fáciles, necesitan tiempo para calar en ellas”.¹⁴⁷

Las fotografías representaban escenas de la vida cotidiana, la de una mujer trabajando en un guardarropía, en cuyo rostro se marcaba un gesto severo, grupos de jóvenes oficiales haciéndose una foto y un niño jugando en la Plaza Roja. Quizás lo destacable de su reportaje era la naturalidad de los personajes retratados y la sencillez e intimismo de las fotografías, fuera de todo efectismo.

El contenido de las exposiciones era, sin duda, heterogéneo, pero fueron representativas no sólo de épocas pretéritas sino de las tendencias más recientes en el arte vanguardista. Así, entre noviembre y diciembre de 1987 se desarrolló en colaboración con la Asociación España – URSS en Alicante una exposición de pintura contemporánea armenia, donde se exponían las obras de quince pintores. En el catálogo explicativo se aludía a los beneficios del establecimiento del poder soviético, dado que con anterioridad no existían pintores profesionales en el territorio de Armenia, mientras que en esos años podían aflorar las individualidades. Además, este tipo de contribuciones, como exponía Genrij Igtian, director del museo del Arte Contemporáneo de la República Soviética de Armenia, favorecía el acercamiento entre los pueblos, contribuía mutuamente a determinar el nivel estético, el mérito y valorar la contribución de cada nacionalidad en la cultura universal. Puesto que el “arte es singular, pero multifacético”.¹⁴⁸

b) Efemérides

Fechas significativas para la Asociación fueron aquellas que rememoraban el restablecimiento de las relaciones bilaterales entre España y la URSS o de la propia Asociación. Así, con motivo del cuarto aniversario de la reanudación de las relaciones

¹⁴⁷ “El espejo indiscreto de Paco Salinas. Presenta hoy 14 fotografías (entre 800) de su viaje a la URSS”. *Hoja del Lunes*, 12 de enero de 1987. Paco Salinas había estado presente en la Semana de España en la URSS en 1986 y fruto de ese viaje fueron las fotografías que exhibía. La exposición de Paco Salinas “Un viaje a la URSS” contó con un presupuesto de 75.000 pesetas dentro de la III semana cultural dedicada a la Unión Soviética de 1987 por la Asociación España - URSS en Murcia.

¹⁴⁸ *La pintura Contemporánea Armenia*. Alicante, Sala Municipal de Exposiciones, Ayuntamiento de Alicante, Asociación España –URSS, 1987.

diplomáticas entre España y la Unión Soviética, la Asociación España-URSS tuvo lugar en un festival en el Centro Cultural de la Villa, de la plaza de Colón. Se trataba de un acto cultural gratuito, que contaría con el compositor Joaquín Rodrigo, la soprano española Dolores Cava y la bailaora Blanca del Rey.¹⁴⁹ Igual sucedió con los aniversarios de las asociaciones de amistad que realizaban actos oficiales, acompañados de los discursos de representantes soviéticos y del presidente de la Asociación España – URSS, como cabeza visible de la misma.¹⁵⁰

Las actividades culturales también se hacían coincidir con el aniversario de un literato español o soviético para que cobrara más sentido el acto en sí y sirviese de homenaje. De hecho, la mayor parte de las semanas culturales de la URSS en las distintas capitales españolas se realizaba en noviembre, mes en el que se celebraba el aniversario de la Revolución, aunque no siempre coincidía. Pero lo cierto es que las celebraciones, vinculadas a tradiciones soviéticas e internacionalistas de contenido sociopolítico, como la simbólica fecha de la Revolución de Octubre solía ser festejada con una cena entre los integrantes de la Asociación, que además fortalecía simbólicamente los lazos ideológicos con el país del socialismo. Desde el boletín de la Asociación España – URSS de Zaragoza, *Minsk*, se invitaba a la participación y se recogía las impresiones y significado del encuentro:

“Como ya viene siendo habitual, la Asociación España – URSS en Aragón ha vuelto a conmemorar una fecha importante: el aniversario de la Gran revolución Socialista de Octubre, evento que desarrolló cualitativamente el rumbo de los pueblos. A partir del 7 de noviembre de 1917, y tras el levantamiento del pueblo ruso contra un gobierno obsoleto, se formó el primer estado de obreros y campesinos. Este hecho abrió grandes perspectivas históricas y supuso un avance para toda la humanidad - De hecho en esta cena-aniversario se invitaba a personalidades para brindar por la URSS y sus gentes, así como por la amistad e intercambio con el pueblo soviético. La importancia concedida a este hecho era reconocida por Silvino Legarre, miembro de la junta directiva de la Asociación-

“Es un acto muy importante ya que celebramos una fecha inolvidable, una fecha que abrió nuevos caminos a la humanidad. No hay duda que es el acontecimiento más destacado de nuestro siglo por tanto, celebrar esta fecha supone una gran alegría”.¹⁵¹

¹⁴⁹ “Festival hispano-soviético “, *El País*, 10 de febrero de 1981.

¹⁵⁰ Su eco mediático se dejaba traslucir en “10 años de amistad hispano-soviética”, *El País*, 22 de febrero de 1987. La Asociación de Amistad Hispano-Soviética conmemoró ayer en Madrid el décimo aniversario del restablecimiento de relaciones entre los dos países. El defensor del pueblo, Joaquín Ruiz-Giménez, y el presidente de la Asociación, el fiscal Jesús Vicente Chamorro, pronunciaron sendos discursos, mientras, por parte soviética, lo hacían el embajador Serguei Romanovski y el presidente de la Asociación URSS-España, Feliasí, que viajó desde Moscú para asistir al acto.

¹⁵¹ *Minsk*, boletín de la Asociación España- URSS en Aragón, 4 (noviembre – diciembre 1989), p. 6.

Las efemérides celebradas en la Asociación, o al menos recordadas de manera simbólica a través de sus propias publicaciones eran el día internacional de la mujer, avances técnicos como el envío del primer satélite artificial al espacio, el Sputnik, la constitución de la URSS como estado plurinacional. Por tanto, dedicaban páginas a sucesos históricos trascendentales:

“El 30 de diciembre se conmemora una importante fecha, el aniversario de la Constitución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Efectivamente, en este día del año 1922 se promulgó la formación en el primer Congreso de los Soviets de toda la Unión. Dicho evento tuvo lugar en Moscú, en el teatro Bolshoi y en él los delegados se pronunciaron en favor de la creación de un sólo Estado federativo. (...) Este vasto país cuenta con enormes contrastes, una variada geografía y una gran diversidad de etnias, bellos paisajes y diferentes riquezas geológicas. Su cultura, su historia, el poder industrial, militar, el desarrollo de la ciencia... son una muestra de su variedad y patrimonio”.¹⁵²

En este sentido reflejaban al igual que las revistas oficiales de la SSOD, como *Novedades de Moscú*, lo más sobresaliente de sus tradiciones y logros.

c) Los hermanamientos

Un paso más en las relaciones hispano - soviéticas fueron los hermanamientos de ciudades entre las que se establecían afinidades y vínculos no sólo personales sino oficiales.

La experiencia del hermanamiento entre ciudades en otros países como Gran Bretaña tuvo su origen en la II Guerra Mundial, pero es en el periodo posbélico cuando se constituye una organización internacional. De manera que en 1957, en Francia, fue constituida la Federación Mundial de Ciudades Hermanadas. Las ciudades soviéticas se incorporaron a dicha Federación. A la altura de 1983 reunía a más de mil trescientas ciudades, en calidad de miembros individuales, y a través de asociaciones nacionales a cerca de tres mil quinientas ciudades de sesenta países. Este movimiento tenía como finalidad:

“Desarrollar el entendimiento mutuo, la amistad, la colaboración entre las ciudades, intercambiar las experiencias relativas a la solución de diferentes problemas urbanos”.¹⁵³

En los encuentros de la Federación se planteaban cuestiones como la organización del transporte urbano, estudio de lenguas extranjeras como medio de alcanzar el entendimiento, ampliación de la participación de las mujeres en la dirección de las ciudades, desarrollo cultural y económico, así como cuestiones de tipo ecológico.

¹⁵² *Minsk*, 4, (noviembre diciembre 1989), p. 13.

¹⁵³ KRUGLOVA, Zinaida: *La Amistad entre los pueblos: vía hacia la paz*. Moscú, Nauka, 1983, p. 68.

Además, participaban activamente a favor del desarme. De ahí que en el IX Congreso de la Federación, celebrado en 1977 se desarrollara bajo el lema “Por la Distensión, el Desarme, la Democracia, el Desarrollo y la Descolonización” e inscribió en sus estatutos el objetivo de atraer a los habitantes de las ciudades a la lucha por la paz, la distensión y el desarme.

La Federación formaba parte de las organizaciones no gubernamentales adscritas a la ONU y la UNESCO. Además, la colaboración de las ciudades soviéticas hermanadas con la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad era muy estrecha, dado que formaban parte de la misma. Así, las ciudades hermanadas recibían anualmente numerosas delegaciones, grupos artísticos, equipos deportivos. Entre las ciudades soviéticas la que más interés despertaba, sin duda, era Moscú, capital del primer estado socialista y uno de los centros de desarrollo científico y cultural.

En España, el embajador Yuri Dubinin, hasta su marcha en 1986, promovió las relaciones entre distintas ciudades españolas y soviéticas como los contactos entre Valencia y Odessa o del ayuntamiento de Madrid con Moscú. En el caso de Madrid, siendo alcalde Tierno Galván y coincidiendo con la semana de Moscú en Madrid, a finales de enero de 1981, se inauguró el 27 del mismo mes el monumento a Pushkin, que pasaría a formar parte del parque de la Fuente del Berro. Este regalo fue correspondido con la estatua de Cervantes. El discurso de Tierno Galván reflejaba el simbolismo del momento:

“Los caminos de la paz pasan por los ayuntamientos. Lógicamente, si queremos consolidar la paz, tenemos que fortalecer las relaciones con las ciudades de todo el mundo, pero principalmente con las ciudades de Europa. Pero no de la Europa política que para nosotros, los alcaldes de las ciudades, no presenta ningún interés, sino de la Europa cultural. La Europa que desde los extremos más nórdicos hasta los extremos del sur heredó los rasgos de la cultura, griega, romana y bizantina. De la Europa que conserva testimonios vivos de la cultura cristiana – las religiones y el amor entre los pueblos- la cultura europea, que se basa sobre estos principios, encontró su identificación de las ciudades y en sus habitantes. Por esto asistimos en la inauguración de un monumento que encierra en sí grandes valores – el símbolo de Moscú en Madrid y el símbolo de Madrid en Moscú”.¹⁵⁴

Las Asociaciones ya fueran las instigadoras de los hermanamientos o no, siempre colaboraban en los puentes de unión entre ambos países.

¹⁵⁴ El alcalde se refería con “la presencia de Madrid en Moscú” a la estatua de Cervantes instalada en el parque de la Amistad de los pueblos en Jimki. Con gran sentido del humor el embajador soviético alude a las críticas por el monumento aparecidas en *El Alcázar*, “para el cual Puskin no era lo bastante famoso, pero bueno, así al menos este periódico y sus lectores pudieron saber algo más de lo que antes sabían sobre Pushkin”. DUBININ, Yuri: *Embajador, embajador...*, op.cit., p. 99

En el caso de Barcelona, estaba hermanada con la segunda ciudad en importancia tras Moscú, Leningrado. Se trataba de dos ciudades portuarias e importantes culturalmente, pero, además, fueron múltiples los lazos de unión con la URSS. En el ámbito comercial se destacaba Juan Mata, miembro de la Asociación de Aviadores Republicanos, que jugó un papel decisivo en la creación del monumento a los republicanos fallecidos en la guerra y empresario premiado por la Generalitat en 1996 por contar con el mayor volumen de intercambio de mercancías con los países de Europa Oriental. A escala institucional, durante la presencia del embajador Dubinin en España se publicó en Barcelona el primer diccionario ruso - catalán y comenzaron los sondeos para el apoyo de la candidatura de Barcelona a los Juegos Olímpicos, que sería respaldada por el comité soviético.

Un hecho simbólico fue el vínculo entre el País Vasco – y la República Socialista de Georgia ya que entre los motivos para su hermanamiento se apuntaba la teoría del origen georgiano de la lengua vasca. La Asociación Euskadi – URSS promovió relaciones culturales y económicas con Georgia. En este sentido ya había un interés en esta temática como recogía la prensa:

“El miembro correspondiente de la Academia de la Lengua Vasca Xabier Quintana se encuentra estos días visitando la República Soviética de Georgia, invitado por la Academia Nacional de Ciencias, con el fin de ahondar en las semejanzas lingüísticas que poseen el georgiano y el eusquera”.¹⁵⁵

Por tanto, lo que hubo a través de la Asociación Euskadi - URSS fue un refuerzo de estos lazos académicos, unidos al hermanamiento entre ciudades vascas y soviéticas:

“Un plan de hermanamiento entre la ciudad de San Sebastián y la de Tbilisi, capital de la República Socialista Soviética de Georgia, y un proyecto, aún por concretar, de intercambio académico entre estudiosos vascos y georgianos, son dos de los resultados de la visita a la URSS concluida ayer, día 23, por una delegación de parlamentarios españoles”.¹⁵⁶

Por su parte, el ayuntamiento de Alicante tenía proyectado el hermanamiento entre Alicante y Riga, capital de Letonia, y a tal efecto elaboraron un borrador previo que servía como protocolo por el que se regirían ambas ciudades. Para que fuera efectivo era necesario comunicarlo tanto al Ministerio de Asuntos Exteriores, a la

¹⁵⁵ “Académico vasco estudia semejanzas entre el georgiano y el eusquera”, *El País*, 7 de agosto de 1981.

¹⁵⁶ “Acuerdo para realizar intercambios entre estudiosos vascos y la Georgia soviética”, *El País*, 24 de enero de 1984. Una visión más romántica del posible origen común de vascos y georgianos es recogida por DUBININ, además de todas las acusaciones de la vinculación soviética con el apoyo a ETA que se encargaba de desmentir a los medios, véase DUBININ, Yuri: *Embajador, embajador...*, op. cit., pp. 146-150.

Federación Española de Provincias y Municipios, como a la Federación Mundial de ciudades hermanadas. En este hermanamiento se precisaba:

“Las dos partes están de acuerdo para conjugar y unir sus esfuerzos a fin de contribuir al acercamiento de las poblaciones de ambas colectividades, trabajando particularmente en las esferas: turismo y cultura, juventud y deporte, urbanismo, ecología y medio ambiente. (...) Ambas partes concuerdan crear un comité de hermanamiento encargado de seguir la ejecución de dicho protocolo y de dinamizar el desenvolvimiento práctico de las actividades mencionadas... establecer un programa de actuación para cada año en curso (...) válido para un periodo indefinido a partir de su ratificación por ambas partes (...) Será notificado ... a la Federación de ciudades Hermanadas - Ciudades Unidas”.¹⁵⁷

El ayuntamiento de Murcia aprobó en 1986 la incoación del expediente de hermanamiento entre las ciudades de Vilnius (Lituania) y Murcia, para ello nombraba un comité de hermanamiento para llevar a efecto las gestiones oportunas compuesto por: el alcalde, el teniente de alcalde de educación y cultura, y como vocales: el presidente de la región de Murcia o delegado, el rector de la universidad de Murcia y un representante de cada grupo político.¹⁵⁸ Por lo que se trataban de gestiones al más alto nivel político - representativo. No obstante, este asunto resultó polémico. Alianza Popular alegaba la falta de libertad religiosa en Lituania como impedimento del hermanamiento. Además, en los medios, aparecían sugerencias y críticas de posibles fines políticos de integrantes de la Asociación, que a su vez ejercían cargos dentro de la Comunidad autónoma en el Partido Socialista para aglutinar a un electorado lo más amplio posible dentro de la izquierda, y nada más fácil que seguir presentado la baza de intereses ocultos en las asociaciones de amistad con la URSS, desde una óptica política opuesta y con dosis de sarcasmo, para desacreditarlas:

“Hay, por tanto, un afán de penetración murciana en las llamadas repúblicas blancas de la URSS, que sé de buena tinta que tiene preocupados a la CIA, KGB y Servicio Secreto Británico. “¿A qué se debe tanto interés de Murcia por estas repúblicas anexionadas por la URSS?”, “¿No estarán en contacto con los nacionalistas lituanos y letonios, animándoles a dejar el yugo comunista y entregarse al deleite de bailar la parranda?”. Son muchas preguntas, creo, sin respuesta. Pero es que los del CESID andan también con la mosca detrás de la oreja: “¿Quién es ese Pérez - Espejo, que tanto interés tiene en el acercamiento murciano-soviético?”... Otro buen rosario de preguntas sin aparente y coherente respuesta. “¿Y no será –me dice mi vecino, con el periódico en la mano, y apoyado en la barra del bar- que cara a las elecciones quieren dar una imagen izquierdista, para que no se les vayan los votos a IU?”. Todo podría ser”.¹⁵⁹

En tanto que el que fuera presidente de la Asociación España – URSS en Murcia defendía las propuestas de apertura hacia la URSS y resto de países comunistas. Así,

¹⁵⁷ Protocolo de hermanamiento Alicante – Riga, septiembre de 1988.

¹⁵⁸ Ayuntamiento de Murcia. Secretaría General. Negociado Educación y Cultura, expediente 420/86. Murcia, 5 de junio de 1986.

¹⁵⁹ SERRANO, J. M.: “Frenesí soviético”, *La Verdad*, 30 de mayo de 1986.

exponía a los medios el paradójico desdén del alcalde de Murcia hacia el hermanamiento, pues prefería ignorar vínculos ya establecidos por la Asociación con repúblicas soviéticas, visitas oficiales de alto nivel como la acaecida en 1987 y los beneficios de orden económico y cultural que estaban reportando. Por tanto, otros factores de tipo ideológico y prejuicios persistentes hacia la URSS entraban en juego para echar por tierra la labor de una Asociación cultural:

“No puede ignorar que la Asociación España – URSS en Murcia ha realizado los mayores esfuerzos de información cultural y buena voluntad entre nuestras comunidades, fruto de lo cual ha sido la visita efectuada por el excelentísimo Señor presidente de nuestra Comunidad Autónoma a la ciudad de Vilnius en 1985, la celebración en nuestra ciudad de cuatro ediciones de la semana cultura en la URSS, la visita realizada en 1986 del propio señor Méndez y otros miembros el Consejo de Gobierno Regional a Moscú y Riga y la estancia entre nosotros, hace ahora dos años, del embajador de la URSS en España, señor Dubinin. Que sepamos en ningún momento se ha manifestado, por parte de las autoridades soviéticas, un comentario parecido... es más, la visita del grupo folklórico de la Universidad de Vilnius en 1984, durante el festival del Folklore del Mediterráneo de 1985 fue, con su éxito y simpatía, el arranque de una futura relación, promovida a instancia de la anterior corporación municipal (...) el hermanamiento de ciudades como Leningrado y Barcelona contribuyó a que la URSS votase acorde a la Ciudad Condal como sede de los Juegos Olímpicos del 92 y que existen en la actualidad varias ciudades como Bilbao, Córdoba, Gijón, Madrid, Valencia y Zaragoza que están hermanadas o en vías de hacerlo con ciudades soviéticas... en cualquier caso, sentimos profundamente el triste desenlace de lo que pudo ser una novedosa apertura a otra cultura, sin duda enriquecedora”.¹⁶⁰

Nuevamente aparecían los recelos y las críticas que impedían el desenvolvimiento de las propuestas de las asociaciones. En este caso las presiones políticas fueron el detonante que trastocó lo que pudo haber sido un sólido puente de unión entre ambas ciudades que quedó dinamitado.

Más sencillo fue el hermanamiento entre Gijón y Novorossisk, aprobado por el pleno del ayuntamiento. Fruto del entusiasmo puesto por la Asociación y de la política de colaboración de las autoridades asturianas. En este caso Alianza Popular se abstuvo, pero no se opuso al hermanamiento.¹⁶¹ Antes de la aprobación se había realizado el intercambio de delegaciones al más alto nivel representativo. Así, el alcalde, tras su estancia en tierras soviéticas, se pronunciaba ante los medios con las siguientes palabras:

“A pesar del interés por hacernos creer que en la Unión Soviética hay problemas especiales. No es así. Lo que vi fue un pueblo que vive bien y que viven en paz”.¹⁶²

¹⁶⁰ “Un triste error político”, *La Verdad*, 26 de abril de 1988.

¹⁶¹ “El ayuntamiento pleno aprobó el hermanamiento con la ciudad soviética de Novorossisk”, *El Comercio*, 13 de diciembre de 1986.

¹⁶² El alcalde Gijón era José Manuel Palacio. “Visita al Ayuntamiento de representantes de la ciudad soviética de Novorossisk”, *El Comercio*, 23 de octubre de 1986.

Novorossisk, anclada a orillas del mar Negro, había sido devastada por la guerra de Crimea, la Revolución y la Segunda Guerra Mundial, pero tras la misma había conseguido renacer de sus cenizas y convertirse en una ciudad moderna, sostenida por una industria basada en el cemento y los sectores pesquero y metalúrgico.¹⁶³

En el caso de Aragón una delegación de la junta directiva de la Asociación España - URSS se entrevistaba con el alcalde de Zaragoza a principios de 1987 para realizar un primer sondeo sobre la posibilidad de establecer un hermanamiento entre la capital aragonesa y Kiev, capital de Ucrania. De hecho estaba prevista la intermediación del embajador soviético, al tiempo que inauguraba una nueva sede de la Asociación. El alcalde de Zaragoza, Antonio González Triviño mostró buena disposición. El hermanamiento se demoró por la cuestión de la instalación de los euromisiles y el debate nacional sobre la OTAN, que aconsejaban no proceder con aquellos planes. Sin embargo, a raíz de la visita del presidente de gobierno a la URSS, en 1986, la situación se había tornado más favorable.¹⁶⁴ No obstante, a partir de 1988 las vinculaciones de Aragón se decantaron por Bielorrusia con la que tanto a nivel comercial como cultural se establecieron lazos más estrechos.

Por parte de la Federación Andaluza de las Asociaciones España - URSS tenía previsto para el mes de mayo de 1989 unas jornadas de Andalucía con la República de Moldavia con la que se pretendía establecer un vínculo de hermanamiento. En la comitiva asistían autoridades, empresarios, intelectuales y grupos artísticos. Entre los motivos apuntados para el hermanamiento: la cuestión agropecuaria, puesto que era una preocupación compartida. Otras razones estribaban en el grado de desarrollo logrado por la República moldava. Así, más del 54 por ciento de la renta de la República proveía del sector agro - industrial. La principal riqueza agrícola era la vid, junto con las hortalizas, remolacha y girasol. Respecto a su nivel educativo, el ochenta por ciento de los trabajadores poseían educación superior y media y la tirada de libros y folletos era de seis millones anuales. Además, la Academia de Ciencias de Moldavia era pionera en investigaciones de biofísica molecular y agroenergética.¹⁶⁵

El plan de colaboración entre la Asociación España – URSS, su homóloga y la SSOD con motivo del primer encuentro entre ciudades hermanadas entre ambos países

¹⁶³ GARCÍA, Eduardo: “Visita al Ayuntamiento de representantes de la ciudad soviética de Novorossisk”, *El Comercio*, 23 de octubre de 1986.

¹⁶⁴ “Relaciones Zaragoza – Kiev”, *Nuestra Zaragoza*, Boletín Informativo del Ayuntamiento de Zaragoza, 61, febrero 1987, p. 16

¹⁶⁵ “Andalucía y Moldavia se acercan”, *Granada 2000*, 5 de septiembre de 1988.

celebrado en la URSS, contenía los siguientes vínculos entre ciudades hispano - soviéticas a la altura de 1989, algunos de los hermanamientos ya han sido precisados: Córdoba – Bujará, Vitoria - Kutaísi, Comunidad de Madrid- región de Moscú, Gijón- Novorossiik, Valencia - Odessa, Coruña – Jerson. Estas ciudades fueron los símbolos de una época de eclosión del interés por la URSS y de la realidad de los contactos efectivos instigados por la Asociación y autoridades locales.

d) Las ediciones soviéticas a través de la Asociación España - URSS

Las publicaciones soviéticas, traducidas al castellano, y difundidas por la Asociación España - URSS constituyeron un mecanismo más de difusión del modelo soviético en la sociedad española. En efecto, la Asociación se constituyó en un escaparate de la propaganda de la Unión Soviética, y de tolerancia entre dos sistemas diferentes, a la vez que propició que el contacto cultural y humano fuese más estrecho. Además, la Asociación ha proporcionado un legado material de ediciones soviéticas, impresas en español y diseminadas por el territorio nacional, que son el testimonio de una época y de la historia de la ex Unión Soviética, a través de revistas como *Mujer Soviética*, *Literatura Soviética*, *Ciencias Sociales*, entre otras. Pero sobre todo *Novedades de Moscú* y *Cultura y Vida*, publicaciones oficiales de la SSOD, cuyo análisis nos ha acercado al funcionamiento de la institución de la que dependen y a sus mensajes. Otras publicaciones por su temática específica se centran en los avances científicos, económicos, educativos y la igualdad entre géneros, pero el pacifismo y las líneas directrices del PCUS o los discursos del secretario general del momento, son destacados por encima de otros aspectos y suelen ser portada de la publicación. Por tanto, dentro del abanico temático, los fenómenos cruciales son aquellos que permiten mostrar las propuestas de la Unión Soviética de cara al futuro y su compromiso con determinadas causas. En esta ocasión, el foco de atención estará centrado en los discursos de publicaciones soviéticas, seleccionadas por su diversa y especializada temática, adecuada a distintos receptores, pero portadoras de la ideología oficial y modo de vida soviético.

La *Revista Militar Soviética*, fundada en 1965, cumple en los años de la perestroika un objetivo contrario al previsible en una publicación de temática tan específica. Así, más que mostrar las técnicas militares o tecnología armamentística los artículos transmiten el mensaje de distensión, desarme y los objetivos perseguidos en los años de cambio:

“El modo de pensar y el modo de actuar en la política mundial, basados en el uso de la fuerza, se formaron durante milenios. Arraigaron como axiomas. Hoy carecen de sentido.

La guerra nuclear es absurda. En un conflicto nuclear global no puede haber vencedores ni vencidos. Sería un suicidio. La guerra nuclear no puede ser un medio para lograr objetivos políticos, económicos, ni ideológicos. La seguridad es indivisible.

La nueva mentalidad política plantea que esta sencilla verdad será reconocida. La seguridad se basa en el reconocimiento de los intereses de todos los pueblos y estados, de su paridad en las relaciones internacionales. La seguridad ha de ser igual para todos. De lo contrario, no hay seguridad, no se la puede garantizar por medios militares.

Las doctrinas militares deben ser defensivas. ... Como se expresa en el documento acerca de la doctrina militar de los Estados signatarios del tratado de Varsovia, que el Comité consultivo político aprobó el 29 de mayo de 1987... jamás serán los primeros en usar el arma nuclear”.¹⁶⁶

Así, procedieron a dar a conocer a delegaciones extranjeras ciudades militares que habían estado cerradas como Shijany. El gesto era intencionado, puesto que pretendían obtener la confianza internacional, hacer valer la voluntad de transparencia y credibilidad de sus intenciones, basadas en la prohibición del arma química y la liquidación de sus existencias, conforme a la política de defensa de distensión y paz mundial.¹⁶⁷

Sin embargo, quedaban huellas del peso específico del pasado: la efeméride de la victoria frente al fascismo, visible no sólo durante el régimen soviético sino en la Rusia actual. La llamada Gran Guerra Patria confería unidad y permitía presentarse al mundo como sus salvadores, de ahí su perenne recordatorio en el número de mayo:

“Los años pasan. Pero para los soviéticos brilla igual que antes la fecha del 9 de mayo de 1945. La fiesta de la victoria inspira orgullo por la gran hazaña del pueblo, dolor por los caídos en la batalla contra el fascismo en aras de la salvación de la patria y la humanidad”.¹⁶⁸

Otra de las revistas recibidas a través de la distribuidora Rubiños, *Socialismo Teoría y Práctica*, editada por la Agencia Novosti, contaba con una amplia difusión. Sus contenidos eran selecciones de discursos sobre temas de interés. Realizaba análisis de las problemáticas del momento, sobre cuestiones científicas, culturales, políticas, desde el enfoque marxista – leninista. Profundizando en las experiencias históricas y en el proceso revolucionario mundial. Dedicaba especial atención a Cuba y como otras revistas jugó un rol importante en la difusión de los contenidos de la perestroika. La

¹⁶⁶ “Queremos que nos comprendan”, *Revista Militar Soviética*, 4 (1988), pp. 3 - 4

¹⁶⁷ En la instalación militar en Shijny (a 150 kilómetros de Saratov), el Gobierno soviético organizó para representantes de otros países la exhibición de modelos de municiones químicas y la tecnología de su destrucción. Suplemento: “Shijany: Un paso hacia la confianza”, *Revista Militar Soviética* (diciembre de 1987).

¹⁶⁸ “Jamás se opacará”, *Revista Militar Soviética*, 5 (1988), Página del director, Nikolái Velikanov, p. 1 Para un tratamiento del sentido de la II Guerra Mundial: AFFANASIEV, Yuri: “La otra historia y memoria soviética de la “Gran Guerra patriótica””, *Ayer*, 22 (1996), pp. 27-43.

glasnot permitía que en la sección de correspondencia de la revista se establecieran polémicas en torno a la perestroika. En uno de sus números un miembro de la Asociación Francia – URSS criticaba el viraje de la Unión Soviética puesto que el faro de la humanidad comenzaba a occidentalizarse:

“El consumo, el auto, el rock, todo como en occidente. Han abierto el camino a críticas huera, pisotean el pasado. Un gran número de intelectuales soviéticos han comenzado a desempeñar el papel de revanchistas. Se siente el odio por las personas que ya se fueron al otro mundo, por los científicos, actores, políticos, incluso por Stalin”.¹⁶⁹

La respuesta dada a este lector por parte de la redacción incide en el falseamiento de la historia en la Unión Soviética. En efecto, había llegado hasta tal punto que en el manual de historia de la URSS, editado en 1959, se hablaba de errores y defectos, incluso de graves faltas y deformaciones en relación con la etapa estalinista, pero sin hechos concretos. En el ciclo de conferencias sobre la historia soviética, aparecido en 1972, ni siquiera se mencionaba a Stalin, se trataba de un culto a la personalidad dirigido a un anónimo. Mientras en el extranjero y para muchos soviéticos era considerado como el artífice de la victoria. En este caso la conclusión a la que llega la revista era la crítica hacia la infalibilidad del líder, sin más, que “la historia sí juzgaba”, aunque para ello hubiera que esperar decenios.

Lo cierto es que la revista mostró la perestroika desde un prisma profundo, con sus aciertos y contradicciones, que también eran abordadas con sentido del humor:

“No comprendo, por ejemplo, por qué solemos atribuirle la hegemonía en nuestro país al proletariado, mientras que la tiene la esfera de servicios.

No alcanzo a comprender, por más que me esfuerce, por qué nuestro pueblo siempre sale sufriendo con las disposiciones que se toman para su bien, ni por qué siempre viven mejor aquellos contra quienes van enfiladas estas disposiciones.

A propósito, no comprendo si en nuestros tiempos debe decirse lo que yo digo, o no debe decirse. En general, no comprendo si alguien comprende lo que debe decirse en nuestros tiempos”.¹⁷⁰

Por su parte *Mujer soviética*, órgano del Comité Mundial de mujeres soviéticas, fundada en 1945, iba dirigida a un público concreto, pero se hacía partícipe, como las restantes, de la línea política del momento. La revista mostraba en cada una de sus portadas a mujeres anónimas o conocidas por el status profesional alcanzado sirviese de ejemplo a otras mujeres en el mundo. Pero sobre todo la publicación servía para demostrar las conquistas sociales logradas en la URSS. Las distintas secciones

¹⁶⁹ “¿Por qué evocamos el pasado?”, *Sputnik, selecciones de prensa y literatura soviética*, 10, (octubre 1988), pp. 8-10.

¹⁷⁰ *Sputnik, selecciones de prensa y literatura soviética*, 10 (octubre 1988), p. 61

dedicaban páginas especiales a niños, a través de Katiusha, donde tenían cabida cuentos, pasatiempos, recortables, publicación de dibujos infantiles. Y, como era habitual en la mayoría de las revistas traducidas a idiomas extranjeros, disponía de una sección de aprendizaje del ruso. Pero, a diferencia de las restantes y en función del destinatario, contenía más páginas de moda, consejos de belleza, recetas de cocina, hasta se introduce una sección de astrología pero, la URSS como cruce de culturas, reflejaba también los contenidos culturales orientales. Las secciones que variaban eran las entrevistas a mujeres con cargos importantes de las distintas Repúblicas soviéticas pero también extranjeras. En este sentido, la influencia de la directora de la revista, Valentina Fedotova, integrante de la Asociación URSS-España, o de Enriqueta Zafra, responsable de la edición en español, tendría peso para publicar contenidos relacionados con el arte, la cultura y emigración española. Así, se dedicaba páginas a veladas españolas en el Bolshoi, exposiciones de libros de editoriales españolas y películas exhibidas en el Festival de Moscú.¹⁷¹ Del mismo modo se dedicaba especial atención a mujeres concretas, es el caso Carmen Romero, quien estuvo con su esposo, el presidente de Gobierno, Felipe González, en la visita oficial realizada a Moscú en 1991, pero también a mujeres emblemáticas como Dolores Ibárruri, más conocida como Pasionaria.¹⁷²

¹⁷¹ KOZLENKOVA, E.: “Velada española en el teatro Bolshói”, *Mujer Soviética*, 2 (1990), p. 21. Se trata del concierto benéfico ofrecido por Monserrat Caballé y José Carreras para el fondo de ayuda a Armenia. PLEJOVA, Y.: “Libros españoles en Moscú”, *Mujer Soviética*, 6 (1990), p. 23. Artículo dedicado a la primera exposición de libros de las editoriales españolas Espasa-Calpe y Rubiños en la Biblioteca Nacional de Literatura Extranjera. VETROVA, T.: “En el festival de Cine en Moscú”, *Mujer Soviética*, 11 (1991), pp. 17-19. En el XVII Festival Internacional de cine en Moscú hubo escasa representación latinoamericana, en cambio España presentaba dentro de concurso “Don Juan en los infiernos” y al margen del programa “Amantes” de Vicente Aranda, y “A solas contigo” de Eduardo Campoy. TIJONOVA, N.: “Don Cristóbal, huésped de Petrushka”, *Mujer Soviética*, 12 (1991), pp. 57-59. Este artículo en un contexto difícil, diciembre de 1991, a punto de expirar la Unión Soviética, simboliza el arraigo inveterado a su cultura pero también la falta de adaptación a los nuevos cambios. “Las marionetas – El guiñol francés, el Punch inglés, el Polichinela italiano, el Petrushka ruso, el Don Cristóbal español-protestan contra los esfuerzos por convertirlos en juguetes, en “material didáctico” para niños, hace apenas un siglo eran portavoces del alma de los pueblos y, en la abigarrada multitud de las ferias, todos comprendían sus agudas bromas, sabían “leer” sus símbolos sencillos, a la vez que filosóficos. Ahora los “mass media” nos “atan” a nuestros divanes, enfrían nuestros sesos y nos explican de manera tan simple las imágenes y los argumentos que éstos se convierten en algo banal.” En Arjánguels, ciudad del norte de Rusia se celebró el Festival Internacional de teatros de marionetas en donde asistieron los grupos: “Libélula” de Segovia y “Fanfarra”, de Barcelona, después estuvieron de gira en Moscú y en Riazán.

¹⁷² Sobre Carmen Romero, tan sólo una foto y un titular, lacónico pero efectista. “Carmen Romero, esposa del Presidente del Gobierno español, se sentía en Moscú perfectamente”, *Mujer Soviética*, 10 (1991), p. 8 “Pasionaria Años de vida y lucha”, *Mujer Soviética*, 7 (1989), pp. 38 y 39. Dedicaba una semblanza a Dolores Ibárruri con motivo de la publicación de sus memorias; KOBALIANSKI, E.: “En memoria de Pasionaria”, *Mujer Soviética*, 11 (1990), pp. 8-9. Kobalianski trabajó como intérprete en el Estado Mayor de la aviación republicana en España y era amigo de Dolores Ibárruri. Su amistad se fraguó en 1932 cuando ella llegó a Moscú para participar en la sesión del secretariado de la KOMINTERN, donde se debatió el funcionamiento del PCE. Él era entonces ponente en el Buró Ejecutivo de la Internacional Sindical en lo referente a cuestiones de España.

Además, se adentraban en la historia del colectivo de niños españoles evacuados, a través de la publicación de varios artículos a lo largo de 1989, muchos de ellos recogían sus propios testimonios pero narrados por segundas generaciones.¹⁷³

Respecto a los discursos, reafirmaban la política exterior soviética y la perestroika,¹⁷⁴ se congratulaban de la evolución social en Cuba, pero también hay connotaciones feministas en contra del Kalim, especie de rescate que ofrece el novio a los padres de la novia en algunas repúblicas orientales, como en Turkmenia. El artículo de Kulikova criticaba esta costumbre o supervivencia feudal y de ricos terratenientes. No obstante, era una práctica social extensiva a los padres, cabezas de familia, que acordaban matrimonios previa compensación económica, sin respetar la libre voluntad de los novios, aunque por ley estuviera prohibido. Lo que conducía a una situación insostenible para las mujeres que llegaban al suicidio, por ello se apelaba a tomar conciencia para no seguir “vendiendo sus vidas y dignidad por dinero”.¹⁷⁵

Al mismo tiempo que, coincidiendo con el decenio de la mujer de 1976 a 1985, proclamada por la ONU, se editaban libros monográficos como: *La mujer en el mundo de hoy*. En el libro, como otras publicaciones anteriores en el tiempo, resaltaba lo que ofrecía el Estado soviético a las mujeres, básicamente, asistencia social destacable en la atención brindada a la maternidad y la infancia.¹⁷⁶ Así como la igualdad de oportunidades para desempeñar el empleo escogido. Pero, además, las mujeres soviéticas estaban implicadas en los problemas de su tiempo, tomando partido y de ahí

¹⁷³ LLANOS MAS, María: “Casas de niños”, *Mujer Soviética*, 3 (1989), pp. 38 y 39. LLANOS MÁ, M.: “Escultor y atleta”, *Mujer Soviética*, 10 (1989), pp. 38-39. Dedicado al escultor “Niño de la Guerra” Alfredo Fernández. Él llegó a Leningrado en el barco Félix Dzerzhinski en 1938. Vivía en una de las casas de niños de la ciudad sobre el Nevá. En la II Guerra Mundial, junto con otros leningradeses abrió trincheras y zanjas antitanques, hizo guardia en los tejados de las casas durante los bombardeos aéreos apagando bombas incendiarias. Estuvo trabajando en la fábrica. Luego fue a Krasnogorsk, cerca de Moscú, adonde regresaron, en 1943, los educandos españoles de la casa de niños. Alfredo Fernández se graduó en la escuela de oficios como tornero. En 1945, ingresó en una escuela especial de pintura. Junto con unos amigos españoles ingresa en la escuela de circo. Fernández, Del Bosque y Fonturbe, durante tres años y medio prepararon un número bajo la dirección de Serguéi Morózov.

¹⁷⁴ En los apartados literarios, tal y como ocurría con otras revistas, recogían fragmentos de obras prohibidas, es el caso de la poetisa Ana Ajmatóva. KORMILOVA, G.: “Poetisa y ciudadana”, *Mujer Soviética*, 7 (1989), pp. 18-19. Pero también se aludía a aspectos sórdidos de la historia rusa en el artículo de MISHANOV, S.: “La esposa de Stalin como tragedia familiar en el Kremlin”, *Mujer Soviética*, 10 (1991), pp. 42-43. En la que se daban las distintas versiones sobre una muerte que no ha quedado esclarecida, pero el investigador optaba por la hipótesis del suicidio.

¹⁷⁵ KULIKOVA, L.: “El Kalim”, *Mujer Soviética*, 2 (1990), pp. 8-9 Otros artículos a favor de la presencia de la mujer en el deporte considerado masculino: MIRONOV, V.: “El “Sexo débil” y la halterofilia”, *Mujer Soviética*, 3 (1989), pp. 36-37

¹⁷⁶ En este sentido la editorial Progreso editó en español obras sobre la educación soviética VV.AA.: *La enseñanza y el desarrollo*. Moscú, Progreso, 1984 (1ª edición en ruso en 1975) se trata de una investigación dirigida por L. Zankov. Además, publicó las experiencias del viaje realizado por RODRÍGUEZ, A.: *Que siempre luzca el sol. La infancia en la Unión Soviética*. Moscú, Progreso, 1988.

su condena a la guerra nuclear y las exigencias para liquidar por completo los focos de tensión y conflictos armados.¹⁷⁷

La colección sobre Repúblicas Socialistas Soviéticas daba a conocer a los lectores la variedad y riqueza de la URSS. Su historia, gentes, costumbres, textos ilustrados con bellas imágenes de sus paisajes y fotos de los artistas más reconocidos. En letra de otro color se destacaba en el texto párrafos que hacían mención a los cambios positivos que se habían propiciado en las Repúblicas desde su integración en la URSS. Así, en el caso de Armenia se escribía:

“A la entrada de un parque del centro de Ereván hay un monumento poco corriente: un niño, en bronce, con un cántaro al hombro. Es el monumento al aguador. Todavía en los años 20, por las polvorientas callejuelas del viejo Ereván corrían niños descalzos, pregonando: ¿Quieren agua?” En la ciudad de hoy, donde cada mañana brotan miles de surtidores, el pequeño aguador erguido en el pedestal recuerda que el agua valía siempre en Armenia su peso en oro. (...) En 1985 correspondían a cada habitante de Armenia 4.500 kilovatios/hora. Eso es más que en Dinamarca, Italia y España. A diferencia de esos países, la energética armenia fue creada en la vida de una generación”.¹⁷⁸

Igual ocurría en la descripción de la situación de las restantes Repúblicas Socialistas Soviéticas mostrando los avances sobre todo en el ámbito socioeconómico. Para el caso de las repúblicas musulmanas, se aludía al respeto de la libertad de conciencia, separación de las iglesias del Estado y la igualdad entre hombres y mujeres. Con todo, se destacaba siempre aquello que unía en detrimento de lo que podía distanciarlas.¹⁷⁹

En *Literatura soviética*, revista de la Unión de Escritores de la URSS, tuvo un marcado protagonismo la reimpresión de obras de autores prohibidos que se daban a conocer en la URSS durante el periodo de la perestroika. Este interés por las obras prohibidas se transmitía hacia el exterior. Un papel importante fue la edición de textos de autores como Anatoli Ribakov, Bulgakov, aparecidos en diversos números. Del mismo modo que explicaban las implicaciones de la perestroika en el mundo artístico - literario. Periódicamente, la revista dedicaba monografías a autores consagrados de la literatura rusa, pero también contaba con secciones como: “para los niños”, “para los

¹⁷⁷ KORCHAGUINA, Marianna y SOROKINA, Elena: *La mujer en el mundo de hoy*. Moscú, 1985.

¹⁷⁸ OGINOSYAN, Gevorg: *Armenia*. Moscú, Novosti, 1987, pp. 33 y 44.

¹⁷⁹ Cada libro estaba escrito por un autóctono de la República en cuestión que se presentaba como medio de difusión cultural pero también como reclamo turístico. Entre los aspectos que acercaban a las repúblicas entre sí: la ocupación nazi y las atrocidades vividas por el pueblo, se hacía gala del respeto a las lenguas de las respectivas repúblicas y los avances en todos los sectores, y en concreto, la situación de las mujeres, caso del regreso de la cantante azerbaijana, Mamédova, tras la instauración del poder soviético, cuya actuación musical había sido apedreada.

que estudian ruso”, “sobre el mundo de la traducción” y contactos internacionales por medio de “conocerse mejor unos a otros”. En esta última sección se dedicó especial atención al compositor Manuel de Falla y a “la embajadora en Moscú de la Fundación Federico García Lorca”, la Niña de la guerra Josefina Iturrarán, dedicada a la enseñanza de la lengua española en la URSS, que editó un disco en 1987 (coincidiendo en el 50 aniversario de la llegada de los niños españoles a la URSS). En el que había once canciones populares españolas, armonizadas por el poeta, e interpretadas por ella con acompañamiento de piano. Ese mismo año, se dedicó en la Asociación URSS – España una velada a Lorca, y Josefina Iturrarán aprovechó para viajar a España y hacer entrega de estudios y traducciones de la obra del poeta al ruso a la Fundación García Lorca de Madrid. La entrevista con la cantante no profesional rendía homenaje a aquellos niños, ya adultos, que difundían su cultura de origen en la URSS a través de sus profesiones y al mismo tiempo sólo tenían cálidas palabras de agradecimiento al país de acogida:

“Naturalmente que mi tierra me atrae con fuerza, pero cuando la visito transcurre un par de semanas me asalta la nostalgia de Moscú, por mis familiares y amigos, por mi trabajo de profesora. (...)

Llevo treinta y siete años impartiendo en Moscú clases de español. Durante mucho tiempo paralelamente hice teatro y canté para mis compatriotas y siempre canciones populares.(...) He cantado siempre para mis numerosos alumnos y quisiera creer que además de enseñarles mi idioma materno he logrado sembrar en sus corazones aquellos sentimientos que intuí en Ekaterina Ivanovna (profesora de la Casa de niños a quien debe su vocación de maestra y amor a la literatura)”¹⁸⁰.

Pero básicamente la sección “conocerse unos a otros” sirvió para tender puentes de unión con la gran familia formada por literatos, traductores extranjeros especializados en literatura soviética y acercar al lector soviético a artistas foráneos reconocidos mundialmente.

La literatura infantil también tenía cabida en muestras, exposiciones, y formaba parte de los fondos bibliográficos de la España – URSS. Los cuentos populares eran los protagonistas. Es propio de los cuentos rusos la presencia de animales que ejemplifican actitudes humanas, así como de las brujas, pero también de moralejas. En el caso de libros como *El cosmonauta y Grishka*, el autor muestra el prototipo de hombre que muchos niños soviéticos querían llegar a ser, y no era otro que el de astronauta.¹⁸¹ Así,

¹⁸⁰ PIROGOVA, Irina: “Embajadora en Moscú de la Fundación Federico García Lorca”, *Literatura Soviética*, 11 (1988), p. 164.

¹⁸¹ En la literatura para adultos, también se reflejaba el interés por cuestiones espaciales y los avances tecnológicos de la Unión Soviética. *El programa espacial soviético: páginas de la historia*. Moscú, Progreso 1986 (1ª edición en ruso). Traducido por Ángel Pozo Sandoval. Da a conocer opiniones de distintos astronautas y los logros conseguidos hasta la fecha. La obra sirve también de recordatorio del astronauta Yuri Gagarin y su aportación.

Grishka un joven “travieso y reñidor”, conoció a un cosmonauta que “como todos los cosmonautas, era bueno y ni una sola vez se había negado a ayudar a alguien o a darle un buen consejo” para que le enseñara a ser una persona forzuda. Gracias a su ayuda emprende un viaje a la luna para buscar fuerzas. Y en efecto, se sintió fuerte, pero no hizo caso de las advertencias y estuvo prisionero en el fondo de una grieta, aunque finalmente fue salvado por quien menos lo imaginaba. De ahí que a su vuelta agradeciera al cosmonauta tener las mismas fuerzas que antes pero haber aprendido cómo se debía vivir.¹⁸²

También se tradujeron obras clásicas adaptadas a los jóvenes lectores como “Así se templó el acero” de Nikolai Ostrovski ambientada en los años de la Revolución y muestra de heroicidad. Desde la infancia se formaba en la creencia del sistema soviético. Así, no es extraño que la biografía de Lenin fuese adaptada e ilustrada. En uno de los dibujos, cargado de simbolismo, se mostraba a un afable Lenin rodeado de niños. A través del comic *Así fue la Revolución Rusa* se explicaba la visión soviética de la existencia de un mundo dividido. Sus expresivas viñetas mostraban el fin de una sociedad estamental con la simbólica destrucción del emblema zarista. La participación de las potencias occidentales queda representada como los alentadores del sistema del capital, llenando los bolsillos del Ejército Blanco, aunque, al mismo tiempo, también mostraban los comités de apoyo internacional como un ejemplo de solidaridad. Los textos de Elena Dobrovóskaya y Yuri Makárov eran tan sólo una pequeña muestra de todo cuanto podía leerse sobre la historia de la URSS, de ahí que remitiesen a bibliografía más especializada en la materia de la que el cómic tan sólo había sido una primera toma de contacto para un público no exclusivamente infantil. Además, las bibliotecas contaron con obras pedagógicas específicamente para público infantil como *Astronomía para niños*¹⁸³ o *el ABC de las matemáticas*.¹⁸⁴

Para contribuir a la difusión de estos libros de temáticas tan variadas se organizaban exposiciones de libros soviéticos, como recuerda Ildelfonso Ruiz:

“Novedades, bueno, muchas. Y luego una cantidad de publicaciones que en aquellos tiempos se editaban de distintos temas... Lotes de libros de las distintas repúblicas, una documentación interesante. Entonces, esos libros que nos venían gratuitamente, lo que hacíamos era distribuirlos, los poníamos en la Asociación y cuando íbamos a algún sitio o hacíamos alguna actividad, los poníamos allí, para que gratuitamente se los llevaran. Nosotros teníamos

¹⁸² MITIAEV, A.: *El cosmonauta y Grishka*. Moscú, Progreso, 1981.

¹⁸³ LEVIN, Boris, RÁDLOVA, Lidia: *Astronomía para niños*. Moscú, Editorial Ráduga, 1985. (1ª edición en ruso por la editorial literatura infantil en 1978)

¹⁸⁴ ZHITOMIRSKI, V., SHEVRIN, L: *El ABC de las matemáticas*. Moscú, Ráduga, 1987 (1ª edición rusa en 1980)

un fondo bibliográfico, no muy extenso, pero vamos teníamos una biblioteca interesante, de temas relacionados, que nos mandaban directamente en español, en ruso también recibíamos; el que pudiera estar interesado. (...) Hicimos varias exposiciones de libros, a través de la librería Rubiños, nos enviaban muchos materiales. Pues nosotros hicimos varias exposiciones en la Facultad de Ciencias. Nos facilitó la facultad de Ciencias unos salones y allí pusimos los libros que nos mandaba Rubiños. Incluso hasta colecciones de sellos, de todo. Todo el material que tenían, que ellos como únicos distribuidores, tenían la exclusiva de eso, y entonces nos lo mandaban. Y nosotros aquí lo que hacíamos, lo abríamos por la tarde, estábamos una semana, los vendíamos y el dinero que se obtenían nos daban un porcentaje. Pero era además más que nada dar a conocer el tema, porque incluso a nivel científico muchos profesores, había muchos libros relacionados con las matemáticas, y compraban no sólo los particulares, sino los departamentos de la facultad, compraban, pues el director de departamento oye: Yo quiero estos x libros y se le facturaban, osea que no solo era particular, sino institucional, tener un interés por esa bibliografía que todavía no había llegado, porque Rubiños, la librería todavía no mandaba este folleto, catálogo, por eso la gente el acceso que tenía era a través de las exposiciones”.¹⁸⁵

Además, los libros de literatura, política, ciencia así como revistas especializadas estaban a disposición de los socios para que pudieran ser leídos en las respectivas bibliotecas de la España – URSS y aproximarse así a los vericuetos de la cultura soviética para conocerla más en detalle y extraer conclusiones propias.

e) Ciclos de cine

Una de las facetas más atractivas de la cultura soviética fueron los ciclos de cine en los que cinéfilos y curiosos tuvieron la oportunidad de visionar tanto clásicos como películas más recientes de los principales realizadores soviéticos. Para este tipo de actos se necesitaba la colaboración de la Asociación estatal España - URSS que contaba con películas y proyectores al servicio de las delegaciones, pero también contaban con el apoyo de filmotecas y otras instituciones que distribuían materiales o cedían emplazamientos para congregarse a todos los interesados.

Así recuerda Ildefonso Ruiz los ciclos de cine:

“Sí, pagábamos algo de los gastos del seguro, para tener la garantía de que la película no se fuera a perder, nos la mandaban con la confianza de que éramos una organización mínimamente seria (...) Se celebró en el aula magna de la Facultad de Ciencias. Y allí sí que fue, digamos, también una experiencia importante, porque especialmente a los alumnos, pues el aula magna se llenaba, cobrábamos no sé si era en aquella época cien pesetas, algo simbólico, la verdad es que fue un lleno, los tres o cuatro días que hubo de cine, fue tremendo, casi faltaba sitio, un aula que tenía más de quinientas butacas. Sobre todo en el tema de los estudiantes, lo hacíamos ya al final de la tarde para que los estudiantes pudieran (asistir), pero no sólo los estudiantes, sino incluso dirigentes políticos, y tal. Entonces esa experiencia nos dio bastante reconocimiento en la ciudad, porque nunca se había hecho nada en ese tema. Algunas películas estaban subtituladas, otras se habían ya traducido, pero fueron películas como el Acorazado

¹⁸⁵ Entrevista a Ildefonso Ruiz, en Granada, en noviembre 2002.

Potemkin. También fue una actividad importante, en toda esta movida o bien captar socios o que la gente se interesara más”.¹⁸⁶

Además de la colaboración de la Asociación Estatal a través de los envíos de la SSOD, disponían de las facilidades dadas por Altafilms, distribuidora de cine soviético en España, que disponía de catálogos sobre el cine soviético más actual y que había facilitado los ciclos de cine soviético en diversas ciudades españolas.

En el caso de Asturias, el cine soviético se incluía dentro de las semanas de cine rural. En numerosas sedes se proyectaban cortos, documentales de los más diversos temas dentro de programación habitual en versión original subtitulada o doblada. Para el caso de Murcia, los jueves era el día dedicado a la exhibición de documentales soviéticos en su local, pero mayor eco y repercusión social tuvieron los ciclos de cine con motivo de las semanas culturales.¹⁸⁷ Así, en la III Semana Cultural de la URSS en Murcia,¹⁸⁸ se proyectaron películas como: *Pirosmani* (1971), de G. Sheguelaia, historia del pintor georgiano nacido bajo el régimen zarista y muerto en 1918, en la que se refleja las relaciones del artista y su tiempo. *La infancia de Iván* (1962), largometraje de Tarkovski. Las comedias: *Los parientes* (1983), de N. Mijalkov, que refleja el choque intergeneracional de una mujer que había tenido una vida tranquila y apacible y había educado a su hija después de su divorcio. En la ciudad le disgusta la vida alocada que llevan sus familiares y resuelta a cambiarlos tan sólo consigue crear confusión; y *Los sueños y la realidad* (1985), de Roman Blayan, muestra una historia tragicómica de un hombre que da un vuelco a su vida y se embarca hacia el hedonismo y el engaño, hasta consciente de su caída, trata de empezar de cero. Dentro del cine más lírico, el director V. Grammatifu adaptó y llevó a la pantalla el poema de Pablo Neruda, *Estrella y muerte de Joaquín Murrieta* (1982), que refleja el mito popular del vengador y bandolero generoso. *El Romance cruel* (1985) de E. Riazanov, éxito en la URSS, y también premiado en distintos festivales de cine, figuró en la sección informativa del Festival de Cine de San Sebastián. La película se retrotrae al siglo XIX y refleja el drama del matrimonio por compromiso y el amor no correspondido. De esta manera se acercaba a la cartelera de las distintas ciudades españolas un cine menos comercial, y se adentraban

¹⁸⁶ Entrevista a Ildfonso Ruiz, en Granada, 2002.

¹⁸⁷ Como recuerda Juan Silvestre: “Cuando me tocaba ir, iba por las tardes - noche, abría y a veces ponía películas. Paco Pomata me enseñó a mí cómo se ponía el proyector. A lo primero venía mucha gente, después venía muy poco. (Antes de contar con local) También proyectamos películas en los pueblos. Pusimos en el Casino de la Ñora y en Guadalupe, que yo iba con el altavoz. “Películas de la Unión Soviética en Guadalupe”. Entrevista en La Ñora, Murcia, mayo de 2003.

¹⁸⁸ “III Semana cultural de la URSS”, *La Verdad*, 11 de enero de 1987.

en las novedades fílmicas soviéticas, menos conocidas con excepciones como la obra de Tarkovski, cuya última película *Sacrificio*, tuvo un gran éxito comercial.

La V semana cultural de la URSS en Murcia propició una semana de cine soviético que contaba con las películas más representativas en el periodo de la perestroika. *Cartas de un hombre muerto*, de Konstantin Lopushanski, era un alegato contra la carrera armamentística. *El delator* retomaba el contexto histórico de tiempo de los zares en el que el protagonista era obligado a colaborar con la policía zarista en los años previos a la Revolución. *La pequeña Vera* con éxito de crítica en el Festival de Berlín, refleja un crudo relato social sobre la juventud soviética. En el ciclo se incluía *La Felicidad de Assia*, segundo largometraje de Andrei Konchalovski que estuvo prohibido en la URSS y que con motivo de la perestroika se daba conocer en los cines soviéticos y del extranjero.¹⁸⁹ Los realizadores soviéticos abordaban la problemática social, sobre todo de la juventud, sin esquematismos. El individuo era presentado con verdadero perfil, se descubre el límite entre su identidad parcial y el mundo exterior, afloraban sus debilidades como contrapunto a las virtudes que antaño le fueron sobremanera idealizadas.

Para cinéfilos las sedes de la Asociación aportaban no sólo el cine más clásico con títulos representativos: *La madre*, de Vsévolod Pudovkin, *Acorazado Potenkim*, de Eisenstein, sino cortos de animación soviéticos, documentales sobre la forma de vida y las repúblicas soviéticas, asimismo contaban para documentarse con la revista especializada, *Films soviéticos*, a través de la cual podían seguir los estrenos y producciones soviéticas. Además de las novedades rendían homenaje a su pasado, y dedicaban números especiales como “El Gran Octubre, un tema eternamente vivo en el cine soviético”.¹⁹⁰

El cine no sólo hacía soñar, sino que acercaba a la realidad, mostraba retratos sociales en los que también se atisbaba la crítica, plausible en tiempos de la perestroika, pero en cierto sentido descorazonador para quienes esperaban admirar sólo las ventajas del sistema socialista que era un universo mucho más complejo.

¹⁸⁹ VERA, Pascual: “Buena muestra de la perestroika cinematográfica”, *La Opinión*, 7 de febrero de 1989.

¹⁹⁰ *Films Soviéticos*, 11 (noviembre de 1987).

f) Enseñanza del ruso

Casi todas las sedes territoriales contaban con clases de ruso, para ello necesitaban de una mínima infraestructura, y personas capacitadas para la enseñanza. Además constituía uno de los medios de financiación más eficaces aprovechando la demanda existente que fue en declive.

En Murcia, las organizó un becario de la Asociación España – URSS estatal, a su vuelta, aunque un tanto desencantado de cuanto había visto en la URSS.

“De hecho yo me vine porque yo no podía vivir más tiempo en esa disciplina. Después he vuelto como profesor de ruso (a la URSS), a los cursos de verano que hay para profesores de ruso, profesores de la Asociación España-URSS o de donde sea, que controle el ruso de alguna manera oficial, entonces hay unas becas. (...) Y Miguel Ángel me dijo: “Estamos creando la asociación esta y quisiéramos también, entre las actividades culturales, tener la posibilidad de dar clases de ruso”. Y yo –dije- muy bien. Tenía, había perdido incluso los contactos de trabajo (...) Yo era delineante. (...) A mí lo que siempre me ha gustado es la enseñanza, soy el mayor de seis hermanos, y lo que me a mí más me ha gustado es, cuando a alguno de mis hermanos de alguna forma le ha ido mal, explicarles, a mí me ha gustado muchísimo explicar. (...) Te podías dedicar a la traducción y ahí ganas más dinero, pero es más frío, me he dedicado mucho a la traducción, me ha ayudado a conocer a gente de todo tipo, mi amistad con Kasparov ha sido precisamente por ser traductor de él, cuando ha venido a España, he estado conviviendo con él tres meses cuando estuvo aquí, o con pintores rusos o con directores de orquesta rusos, ha sido a través de ser intérprete”.¹⁹¹

En Granada, con más tradición en lo que se refiere a la enseñanza de las lenguas eslavas, también disponían de clases de ruso como en otras sedes, así recuerda su presidente los inicios de las clases de ruso y su receptividad:

“Iniciamos un intento y estuvo unos meses, una especie de clases no particulares, para los que estaban interesados en aprender ruso, constituimos allí en aquel local una especie de Academia privada, se cobraba por lo menos para darle a la profesora alguna gratificación, era M^a Luisa Pretel. Y entonces, al principio tuvo bastante aceptación e iban 8 ó 10 personas interesadas. Porque aquí en Granada lo que ocurrió es que desapareció un instituto de idiomas en el que se daba ruso, fue en el impás en el que desapareció el instituto de idiomas donde una de las enseñanzas que se daba era la lengua rusa y se creó la Facultad de Traducción e Interpretación, lo que era la antigua escuela universitaria de Traductores e Intérpretes, en aquella época intermedia, nosotros ayudamos a los interesados en la lengua rusa. Yo creo recordar que aquello duró un curso o dos cursos. La gente pues, el idioma no es muy fácil de aprender”.¹⁹²

La sede principal que contaba con más medios para la enseñanza fue la de Madrid. Con posterioridad se constituiría por parte de la Asociación estatal el Instituto de Lengua Rusa Pushkin. Es en esta faceta donde la presencia de becarios, filólogos, Niños de la guerra y del personal soviético fue crucial para el desenvolvimiento de las clases

¹⁹¹ Entrevista a Miguel Alcázar, en Murcia, en marzo de 2002.

¹⁹² Entrevista a Ildefonso Ruiz, en Granada, 2002. M^a Luisa Pretel era Niña de la guerra. También era profesor Rafael Guzmán, quien estudió en la URSS.

de idioma. Además de los materiales didácticos empleados como el manual *Lengua rusa para todos*, de la editorial Russkii Iasik (lengua rusa). En la que el alumno contaba entre sus materiales un compendio de gramática y vocabulario y un libro con cuarenta lecciones presentadas a través de distintos diálogos y textos que recogían un tópico sobre el que se realizaban preguntas. Los libros estaban perfectamente ilustrados. Incluían no sólo dibujos sino escenas y paisajes soviéticos.

Para el aprendizaje del idioma ruso y sobre todo acercase a su cultura se contaba con el complemento de las emisiones de Radio Moscú, a través de su programación se accedía a las noticias internacionales, desde “el mundo al día”, con el comentario pertinente, al panorama de la canción, del deporte y de la cultura. Así como viajar sin desplazarse a través de “Radio viajes” propuestas por los oyentes y secciones útiles como preguntas y respuestas o encuentros con soviéticos. Además, la Asociación facilitaba becas de estudio en la URSS y de perfeccionamiento para el profesorado.

g) Becas de estudios

Para favorecer el intercambio científico - cultural, la Asociación brindó a numerosos jóvenes la posibilidad de estudiar conforme al sistema educativo soviético, y en idioma ruso. Las becas de estudios universitarios tenían una duración de seis años, el primero, para aprender el idioma, los restantes para realizar la carrera, cubriendo todos los gastos de viaje y estancia. Previamente, los jóvenes podían recibir nociones de ruso en la Asociación o aprenderlo in situ. Los requisitos que debían cumplir los candidatos, a parte de ser miembro de la Asociación, eran: no tener más de 28 años, haber aprobado los estudios de Enseñanza Media, por lo que tan sólo se becaba para estudios superiores (universitarios y de postgrado) y explicar en la solicitud el motivo que les impulsaba estudiar en la URSS. Posteriormente un tribunal, integrado por distintos miembros de las organizaciones territoriales que formaban parte de la comisión, se reunía en Madrid, para resolver.¹⁹³

Los jóvenes becarios, una vez en la URSS, solían asociarse por afinidades culturales y existían delegados que representaban a los estudiantes de cada país. Para la Unión Soviética era un papel importante la formación de estudiantes que posteriormente podrían desenvolver importantes cargos en sus respectivos países. De hecho esta ayuda

¹⁹³ Entrevista a Manuel Cortijo, en Madrid, enero 2004.

estaba conectada con la posibilidad de expandir el ideario soviético y su esfera de influencia en los países en vía de desarrollo:

“En las ex colonias se formaron decenas de Estados soberanos. Pero la conquista de la independencia política fue sólo el primer paso hacia la auténtica autonomía. Era un imperativo acabar con las consecuencias del dominio colonial en la economía y la cultura, así como también crear la base material y técnica para el auge nacional”.¹⁹⁴

Así, los estudiantes extranjeros en la URSS ingresaban en los centros docentes de la Unión Soviética conforme a los cauces intergubernamentales, los planes de colaboración científica y culturales entre la URSS y los correspondientes países, pero también a ruego de organismos estatales extranjeros. Es el caso de los convenios entre universidades, como el suscrito por el Departamento de Filología Española de la universidad de Zaragoza con el Instituto Pedagógico de Leningrado. Así como la colaboración entre la universidad de Zaragoza y la Universidad de Minks. Uno de sus efectos fue la acogida de una treinta de estudiantes de tercer curso de Físicas de la Universidad de Zaragoza en 1988. Al mismo tiempo que también se potenciaba la colaboración con otras instituciones. De hecho, los contactos también se podían realizar a través de las organizaciones sociales soviéticas, como el Consejo Central de Sindicatos de la URSS, el Comité de Organizaciones Juveniles de la URSS, la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con los Países extranjeros, el Comité de las Mujeres Soviéticas, el Comité Soviético de Solidaridad con los países de Asia, África, la Unión Central de Cooperativas y otras entidades que facilitaban becas a las respectivas organizaciones. Además, los extranjeros podían ser admitidos, a petición personal, en la Universidad de Amistad de los Pueblos Patricio Lumumba.¹⁹⁵ En este centro, se doctoró Jesús Pequeño, catedrático de fitotecnia general, que recuerda su papel como docente antes y después de la Unión Soviética en tales términos:

“Cuando llegué (como profesor en 1966) aproximadamente de 120 estudiantes que teníamos en agronomía, solamente unos 20 eran rusos. Todos los demás extranjeros, muchos de América Latina, un cuarenta por ciento eran de América Latina. (Ahora) Las universidades se quedan sin doctores y la juventud no viene. ¿Quién viene ahora de la juventud? Todos se van a

¹⁹⁴ KOLESNIKOV, N. y SOJIN, S.: *Graduados en la Unión Soviética*. Moscú, Novosti, 1974, pp. 1-2

¹⁹⁵ Fue creada en 1960 por el gobierno de la Unión Soviética con el objetivo de dar educación a estudiantes de los países en desarrollo, fundamentalmente a los de su ámbito de influencia, de ahí su nombre y que en principio la mayoría de sus alumnos – aproximadamente las tres cuartas partes - fueran extranjeros. Desde el primer momento en ella se enseñó español. En 1997, el número de profesores de español era de 45. El nombre de la universidad rinde homenaje a Patricio Lumumba (1925-1961) que luchó por la independencia del Congo, fue torturado y asesinado. El Parlamento belga, 40 años después, admitió su responsabilidad en el asesinato, en una sesión celebrada en noviembre de 2001.

las firmas extranjeras... Por eso, la dolencia esa, me llega al alma, y no quiero trabajar por eso.”¹⁹⁶

Los extranjeros residentes en la URSS podían ingresar en los centros docentes soviéticos conforme a las reglas generales. Los estudiantes extranjeros cursaban sus respectivas materias con los soviéticos y conformes a los mismos planes y programas de estudio. La enseñanza era impartida en ruso, de ahí la necesidad de aprender el idioma. Podían hacer uso de todas las instalaciones y en las mismas condiciones que los autóctonos. En efecto, contaban con estudios gratuitos, asistencia médica, un estipendio mensual para poder sufragar gastos sin depender de la familia. Además, podían integrarse en las distintas organizaciones de estudiantes, ya fuesen responsables de grupos o cursos de estudios, del consejo de la residencia estudiantil, de los consejos de amistad internacional, de círculos científicos, secciones deportivas y otras tantas agrupaciones. Lo habitual era que se formasen asociaciones integradas por los estudiantes de un mismo país. Así, existía una la Liga de Estudiantes Árabes, la Federación de Estudiantes Africanos, entre otras. Su misión no debía ser política pero sí colaboradora:

“Ayudar a las administraciones de los establecimientos docentes a hacer de los alumnos extranjeros especialistas altamente cualificados para sus respectivos países, educarles en el espíritu del humanismo y amistad entre los pueblos.

Contribuir a resolver las cuestiones culturales y de vida de los miembros de la organización”.¹⁹⁷

Todas las organizaciones extranjeras estaban en conexión con las asociaciones soviéticas, de tal manera que podían organizarse colectividades internacionales de artistas amateurs o promover otro tipo de actividades culturales conjuntas.

Pero, lógicamente, también tenían que respetar las leyes soviéticas, sus costumbres y tradiciones. Cumplir las reglas sobre todo en lo que respecta al lugar de residencia y desplazamiento. Así como obedecer la disciplina de estudio, y no ausentarse sin consentimiento de las instituciones docentes. El incumplimiento de las reglas podía llegar a sancionarse con la expulsión, y si los estudiantes delinquían respondían jurídicamente ante las leyes soviéticas.

El protocolo seguido con los becados, según recuerda Enrique Quero, era el siguiente:

¹⁹⁶ Entrevista a Jesús Pequeño, en Moscú, octubre de 2003.

¹⁹⁷ *Ibidem*, p. 92

“Éramos 21, y de hecho a mí me dieron la beca, porque fallaron dos, yo era el segundo suplente, pero yo me enteré a posteriori, porque alguien me enseñó la lista. Fue en Madrid, antes de salir. Con un señor con barba, que era un poco el que estaba encargado de todo ello, no recuerdo. Nos hicieron una recepción y allí nos explicaron todos los asuntos, la vida en Rusia y tal. (...) De hecho cuando nosotros llegamos aquí, un tipo del decanato, o no sé de dónde era, lo primero que hacía era darnos un discurso decía: “vosotros, que vais a ser ministros o no sé qué”, claro, con traductor, nosotros no entendíamos ruso. Entonces yo suponía que era porque la gente que venía aquí se suponía que iba a desempeñar cargos importantes”.¹⁹⁸

Respecto a las condiciones de vida añade:

“La primera fase es cuando tú llegas aquí te metes en una residencia, el corpus nº1 de la Residencia para físicos, químicos. El Corpus primero estaba destinado solamente a extranjeros, realmente cuando nosotros llegamos estaba recién hecho y estaba muy bien. A mí no me parecía bien, pero viendo otros corpus de al lado, estaba bastante bien. Las condiciones de vida empeoran al segundo año, cuando tú entras en la universidad, en una residencia de filólogos que estaba muy mal, muy mal, de lo peor que he visto.(...) Yo normalmente comía en los comedores universitarios de la MGU. La MGU, era un edificio grandísimo. Bueno allí se comía bien, más o menos. Siempre comías lo mismo, vaca (ternera), puré, no había mucha variedad”.¹⁹⁹

Antes de la perestroika la ideología estaba muy presente en los centros educativos, no sería hasta principios de los noventa cuando se cambiarían los principios del marxismo – leninismo por la asignatura de filosofía. Un becado en 1982 recordaba las clases en la URSS así:

“Entonces en un aula normal, tendríamos un piano, por si hay un intermedio, casi todo el mundo conoce (sabe) música, la mesa era algo parecido a esto (ovalada) ocho o diez alumnos cada clase, una televisión, unos cuantos cuadros de Lenin, una antesala donde había una biblioteca donde yo usaba los libros que quería para esa clase, concretamente. Y un profesor específico, donde trabajábamos continuamente, y donde no hacía falta casi el examen, por el trabajo diario que se hacía. Tú tenías que ir muy bien preparado, porque éramos tan pocos, que teníamos que ir preparados. Pero, allí es donde realmente atesorabas el conocimiento, no empollando, sino allí en la práctica, después, lo de examinarnos era un poco de (protocolo), pero estaba muy bien”.²⁰⁰

Para los años 1988 y 1989 la Asociación España – URSS junto a la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y la Asociación URSS – España habían acordado un total de 25 becas para cursar estudios en centros de enseñanza superior en la URSS.

Respecto al sistema de enseñanza soviético, Enrique Quero destaca:

“Pues el mismo que hay ahora, las aulas son pequeñas, con una sola fila de bancos. Bueno, hay tres tipos de clases, donde se dan las conferencias, donde se unen varios grupos, y, por otro lado, están los seminarios donde participa la gente. Entonces depende del tipo de seminario participan siete o diez personas. Y si son seminarios de literatura podían llegar hasta quince (alumnos). (...) Lo que era fundamental es que tú vayas a clase. Incluso muchos

¹⁹⁸ Entrevista realizada a Enrique Quero, en Moscú, 2002.

¹⁹⁹ Ibidem.

²⁰⁰ Entrevista a Miguel Ángel Alcázar, en Murcia, marzo de 2002.

profesores tienen la técnica de un cuaderno, un sistema en el que están bastante pendientes, en la universidad, y en la facultad preparatoria bastante, bastante”.²⁰¹

Las dificultades que implicaba la adaptación a los centros de enseñanza rusa son expuestas por Saavedra Mazariegos en tales términos:

“Nos aumentaron el número de becas para mandar a gente a la URSS (...) Y yo no sé si con posibilidad de aumentar más. Porque claro en un país como aquel aumentar cuatro o cinco becas no es sencillo, porque es comida, estancia, y era complicado, porque las residencias eran las que tenían y no había más. Residencias modernas tenían muy poquitas. Residencias antiguas, bastantes malas, pues las había. Pero claro ya estabas jugando con unos niveles aquí de estándar de vida, que había que ir con cuidado lo mismo que te he contado los problemas, que si me quieren mandar a estudiar a tal sitio, yo no me quiero marchar a tal sitio. Cosas que a mí me resultaban un poco incomprensibles, porque si tú obtenías una beca y obtenías una beca para estudiar música, pues que te gustara estar en Leningrado me parece muy normal, pero si ellos te decían que por necesidad o porque no hay no puede ser Leningrado, oye, que te lo pagan todo. También me parecía incomprensible, que el interesado dijera que para él no. Me parecía que todo era discutible, lo que pasa es que uno no puede ser muy exigente cuando te lo están dando todo. Y la gente allí era muy entrañable con todo”.²⁰²

Enrique Quero valora su experiencia de manera muy positiva:

“Los inviernos son duros, el estilo de vida diferente. Y lo mejor que te da este país (Rusia, entonces la URSS) es conocer gente de un montón de países, que no siempre es fácil, pero creo que a mí es lo que me ha dado. Yo nunca pensé que iba a conocer a un afgano, y quien dice un afgano, gente de todas partes de África y de Sudamérica. En ese sentido la experiencia muy buena”.²⁰³

Otras sensaciones más contradictorias fueron las experimentadas por Miguel Ángel Alcázar, becario murciano:

“Yo me fui con una ilusión, con un romanticismo, entre los mismos compañeros, los amigos, decían: “Te quiero un montón, pero no te entiendo con este romanticismo esta cosa, pero bueno, ¿es que tú no lo ves?”. Yo les intentaba explicar, razonar: “claro es que tú no lo ves porque no conoces el mundo del capital, ahí sí que es horrible, lo mínimo que aquí tenéis en otros sitios no lo tienen. Otros no pueden estudiar. No podrían aprovecharse de la música, como vosotros.” Aquí el capitalismo te ofrece la música, a mí me encanta la música, como un cuenta gotas, carísimo, allí era a lo bestia, todos los días, aparte músicos buenísimos, y tenías conciertos, todos los días en cualquier asociación que fuera, asociación de zapateros, concierto de Chaikowski. Todas las ciudades tienen su circo permanente. ¿Por qué tiene que ir ambulando la gente, marginando en este deambular? No, no el circo es una cosa que crea la sociedad, e incluso estaba en Moscú, al lado de la universidad porque era como un servicio que ofrecían a la sociedad, porque alguien que se quisiera perfeccionar pudiera saber de un arte, que es fundamental para la sonrisa de los más jóvenes hasta los mayores, ancianos... entonces se luchaba por ese arte, por eso los artistas de circo ruso eran buenísimos. (...)Yo me desengañé muchísimo cuando empecé a tener amigos, lituanos sobre todo, y me decían cómo podía estar con los rusos si son más bestias que na, sí, allí me decían cuando iba con mis amistades de Lituania, se llevaban fatal, sí, porque habían hecho una reunión artificial, donde como

²⁰¹ Entrevista realizada a Enrique Quero, en Moscú, 2002.

²⁰² Entrevista a José Luis Saavedra, en Madrid, 2002.

²⁰³ Entrevista realizada a Enrique Quero, en Moscú, 2002.

embajadas de allí, habían llenado todas las nacionalidades, y eran gentes de la KGB y dominando el poder, ponían de alguna forma su presidente y entonces era una unificación”.²⁰⁴

Su periplo soviético estuvo surcado de dificultades, desde las limitaciones al estudio, por censura de autores, hasta la restricción de la movilidad, que también padecían los propios soviéticos:

“Sí, cuando estabas allí en una ciudad, tu tenías que hacer un visado para salir a 80 kilómetros de la ciudad, eran ciudades muy grandes, una especie de permiso (...) Oficialmente la única posibilidad que yo tenía, ya que no pude estudiar la carrera que quería que era antropología filosófica, necesitaba autores que todos eran, no es que eran, la mayoría eran de izquierdas, pero allí, para ellos, eran revisionistas, eran franceses sobre todo, antropólogos franceses, Levi-Strauss, estaba prohibido, eran de izquierdas, (pero) no podía manejar, no tenía material, aquí oficialmente no podía estudiar. La única forma es: voy a hacer antropología cultural, voy a conocer a esta sociedad, la única forma no es quedarme en Moscú o en Leningrado, quiero conocer otros pueblos, entonces había una forma, por cambiar de carrera, te podías (cambiar de ciudad) ... porque yo durante el año que estuve, durante el primer año podías tener cambio de carrera, yo lo que hice fue hacer 5 ó 6 cambios, para poder estar en 5 ó 6 ciudades que yo elegía, a qué ciudades, si pides esta especialidad a dónde, y pedía estancia en lugares donde iba por primera vez un occidental como me pasó en la antigua Stalina, cerca del mar Atrov, o en Jarkov, o en Leningrado, por estudiar literatura, en Moscú también, entonces para moverme era a través de la legalidad”.²⁰⁵

Pero después, permaneció ilegalmente en la URSS por cuestiones burocráticas, en concreto, por caducar el visado, y este tipo de situaciones llevaba a la actuación policial y a recuerdos más sórdidos:

“Por el problema de burocracia, yo he estado muchas veces de ilegal en Rusia. Yo quiero irme (a la URSS). Por ejemplo, tengo el billete, y entonces yo tengo el visado para allá, pero para la vuelta me lo tengo que buscar allí, porque no sabía cuándo iba a volver, si me iba a pasar el verano y entonces no tenía fecha, hasta incluso a mí me interesaba que no tuviera un visado de vuelta, allí me lo busco. Pero claro, allí no coincidía el visado con el billete del tren, entonces había días que yo tenía el billete del tren a lo mejor, y el visado se me había caducado.

Yo lo he pasado muy mal, tu sabes lo que es a las 8 de la mañana del Domingo estar en tu cama y de repente la puerta... yo estaba de ilegal, pero me dejaron sitio, porque cuando estabas ilegal no puedes emplear residencia ni nada, entonces yo no tenía residencia ni nada en Moscú, para venirme a España por ejemplo, tenía que buscarme allí (alojamiento) ... y entonces estaba en una habitación que me dejaron esperando días, para poder salir para acá. Y romperme la puerta, unos chicos que parecían nazis, eran los de las Juventudes Comunistas, ¿y esto qué es? Unos chicos muy fuertes, me rompieron la puerta, a golpetazos. Como estaba durmiendo no sé lo que tardé, pero en cinco minutos, como vieron que no había abierto, me tiraron la puerta, los papeles y tal, me llevaron a comisaría, intentaron, yo me escapé, de hecho yo estaba en un piso en un 16 (planta), y me escapé de los brazos, para ver a los de la embajada española, y en esa situación 3 ó 4 veces y era una situación horrible. (...) Esas cosas se podían haber solucionado, y haber quitado la cuestión policial, porque cualquier cosa se puede solucionar mejor”.²⁰⁶

En cambio, otros estudiantes deben mucho a este periodo de aprendizaje ya que han hecho del idioma ruso y de sus carreras el medio de vida, además de guardar gratos

²⁰⁴ Entrevista a Miguel Ángel Alcázar, en Murcia, marzo de 2002.

²⁰⁵ Ibidem

²⁰⁶ Entrevista a Miguel Ángel Alcázar, en Murcia, marzo de 2002.

recuerdos. En este sentido las cartas remitidas a las respectivas delegaciones en fechas navideñas, además de felicitar el año entrante, les hacían partícipes de las costumbres moscovitas. Así, recibían el año nuevo en la Plaza Roja y acusaban las severas temperaturas de los gélidos inviernos, como los mismos rusos.

h) Viajes

Respecto a las posibilidades de viajar a la URSS a través de las asociaciones, éstas realizaban delegaciones representativas que servían para estrechar lazos interpersonales. En las mismas, también podían participar miembros del gobierno con lo cual a los intereses culturales podía añadirse otros de tipo institucional y económico. Estos contactos sirvieron para fomentar los hermanamientos con distintas Repúblicas Soviéticas. Con todo, existía una diferencia de grado, como señaló Hormigón:

“Cuando íbamos invitados de aquí allá, era un Estado que te invitaba, cuando ellos venían aquí, o era una modesta Asociación o éramos nosotros de nuestro pecunio personal, teníamos que apoquinar, era una cosa un poco desproporcionada”.²⁰⁷

En ocasiones, el contacto con la URSS fue anterior a la existencia de la Asociación en los años del franquismo en los que, sin embargo, era muy difícil:

“Unas cuantas veces, la primera vez, la visité (la URSS) clandestinamente porque era en vida de Franco. En el pasaporte decía pasaporte válido para todos los países del mundo excepto Rusia y países satélites. No decía Unión Soviética, aunque soviet, no significa mas que Asamblea, y curiosamente hay dos palabras casi sinónimas iglesia y soviet, ¿sabes que las beatas cuando oyen la palabra soviet se santiguaban? (...) Soy gran devoto de la cultura literaria soviética (...) Y eso me llevó, en vida de Franco, a irme clandestinamente a Moscú, hice un viaje a Japón, y en la Oficina de Negocios Extranjeros de la Unión Soviética pedí un tríptico, que nos lo pegaron con un clic en el pasaporte, y fui. Me paré teóricamente en una escala técnica en Moscú y estuve una semana. Y bueno pues me parece una gente entrañable, me gusta mucho Moscú, me gusta mucho la gente, tenía buenos amigos, y esa es la razón ideológica, clara (de pertenencia a la Asociación)”.²⁰⁸

Pero, sin lugar a dudas la situación cambió con la transición política a partir de entonces los españoles pudieron conocer por sí mismos la Unión Soviética. Y la Asociación contribuyó a ello a través de delegaciones, intercambios, becas y turismo particular.

Los viajes que contaban con una comitiva más nutrida y revestían de tintes oficiales, solían contar con el apoyo y financiación de las autoridades de las respectivas comunidades autónomas, es el caso de la delegación murciana a Letonia en 1986, en la

²⁰⁷ Entrevista a Mariano Hormigón, en Zaragoza, 2002.

²⁰⁸ Entrevista con Juan Antonio Porto, en Madrid, 2002.

que asistía una comitiva de la Asociación en representación de “la semana de España en la URSS”. De hecho, las distintas delegaciones eran enviadas, básicamente, para mostrar la diversidad cultural del país a través de cada comunidad. La visita realizada por la delegación murciana en 1986 dejó un grato recuerdo, y el delegado de la comitiva realizó el siguiente informe en el que relataba los pormenores del periplo por la URSS:

“Después de un agradable viaje llegamos a Moscú donde nos aguardaban Alejandro Kanonin y las intérpretes. Nos dividimos en tres grupos (los invitados de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad, los que iban por INTOURIST y un tercer grupo formado por los dos consejeros de la Comunidad Autónoma, así como el vicepresidente de la Asociación estatal España – URSS) y nos dirigimos hacia nuestros lugares de residencia durante nuestra estancia en la capital soviética. Al día siguiente realizamos una visita turística por Moscú, durante la cual, fue colocada una cesta con flores en la entrada al Mausoleo de Lenin (...) Al día siguiente un grupo formado por los dos consejeros más los dos vicepresidentes asistían a una recepción invitados por el director general adjunto de la Agencia TASS Anatoli A. Krassikov. Por la tarde de ese mismo día tuvo lugar la primera actuación del grupo Folklórico de coros y Danzas Francisco Salzillo en un Instituto de Música de Moscú. Tras finalizar la representación, debíamos partir hacia Riga en dos grupos, uno a las 20 horas y el otro a las 21 horas. Este último lo perdí, lo cual, y tras haber dejado reposar las impresiones y analizar en frío lo ocurrido, nos permite señalar que ello fue el resultado de la actitud intransigente de parte de la expedición, si bien habría que mencionar también la parte de responsabilidad que tuvo en dicha actitud los cambios de última hora en el horario de actuación del Grupo Folklórico así como la intervención no tan prolongadamente prevista de los distintos oradores que intervinieron en la apertura de la Semana. (Una vez en Riga contactaron con el resto del grupo y el presidente de la Asociación Letona de Amistad letona, Jean Lakenfeld)

(...) Nos desplazamos hasta Sigulda, una bellísima y pequeña ciudad - balneario, en la que tuvo lugar por la tarde una actuación del grupo Folklórico, así como un muy entrañable encuentro con los habitantes de Sigulda, con su Grupo Folklórico. Nos atreveríamos a decir que aquella tarde fue la más bella de toda la Semana y donde más cerca estuvimos el pueblo español y el pueblo soviético.

El viernes por la tarde, penúltimo día de nuestra estancia en Riga, tuvieron lugar dos hechos: Por una parte la inauguración de la exposición de pintura y fotografía murcianas, la cual tuvo una excepcional acogida, a juzgar por la masiva asistencia al acto. Por otra parte, la última actuación del grupo Folklórico, el cual mostró una vez más que su sobresaliente actuación se vio recompensada por los aplausos y elogios de todos los que abarrotaban el teatro y ballet de Riga. (...)

Nuestras impresiones, salvado el suceso de la pérdida del tren, así como otras consideraciones referidas al comportamiento a veces incorrecto, a veces prejuicios de algunos miembros de la expedición, se puede decir que son muy buenas. Nuestro objetivo, que no era otro que el de crear y potenciar las relaciones de amistad entre los pueblos soviético y español, a través del contacto directo como vehículo de un mejor conocimiento de las realidades social, cultural, humana, etc., se ha logrado en buena medida, y estamos seguros que en las mentes de la gran mayoría de los que fuimos, a partir de esta experiencia, van a quedar grabados los nombres de la URSS, Letonia, Riga, Sigulda, Júrmala, así como su pueblo y aquellos de sus representantes que nos recibieron y que hicieron todo lo posible para que nuestra estancia entre ellos fuera lo más entrañable posible”.²⁰⁹

²⁰⁹ Archivo de la Asociación España – URSS en Murcia. Semana de España en la URSS. Memoria de actividades de 1986 (Véase imágenes del viaje en el vídeo incluido en el DVD).

Otras representaciones de la Asociación tenían por objeto la firma de protocolos con la SSOD. Los asistentes formaban parte de una comitiva representativa, a escala estatal, de las delegaciones territoriales de la Asociación de Amistad y advertían la importancia conferida por los soviéticos a este tipo de encuentros. Así recuerda Ildefonso Ruiz las sensaciones experimentadas al estar en Moscú, sin duda, para los más comprometidos ideológicamente, revestía de carga simbólica, pero no sólo para los visitantes extranjeros sino para las autoridades y medios soviéticos que hacían especiales sus estancias, rodeadas de cierta parafernalia, en las que se producía el intercambio de impresiones productivas:

“Todos los años había un viaje oficial, de representantes de las asociaciones para tener contacto con las asociaciones de allí, de Alemania, iban de todos los países, entonces recuerdo en el año 85. Yo con otros siete compañeros, de Zaragoza, de Barcelona, de Córdoba. Fuimos siete, no me acuerdo de dónde eran los demás, por lo menos de Barcelona, Zaragoza, Granada, no sé si de Málaga incluso, un viaje que era todo pagado, y sí recuerdo, porque eso sí era importante, porque uno lo piensa, para la Unión Soviética y las Asociaciones de Amistad, lo importante era ese intercambio. Nosotros fuimos de viaje oficial, en Moscú nos esperaba un representante de las Asociaciones de Amistad. Nos llevaron a nuestro hotel, el hotel Ucrania, no se me olvidará. Bueno yo, que además era militante del partido, y con toda esa historia, se me saltaron las lágrimas nada más llegar. Los coches oficiales. El nivel de representación, que para ellos era tan importante, las personas que iban allí... El tema de las asociaciones de amistad era una pieza importantísima allí, para ellos. Entonces recibir gente y ahora como te voy a contar algunos detalles del viaje para que veas el nivel de receptividad que tenían y el cómo ellos se portaban con las Asociaciones que recibían. Cuando llegamos con coches oficiales, de esos negros largos que tienen allí... Y al día siguiente lo primero que hicimos fue ir a Radio Moscú. Y nos hicieron una entrevista... era un intercambio permanente de información, lo importante es que más que nosotros pedirles información, más que nada que nos contaran, eran ellos los que nos pedían información. Y les llevábamos regalos de Granada, el otro de Córdoba, en fin para ellos era una fiesta. Y todo ello, ya te digo, en un estricto protocolo”.²¹⁰

La proyección de una imagen positiva de la URSS a los propios soviéticos y sobre todo en el exterior daba mayor respaldo y confianza a sus líneas directrices y actuaciones, pero, además, hacía de las asociaciones piezas clave de su aparato propagandístico.

Además, Las asociaciones promovieron los intercambios de jóvenes soviéticos y españoles para pasar las vacaciones estivales y tomar contacto con los ciudadanos, lugares y cultura del otro país. Así, en el verano de 1989 desde el 9 de julio al 31, en España estuvieron 44 estudiantes de Moscú procedentes de orfanatos soviéticos y de una de las escuelas especiales dedicadas a la enseñanza de la lengua castellana. Además, tuvieron la oportunidad de visitar otras ciudades como Madrid y Toledo, y la costa. En Zaragoza fueron recibidos por las autoridades de la Diputación Provincial y el

²¹⁰ Entrevista a Ildefonso Ruiz, en Granada, 2002.

ayuntamiento. En agosto, 50 estudiantes de Tauste, Gallur y Pradilla visitaron durante tres semanas Moscú y realizaron excursiones a Leningrado y Zagorsk.

Respecto a las impresiones de los jóvenes soviéticos y españoles, recogidas en *Minsk*, no cabe la menor duda de que la experiencia fue gratificante por ambas partes. Una joven aragonesa escribía sus impresiones acentuando los aspectos de la convivencia:

“Tuvimos suerte de que hablaran español, con ellos hemos intercambiado impresiones, ellos ¡claro! Decían que España es maravillosa pero que Rusia era su patria, fue algo que me chocó mucho, aunque también había otros que no opinaban lo mismo porque la verdad es que les gustó mucho España y decían que no les importaría vivir en España.

Ha sido fantástico convivir con ellos y lo más espectacular es ver como en un principio parecen ser fríos, cerrados pero en el momento que conviven y cogen confianza son dulces y cariñosos”.²¹¹

Otro de los jóvenes resaltaba la gran masa policial que estaba por doquier en las calles de las distintas ciudades soviéticas visitadas, aunque los comentarios fueron positivos en líneas generales. Más unánimes si cabe eran las opiniones que transmitían los grupos de jóvenes soviéticos, presentes en Zaragoza en el mes de julio de 1990. Así, una joven rusa expresaba:

“En nuestro país a España se la considera como un lugar muy bonito, con mucho sol. Ahora vemos que esto es cierto. Nos gusta mucho, todo lo que vemos es maravilloso”.²¹²

A este comentario añadía otro joven: “No sabría decir qué es lo que más me gusta. Todo es muy interesante. Las fiestas de Caspe, con mucho colorido.... los españoles, hemos hecho amistad con chicos y chicas y esperamos vernos de nuevo en Moscú”.²¹³

Este tipo de intercambios suscitó el siguiente comentario del presidente de la Asociación España – URSS en Aragón:

“La alegría que puede percibirse en las caras de los jóvenes que han viajado a España y que van a viajar a la URSS justifica todos los esfuerzos personales y materiales de una y otra parte. (...) La conjunción de esfuerzos porque otras instituciones taustanas como la Casa de Cultura, el Claustro del Instituto, la Granja – Escuela y el pueblo en general han colaborado con entusiasmo y eficacia para que esta bella empresa salga tan bien como para pensar en repetir todos los años.

La Asociación España – URSS en Aragón tiene en la alegría de estos jóvenes la mejor de las compensaciones”.²¹⁴

²¹¹ *Minsk*, 4 (noviembre – diciembre 1989), p.16

²¹² Entrevista a Svetlana Grísihina y Dmirtri Tushenko, jóvenes de quince años en: “Los chicos también opinan”, *Minsk*, 8 (septiembre-octubre, 1990), p. 9 De manera que el convenio de intercambios escolares, firmado por M. Hormigón y L. Kesina, para el año 1990 se había llevado a efecto. Llegaron 50 personas, 30 personas de la Escuela Especial nº 110 de Moscú, 13 de otras escuelas como El grupo del Complejo de cultura Física de Moscú, compuesto por prometedores deportistas; El Grupo del Centro Politécnico nº 128 de Moscú y Grupo de internados de Moscú; y 7 monitores.

²¹³ *Ibidem*

²¹⁴ HORMIGÓN, Mariano: “Una experiencia formidable: Intercambio de jóvenes soviéticos y españoles”, *Minsk*, 2 (julio de 1989), p. 6

Por otro lado, las asociaciones también favorecían el turismo particular a través de agencias de viaje, sobre todo para periodos vacacionales, así se publicitaban viajes para pasar las “Fiestas de invierno en la URSS” o para visitar Moscú y Leningrado.²¹⁵

En este sentido jugaban un importante rol las comisiones de la Asociación en la que participaban los encargados de viaje, que desde 1986 señalaron la necesidad de un protocolo en el que se especificaran: las condiciones del viaje, entidades colaboradoras en España y la URSS, así como las condiciones económicas y de número.²¹⁶ La firma del protocolo entre Tulsa (agencia de Comisiones Obreras) e Intourist, agencia estatal soviética, para dos años, llegó con el viaje del presidente de la Asociación a Moscú en marzo de 1986.²¹⁷ En dicho acuerdo Intourist fijaba los servicios y Tulsa vendería las prestaciones, y mandaría a la URSS en 1988 a 850 turistas en grupo. Dentro de la variada oferta de rutas turísticas se encontraba la del Transiberiano, visitas a ciudades como Moscú, Leningrado, Kiev, Moscú, entre otras. Los turistas contaban con transporte, guías, acompañamiento de un integrante de la Asociación y tasas incluidas en los precios, que incluían descuentos para socios. Pero no todos los viajes realizados tuvieron carácter turístico, sino también de estudios de idioma ruso y médico, por ejemplo para tratamientos oftalmológicos.

Lo interesante era conocer de primera mano la URSS, su variada geografía, sus gentes y costumbres, después llegaría la reflexión. La toma de contacto con Moscú y otras ciudades soviéticas suponía atisbar contrastes de los que ningún país está exento, apreciar algunas de sus ventajas en contraste con lo conocido y toparse con otras facetas menos amables. En gran medida la valoración dependía de lo experimentado. Así, Mariano Hormigón comentó sobre su estancia moscovita de carácter científico:

“Yo procuraba no quedarme en los escaparates, había que entrar en profundidad, porque eso que se dice que el tipo de vida que había en la Unión Soviética..., desde luego, para los occidentales que íbamos por allí, a mí, personalmente, me parecía un paraíso, ahora la oferta culinaria, por ejemplo de Rusia o la de España, es un poco distinta. Siempre cada historia que ha habido, hay y habrá, el sistema de alimentación, y otro tipo de costumbres de la Unión Soviética, osea Rusia, y en alguna república, no en todas, pues es más pobretona que aquí, existía, realmente eso, y la capacidad de acción que tenía una persona con un rublo, era increíble comparado con lo podía hacer un americano con un dólar. Yo recuerdo que fui invitado a una conferencia en el año 87, no por la vía de la Asociación, sino por vía científica, me invitaron del Instituto de Historia de la Ciencia de Moscú, al Tricentenario de la publicación de los principios

²¹⁵ Archivo Particular de la Asociación España – URSS en Zaragoza. Forma parte de las actividades programadas para el mes de diciembre de 1982 de la Asociación España – URSS de Zaragoza.

²¹⁶ Archivo de la Asociación Estatal España – URSS en Madrid. Centro de Cultura Soviética de Pinto. Circular a las organizaciones territoriales de la Asociación España – URSS. 1986.

²¹⁷ Archivo de la Asociación Estatal España – URSS en Madrid. Centro de Cultura Soviética de Pinto. Circular del presidente Jesús Vicente Chamorro. Madrid, 25 de marzo de 1986.

matemáticos de Newton, un libro muy famoso. Estuve en la conferencia y estuve alojado en un hotel de la Academia de Ciencias, que estaba en la plaza de Octubre, en Moscú, había un edificio para los países socialistas, y otro para los capitalistas. Un hotel que tenía mucha historia, que decían que estaba lleno de confidentes, micrófonos. A mí me da igual, pero no tengo nada que esconder. Me llevan allí los colegas me alojaron y hasta me dieron una beca de 92 rublos, eso sí lo pude comprobar, yo bajaba a desayunar, a comer en el hotel de la Academia y eran precios similares que se podían encontrar, no en los restaurantes que ya estaban proyectados en el sistema turístico, eran más caros, pero con un rublo uno desayunaba opíparamente. Tenía dificultades para gastarse los 92 rublos, porque la comida era baratísima, los espectáculos eran baratísimos (...) Vi un espectáculo fantástico que el precio de la localidad era increíblemente más barato que lo que valía aquí, en la cesta de la compra hay que ponerlo todo. ¿A qué podía aspirar un ciudadano soviético en comparación a los occidentales? Pues comida barata, alojamiento barato, servicios baratos, cultura barata, sanidad, no muy buena, pero gratuita claro, tampoco la sanidad, también se muere la gente, es muy discutible. Ahora muchos rusos se están acordando de la dignidad con la que vivían. Ahora tienen otro tipo de oferta, los supermercados tienen más productos, pero no los pueden comprar. Ellos, llegó un momento que se volvieron locos, todo lo que había en los almacenes, en las tiendas, cualquier cosa que se ofertaba se podía comprar, ellos, entonces, cuando venían a Occidente, y veían una tienda como el Corte Inglés pues, llena de productos, pues los españoles pueden comprar aquí, había que explicarles, y si les decías que no, que no podíamos comprar todo lo que había aquí, que nosotros éramos teóricamente libres para ir a Japón, uno puede ir a un sitio, pero había que tener dinero para comprar el pasaje. Y dicen: “claro, como tú eres como eres, pues por eso lo dices, como estás en contra del capitalismo”. Entonces no lo entendían”.²¹⁸

Pero en los viajes turísticos no todo era fascinador, Ildefonso Ruiz quedó impresionado por Moscú pero en la vasta geografía de la URSS no atisbó el progreso previsible en una superpotencia mundial. De hecho, su periplo por las Repúblicas soviéticas de Asia central le mostró lo contrario, ya que encontró grandes contrastes con el centro moscovita, derivados en parte de las propias peculiaridades de las repúblicas, que evidenciaban la riqueza cultural y étnica, pero también eran sintomáticas las deficiencias en infraestructuras e incluso un nivel de vida paupérrimo que demandaban solución, máxime por el arrogado bienestar social de la propaganda socialista difundida al exterior que caía en saco roto, a pesar de los avances:

“Por la diferencia cultural tan enorme, pero quizás también, lo mismo que vimos el contraste de Moscú con tal (República), cuando ya hicimos el traslado a la República de Tadjikistán, una república que si tu la conoces pues es relativamente pobre, en aquella época más pobre todavía, en Asia Central, Afganistán a doscientos kilómetros, China a tal. Allí para morir de calor o de frío, salvo la capital, unas condiciones durísimas, y en cuanto te alejabas del centro de la ciudad, eran pues más duras todavía. En una de las excursiones, al pie del Himalaya, todavía tengo en casa un par de banderines que nos regalaron, y estuvimos allí, y aquello era para venirse destruido: las casas de adobe todavía hechas, mucho agua. Es precisamente una república en la que el tema de la nuez, las nueces, de donde son originarias, es precisamente esto, esto nos lo regalaron allí, con unos caramelos dentro, que los hacían ellos, y allí el tema de la madera, de la nuez, y tal, son los primeros productores. Entonces nos llevaron a esto y realmente allí la vida era como podía ser aquí hace sesenta o setenta años, no, ya te

²¹⁸ Entrevista a Mariano Hormigón, en Zaragoza, abril de 2002.

digo las casas de adobe, no había servicios, ya te digo una casetita allí, aquello era que de pensar en ir al servicio es que ni te apetecía aunque estuvieras reventando. Así unas condiciones primarias, mucha agua y tal, pero eran unos canales y allí era donde lavaban los platos, descalzos, en fin. Y con la teoría, lo que habíamos visto y estudiado, lo que nos habían comentado, y aquello fue un viaje si no para venir deprimido, viendo la realidad, que no era todo oro lo que relucía. (...)Y ya te digo, a la vuelta, estuvimos en Moscú. Y, bueno, decirte que estuvimos en el hotel de los dirigentes del PCUS, no sé que problemas hubo, y nos alojaron en ese hotel y aquello era un auténtico palacio, la clase dirigente que nosotros creíamos que tal, que vivía en unos niveles (normales), y establecidos en el poder de una manera tremenda. Aquel hotel era como la época de los zares, aquello era, yo cuando nos metieron allí, estábamos hasta asustados: “¿Habrán micrófonos por aquí, nos estarán escuchando?” Aquello era espectacular como si te metes allí en el siglo XIX o yo que sé. Y también son los contrastes que te chocaban con la ideología que uno pensaba que era. En fin son anécdotas, eso no quitaba tampoco, ni quitó para que trabajásemos, porque aparte de todas esas (no sabe cómo definirlo) eso pasa aquí, en España y en todos sitios, nuestro interés era el establecimiento de pactos con el pueblo”.²¹⁹

De manera que el contacto in situ con la Unión Soviética, por medio de las asociaciones o de manera independiente permitía a los socios y turistas atesorar experiencias diversas y en ocasiones, contrapuestas. Lo interesante era no sucumbir a los prejuicios o engañarse a uno mismo y encontrarse con aspectos de la sociedad socialista positivos y otros, sin lugar a dudas, negativos. En las apreciaciones influían, lógicamente, los esquemas mentales propios y las posibles comparaciones que se realizaban con el mundo conocido, pero se daban pasos para romper las barreras del desconocimiento y distanciamiento que habían pesado durante décadas. Las lecturas que se infieren de las vivencias, en ocasiones eran de difícil asimilación pues rompían con el mito del paraíso soviético para muchos militantes, en tanto que otros veían reforzados sus ideales aunque encontrasen obstáculos subsanables. En los últimos apartados de este capítulo se incidirá en la representación de la URSS en el imaginario de los asociados tras más de una década de su fin.

i) Lazos solidarios

Las asociaciones mostraron su cara más humana en actos de solidaridad. En este sentido hay que destacar la recaudación llevada a efecto por las asociaciones para atender a las víctimas ocasionadas por el devastador terremoto que tuvo lugar en Armenia en diciembre 1988.

La delegación de la Asociación España – URSS de Zaragoza hacía el siguiente llamamiento desde las páginas de su boletín *Minsk*, bajo el título “Armenia en el corazón”:

²¹⁹ Entrevista a Ildefonso Ruiz, en Granada, noviembre de 2002.

“Ha pasado ya mucho tiempo desde el desastre que tuvo que soportar el pueblo armenio pero todavía existen algunas carencias y secuelas a causa de este luctuoso suceso. A pesar de la ayuda solidaria de los primeros momentos la República Socialista de Armenia, tanto por parte de sus compatriotas como del resto de países, aún subsiste la necesidad de proseguir ayudando a este pueblo. (...)

Este desastre ha hecho que de la sociedad actual, aparentemente egoísta e indiferente surjan impulsos humanitarios que se encauzan hacia una acción muy concreta y determinada socorrer a un pueblo que ha atravesado una circunstancia horrorosa. Y así, empujando la frase armenia “tsavd tanem” (tomaré tu dolor), diferentes Gobiernos, instituciones, organizaciones y particulares de todos los rincones del planeta, se han volcado para ayudar y mitigar el dolor del pueblo armenio.

Bellas ciudades, como Leninakan, Spitak o Shirak fueron borradas de la faz de la tierra en unos instantes catastróficos. La vida se detuvo en estos parajes en diciembre del año pasado y sólo quedó el dolor y la asolación. Todo el acervo cultural e histórico de estas ciudades armenias quedó sumido en un montón de ruinas (...)

Nosotros, la Asociación España – URSS, no podíamos quedarnos al margen de todo esto. Con más motivo debemos ayudar a un pueblo hermano, en este caso a un pueblo de la Unión Soviética, país este al cual nos unen fuertes lazos de afinidad, amistad y simpatía (...)

Aprovechamos la ocasión y hacemos un llamamiento al resto de los socios, también a los simpatizantes, para que colaboren, en la medida de sus posibilidades, con su aportación económica”.²²⁰

Los armenios también contaron con la solidaridad europea y la contribución específica de los diarios *El País*, *Le Monde*, *La Repubblica*, entre otros. En España se había recaudado 32 millones de pesetas para esta causa.²²¹ Pero la Asociación persistió en su colaboración con el pueblo Armenio una vez este suceso dejó de ser actualidad, manteniendo el compromiso solidario.

De la misma manera las Asociaciones colaborarían periódicamente en otras causas. En efecto, a través de ingresos en metálico, los socios contribuían a la adquisición de materiales médicos para tratar de ayudar en el tratamiento de personas que sufrían graves enfermedades a consecuencia de la catástrofe humana y ecológica de Chernóbil. Respondían así solidariamente al llamamiento de Alexander Spitsin, de la

²²⁰ *Minsk*, boletín de la Asociación España – URSS en Aragón, 2 (julio 1989), pp. 4-5

²²¹ “24.920 muertos”, *El País*, 13 de enero de 1989. La agencia oficial Tass anunció ayer que el número definitivo de muertos en el terremoto que asoló la República Soviética de Armenia el 7 de diciembre pasado asciende a 24.920. Las personas evacuadas a consecuencia del seísmo, que alcanzó los 10 grados de la escala Mercalli, que tiene un máximo de 12 grados, fueron 112.077. Leninakán, la ciudad en la que han aparecido los seis supervivientes y la segunda en importancia de esta República, tenía 300.000 habitantes y quedó destruida en un 80%. Spitak, el pueblo más cercano al epicentro quedó virtualmente destruido. El 24 de diciembre pasado se habían encontrado con vida en Spitak las dos últimas víctimas del terremoto. Una gran cantidad de expertos internacionales, en su mayoría europeos, colaboraron con las autoridades soviéticas en el rescate y la demolición de los edificios dañados. Funcionarios soviéticos aseguran que la reconstrucción de Armenia costará 10.000 millones de rublos (cerca de dos billones de pesetas). Según los funcionarios, unas 150.000 personas se enviarán a Armenia en los próximos meses para trabajar en la reconstrucción. La enorme cuantía de ayuda internacional recogida facilitará el inicio de estas labores. A este esfuerzo se ha unido la suscripción abierta por tres diarios europeos (EL PAÍS, *La Repubblica* y *Le Monde*), que han recaudado ya más de 160 millones de pesetas.

URSS – España, realizado en mayo de 1990, cuatro años después del accidente de la central nuclear.

5. Receptividad social

La Asociación España – URSS no dejó indiferentes a sus contemporáneos y es este factor el que permite calibrar cualitativamente su repercusión social. Desde políticos conservadores que consideraban la asociación un nido de espías y notoriamente partidista, a quienes, desde la extrema derecha, llegaron a actuar contra la Asociación a través de actos de vandalismo, como el perpetrado en la sede de la Asociación España-URSS de Zaragoza, donde los autores dejaron escritas frases como:

“URSS, no, rusos, no. Cerdos asesinos, que se vayan”

Los perpetradores de este acto firmaron su graffiti con el dibujo de una cruz svástica. Con todo, la sociedad reaccionó en contra de este tipo de actitudes extremistas y xenófobas a través de manifestaciones de repulsa por dicho atentado.²²²

Desde la izquierda no se planteó tanto la existencia de la Asociación cultural, considerada meramente plataforma de conocimiento de la URSS y relaciones recíprocas, pero sí en cambio la política soviética como la perestroika y su significado, sobre la que hubo debates. Habida cuenta que los miembros de la Asociación pertenecían a distintas corrientes políticas, estos debates también se reprodujeron en sus locales y formó parte de las actividades programadas dar a conocer a la sociedad española la perestroika, de ahí que los aspectos culturales y políticos estuvieran estrechamente entrelazados.

En opinión de Saavedra, secretario de la Asociación, la defensa de la perestroika fue clave para contar con el apoyo soviético en la dirección:

*“Claro, entonces a mí eso me pareció muy positivo (la perestroika). Porque a mí me parecía que la mayor parte de los errores y de los horrores, venían precisamente de una determinada falta de libertad. El embajador, el vicepresidente de la Unión Soviética, pues dijo, pues eso. Nos sonaba muy bien. Eso es más socialismo con más libertad, aquello era un cuento chino, que lo único que querían era liquidarlo todo. Aquí se vio claramente, es decir aquella posición de más socialismo, más libertad, llevó a los propios soviéticos a considerar que yo sería el más conveniente en la Asociación. Yo creo que no fue otra cosa. Estando aquí Zurab Abshidze”.*²²³

²²² *Diario de Aragón*, 16 de septiembre de 1983.

²²³ Entrevista a José Luis Saavedra, en Madrid, mayo de 2002.

En esos momentos existía un mayor interés en el mundo por la Unión Soviética, que comienza a ser más conocida a raíz de la glasnot y eso se traduce también en las Asociaciones, que eran el filtro del modelo soviético. Como recuerda Abashidze:

“Bueno, era de todo. Pues, todo eso representaba, era parte de la política exterior soviética, para que sea aceptada mejor la política, se mezclaba con cultura, con Pushkin, con Tolstoi, con Dostoievski, pero el plato central era la ideología, eso fue pintado de distintas formas. La ideología soviética a través de estas asociaciones, pero siempre se podía utilizar la parte positiva de este juego, por ejemplo los cursos de ruso, uso del idioma, no es una cosa inventada por comunistas, así que hacíamos unas cosas culturales, pero siempre era parte de la política exterior soviética. En los ochenta, en los años 86 - 87, empezó a cambiar. Era mucho más interesante trabajar, porque la Unión Soviética era más y más aceptada. Sí, por la sociedad española, que generalmente simpatizaba al pueblo ruso, al pueblo soviético, pero en la Asociación no se desarrolló a la misma altura, como los cambios aquí en la Unión Soviética, y es el momento en el que chocamos con una situación paradójica, cuando la Unión Soviética, y nuestros deseos eran más de apertura, más contactos, más amplios, que nos proponían, en esta Asociación, se quedó en el mismo rumbo que en los años ochenta o setenta, y eso fue la causa del conflicto entre diferente gente de esta dirección, y desgraciadamente yo también tuve parte. Esto ocurrió a veces a precio de la amistad personal y bueno, cuando los años van, se ve de otra forma. Fue un trabajo que se podría hacer de otra forma, verdaderamente lo que proponíamos nosotros era una visión más progresista que este círculo muy cerrado de la Asociación, en donde todos eran de una ideología”.²²⁴

A pesar de los esfuerzos de la Asociación en defensa de la URSS, nuevos casos de asilo político aparecían mostrando la falta de libertades en el país bastión del comunismo como una de las paradojas del proceso de liberalización y democratización. Así lo recuerda una integrante de la Asociación España – URSS:

“Fíjate me hizo más mella, el que una persona, por esa persona, por Ana, que era mi amiga, me quería muchísimo, le ayudé para un visado para estar tres meses, y entonces se quedó, le dije: “¿por qué no me lo dijiste antes, por qué me estás dando el estereotipo, como dicen, la visión negativa que se tenía, que solamente querían venirse?”. El que me utilizara de esa manera sin decírmelo, me sentó muy mal. A través de esta persona me di cuenta de que no funcionaba y que se iba a venir abajo (la URSS)”.²²⁵

Los testimonios recogidos tras más de diez años del fin de la experiencia asociativa con la URSS y en función de la situación que atraviesa Rusia en la actualidad, muestran opiniones encontradas. La mayoría de miembros de la antigua Asociación España - URSS, recuerdan la caída de la Unión Soviética, como el hundimiento de un contrapeso al actual liderazgo estadounidense, sienten la pérdida de un sistema que funcionaba en el ámbito cultural y sanitario, aunque tenía sus defectos. Otros despertaron de un sueño mucho antes de la caída del coloso, de un ideal, sintiéndose engañados, al haber visitado la URSS y comprobar como el mejor nivel de

²²⁴ Entrevista a Zurab Abashidze, en Moscú, junio de 2003.

²²⁵ Entrevista a A. Cárdenas, en Murcia, mayo de 2003.

vida lo sustentaban los miembros significativos del Partido Comunista. Mientras algunos creyeron en la perestroika, en la posibilidad de un socialismo reformado, otros de entrada entrevieron la autodestrucción del sistema con la misma, pero también hay quienes confían en el mañana, es decir, quienes mantienen la utopía de la transformación de la sociedad.

6. El ocaso de la Asociación

La Asociación comienza a atravesar sus mayores dificultades cuando los lazos de unión con la SSOD comienzan a debilitarse para los años 1990 y 1991, no hay prueba documental en los archivos particulares y rusos consultados de acuerdos bianuales de actividades, es muy probable que la URSS estuviese centrada más en su debacle interna que en el exterior.

Las Actas de la Asociación Madrileña prueban las dificultades de funcionamiento de los últimos años, los intentos por continuar con la actividad de la Asociación. Fue el momento de nadar y guardar la ropa. Tratar de preservar el legado que durante tantos años habían administrado para que quedase en España y bajo el patrocinio si no de la Asociación de alguna entidad heredera de sus fines como así sucedió.

De esos momentos finales recuerda Saavedra Mazariegos las dificultades en el trato con los soviéticos. Desde otro punto de vista al comunicado a la Asociación Madrid – URSS por el representante soviético, Spitsin, muestra la frustración e incompreensión ante un giro inesperado de sus hasta entonces colaboradores:

“Hacemos el Instituto Pushkin, que lo hago yo también, yo avalo el contrato de arrendamiento del Instituto Pushkin, pongo como presidentes a amigos, a Diego Carrasco, que fue un abogado del PC, que se presentó para senador del PC en su momento, a Antonio Rato. Pongo a gente muy conocida, de los que tenía mucha relación e intentamos sacar aquello, y como presidente de “Viajes Baikal” yo hablo con el entonces cónsul de la Unión Soviética, que aquello va a funcionar, que era un intercambio para que nosotros pudiéramos ganar el dinero lícito, que qué le parecía. (...) Ya lo que quiero es olvidarme de aquello. Nombramos como presidente a una antiguo “Niño de la guerra”, que se murió después y que actúa como presidente, pero honorífico nada más. Toda la agencia la llevaba, estaba en esta misma casa, arriba. Entonces aquello empezó a funcionar, funcionaba bastante bien hasta que Aeroflot se lo quiso cargar y se lo cargó, dejando colgados en el aeropuerto de Barajas a unas decenas de turistas sin avión. Salió en los periódicos, denuncias, aquello fue el final. Yo, la Asociación, intentamos arreglar aquello como se pudo, conseguimos aquello. Por qué se lo cargaron no me lo digas, porque fíjate, porque yo no lo sé. Porque yo me había portado extraordinariamente bien con ellos”²²⁶.

²²⁶ Entrevista a José Luís Saavedra Mazariegos, en Madrid, 2002.

En aquellos años las circulares de las delegaciones territoriales de la Asociación pusieron sobre aviso a sus socios de la crisis abierta para decidir si continuar o no realizando esfuerzos por su mantenimiento, fue el caso de Murcia. Así, el 13 de septiembre de 1990 una circular a los socios de la Junta Directiva de la Asociación en Murcia convocaba una Asamblea extraordinaria para el día 11 de octubre con objeto de comunicar la situación económica y la conveniencia de seguir o no en el local de la Asociación.²²⁷ Pero también como una situación de hecho.

Con todo, los más idealistas trataron de continuar con la Asociación. Así se pronunciaba la Junta Directiva de Aragón ante el hundimiento en el que quedaba sumida la dirección en distintos puntos de la geografía española:

“La Asociación España - URSS en Aragón ha llevado a cabo algunos actos, no tantos como era nuestro deseo, que aunque no están a la altura de los realizados en años anteriores, sí han servido para salir airosos de la difícil situación creada a causa, entre otras cuestiones, de los problemas existentes en la Unión Soviética, los cuales, sin duda, redundan en nuestra trayectoria.

En este descenso de las actividades ha influido también el mal funcionamiento, mejor dicho, la nula actividad, de la Asociación España – URSS a escala nacional. Hoy puede constatarse que ésta no existe como tal ni hay relaciones de ella con las asociaciones territoriales. Cabe señalar que solo alguna asociación territorial o de comunidad autónoma funciona actualmente, como es nuestro caso. Tras algunas reuniones en Madrid hemos visto la imposibilidad de volver a poner en marcha la organización estatal”.²²⁸

En cumplimiento con el Artículo 31, que estipulaba que en caso de disolverse la Asociación, la Asamblea General que acordase la disolución nombraría una Comisión Liquidadora, compuesta por cinco miembros de la Junta Estatal, la cual se haría cargo de los fondos que existiesen, para que una vez satisfechas las obligaciones, el remanente, si lo hubiere, fuese entregado a la entidad legal que la Asamblea General hubiese designado previamente, se dispuso conservar el legado de la Asociación estatal. Lo cierto es que todas las asociaciones debatieron su continuación, o, al menos, trataron de seguir mientras contaran con respaldo social necesario, pero la sede central era la que sin duda se había visto más afectada por la crisis de liderazgo y los cambios experimentados por los soviéticos. En función de los estatutos y sobre todo, del empeño de ciertos integrantes, el legado de la Asociación pudo ser conservado por el Centro de Cultura Soviética de Pinto, pero no sin dificultades. Las disputas enconadas con los

²²⁷ Archivo Particular de la Asociación España – URSS en Murcia. (Documento cedido por Ernesto Hernández) Circular de la Junta Directiva de la delegación territorial de Murcia a los socios. Murcia, 13 de septiembre de 1990.

²²⁸ Boletín de la Asociación España – URSS en Aragón. *Minsk*, 11 (marzo-abril, 1991), p. 3.

rusos por el patrimonio de la España - URSS en estos momentos de vacío de autoridad en la Asociación, ya venida a menos, dio al traste con las relaciones con quienes, hasta hacía poco, habían sido sus colaboradores para la difusión de la cultura soviética. Para los soviéticos el Instituto Pushkin era el único organismo necesario y se dedicaron a preservarlo, la Asociación como tal dependía de los socios, y en ellos quedó todo el peso, puesto que las ayudas fueron mínimas y simbólicas.

La Asociación España - URSS, al tener su fin por motivos de tipo económico y político, ante la agravación interna de la situación soviética, no llega por tanto a constituirse en un cauce para las reivindicaciones de los Niños de la guerra que retornaron a España, con parte de sus familias, tras la desintegración de la URSS en diciembre de 1991. Ellos mismos se han agrupado, unidos por una experiencia común y por unas condiciones en el país de origen al que han retornado que no siempre son favorables.²²⁹ Del mismo modo que en la Unión Soviética, el Centro Español, sirvió de cauce para conservar su cultura de origen, la Asociación España - URSS permitió que siguieran vinculados con su cultura soviética, mientras funcionó.

El impacto del fin de la URSS fue otro bache moral al que no todos se enfrentaron de igual modo.

Mariano Hormigón recordaba su optimismo en los cambios anunciados con la perestroika y la persistencia del sistema socialista:

“Yo estaba convencido de que la Unión Soviética iba a resistir el envite, pero no.”²³⁰

Las reacciones en los socios fueron variadas, persisten las secuelas de desencanto pero también de reafirmación en los principios y forma de vida por la que siempre habían apostado. Así, un socio afirmaba:

“A mí no me ha decepcionado ni me ha desmoralizado que la Unión Soviética haya desaparecido, porque la lucha de clases sigue, soy muy mayor, no voy a estar en brecha, pero confío en que estén algunos jóvenes que ahora se ven más. También habrá gente que se preocupa por la historia y por dar una salida mejor al mundo. No he visto daño al mundo (con la existencia de la URSS), más bien beneficio, con sus equivocaciones, y su crítica que yo le hago. Yo no cambio la Unión Soviética por otro país, por poderoso que fuera, ha traído más salvación a la existencia del mundo, que Roma, o el papa mismo. Tengo que estar más agradecido con la URSS”.²³¹

²²⁹ NICOLÁS, E.: “Los “niños de hoy: la persistencia de una exclusión”, en A. ALTED, E. NICOLÁS y R. GONZÁLEZ, *Los niños de la guerra de España en la Unión Soviética...*, op. cit., pp. 233-258.

²³⁰ Entrevista a Mariano Hormigón, en Zaragoza, 2002.

²³¹ Entrevista a Juan Silvestre, en La Ñora (Murcia), mayo de 2003.

Entre las causas de la desaparición de la URSS los testimonios apuntan al papel jugado por Gorbachov, puesto que lejos de llegar a reformar el sistema y continuarlo se hundió, y la parte más grave del desmoronamiento de la Unión Soviética y sus repercusiones le ha tocado vivir sin duda a los ciudadanos de las ex Repúblicas Soviéticas:

“Respecto a la evolución, después de su XX Congreso, Kruschev, cambia radicalmente el panorama de la URSS, también intenta por así decirlo, introducir modificaciones dentro del propio Comité Central PCUS, que eran absolutamente necesarias para la pervivencia del régimen soviético. No hasta el punto que lo hizo Gorbachov que lo hizo desaparecer, al régimen soviético de la noche a la mañana. Y yo creo que tiene una enorme responsabilidad y en parte negativa, porque desapareció el régimen soviético, de una manera muy traumática para la propia sociedad rusa y soviética de aquel momento, y todavía estamos arrastrando, están arrastrando los actuales habitantes de esa zona del mundo, están arrastrando pues una transición muy mal hecha”.²³²

En este sentido otra integrante de la Asociación España – URSS indica cuáles pudieron ser los errores cometidos por la Unión Soviética para su caída:

“Los que venían de la Unión Soviética, estaban también entusiasmados con la perestroika, por lo menos lo que nos decían. Tamara Kornieva, ella veía que el país tenía muchos problemas, que ella no sabía bien cómo se podían abordar (se preguntaba) qué era lo que habían hecho mal, ella decía que quizás no le habían enseñado a los jóvenes a valorar todo lo que tenían. Porque allí podías estudiar lo que quisieras no te costaban ningún duro, incluso los que se iban de aquí podían dar otras clases, no les costaban nada, los libros eran gratis, incluso te daban una pequeña ayuda para que te mantuvieses, a parte de estar allí en una residencia, que para empezar, no te hubieras podido pagar la calefacción, y allí estaban en chándal. Tamara Kornieva decía, era tanto lo que el Estado daba sin que jamás hubieran puesto un duro, es lo que decimos aquí con la sanidad, la gente no valora la sanidad pública, porque no le cuesta ningún duro, es incapaz de esperar...

Claro, si es que a nivel de cultura, educación, con tantísima población, que la electricidad no les costaba nada, a ver, ahora todos los que se mueren de frío y que no llega en invierno la madera, y la calefacción, antes, no vivirían con lujos pero para mantener en situación de pleno empleo, aunque hubieran mujeres en el metro, constantemente quitando las colillas, en vez de estar parados, los tienes haciendo algo, yo qué sé, no es todo negro ni blanco. Tiene que haber un término negro, que hayan hecho cosas mal, que se hayan apoltronado, que se hayan pegado al sillón, en todos sitios pasa. Que quizás no han sabido mantener ese espíritu revolucionario que se tiene que mantener en la juventud y (para ello) se tiene que saber transmitir a los jóvenes”.²³³

Todos guardan un recuerdo positivo de los años vinculados a la difusión de la cultura soviética, en líneas generales, aunque también vivieron momentos de tensión y crispación. No obstante no todos consideran del mismo modo el papel jugado por la Asociación:

“Todos tenemos un rincón en el corazón de amor para la Unión Soviética, pero ésta es una relación de amistad, que surge del conocimiento, quiere decir que conoces las virtudes y los

²³² Entrevista a Miguel Ángel Pérez Espejo, en Murcia, octubre de 2001.

²³³ Entrevista a A. Cárdenas, en Murcia, mayo de 2003.

defectos, y estás en una asociación de amistad, y aquí estamos nosotros. Lo teníamos muy claro, éramos un brazo diplomático de la URSS, eso lo he tenido yo muy claro, que éramos un brazo diplomático de la URSS en los países capitalistas”.²³⁴

Para otros, la gran mayoría, consideran lícita la propaganda realizada, pero no creen haber servido a ningún fin mayor, pues no estaban sujetos a ninguna presión por parte soviética. Tan sólo pusieron su granito de arena a la distensión y el conocimiento mutuos.

La Asociación representó en la transición una propuesta cultural diferente y un cauce de expresión para ideas y modelos como el socialista, sobre el que tantos tópicos deformantes se habían difundido en los que la URSS era denostada. A pesar de las dificultades iniciales, desde la iniciativa particular, la Asociación España - URSS y su homóloga en la Unión Soviética, de carácter estatal, sirvieron de puente y nexo de colaboración en el conocimiento recíproco de dos sociedades alejadas no sólo geográficamente sino gobernadas por sistemas políticos distintos. La Asociación es a la vez un referente dentro de las relaciones culturales entre ambos países. Pues, a través de los mecanismos disponibles para influir en la sociedad receptora y la conformación de una imagen de la Unión Soviética diferente, aunque un tanto idílica, consiguió traspasar las anteojeras dictatoriales que habían pesado sobre la URSS, sobre todo, a través de los contactos interpersonales, más allá de los acuerdos culturales oficiales de carácter más elitista.

Además, tras el fin de la Unión Soviética, persiste el asociacionismo con algunas de las repúblicas ex soviéticas y Rusia, por diversos motivos. Hay círculos empresariales mixtos, asociaciones culturales, y todo ello se nutre de la persistencia del interés en Rusia. En ocasiones, estas nuevas entidades cuentan con los mismos rostros que estuvieron en la España – URSS, en otras no guardan relación alguna. Pero este tipo de organizaciones aunque más limitadas y menos conocidas, continúan tendiendo puentes para acercarnos a la cultura y las gentes del Este y no quedarnos en la superficialidad de las noticias que sólo resaltan los aspectos negativos.²³⁵

²³⁴ Entrevista a Emilio Lacambra, en Zaragoza, abril de 2002.

²³⁵ Es el caso de las asociaciones: Asociación de Amistad Máximo Gorki, en los años 1991 y 1992. Evencio Heras ayudó a su creación. Se hicieron unos estatutos pero apenas tuvo actividad por cuestiones económicas. Entrevista realizada a Evencio Heras, en Zaragoza, 2002. “Amigos de Gorki” en Cataluña. La Asociación de amigos de Gorki fue fundada en el año 1991 por un grupo de amigos de Sant Boi de Llobregat. La ciudad de Nizhny Novgorod está situada a 400 kilómetros al Este de Moscú, tiene alrededor de 1.500.000 habitantes. De 1932 a 1990 la ciudad se llamó Gorki. Estuvo cerrada al turismo hasta principios de los años 90. La Asociación de Amigos de Gorki, con la Escuela de Modelos del Ateneu Santboià de Sant Boi, fue el primer grupo turístico extranjero en visitar la ciudad. Entre las actividades programadas está la acogida de niños, envíos de materiales y medicinas a la región. Para más información

7. La visión oficial de la diplomacia española respecto a las asociaciones España – URSS y URSS - España

Las relaciones a escala oficial y particular se incrementaron y prueba de ello era la pluralidad de actores sociales que trataban con representantes de las distintas instituciones soviéticas. De ahí que las Asociaciones de Amistad no tuvieran la exclusiva en sus relaciones con la URSS, sí una posición más ventajosa, por la coordinación existente para la programación de actividades con la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad. La cual hacía a su vez extensiva a numerosas instituciones españolas. De hecho, el embajador español en la URSS, Samaranch, fue invitado a la Casa de Amistad donde conoció a su presidenta, Z. Kruglova, que aprovechó para transmitirle el deseo de establecer una asociación de amistad con España. De tal manera que los soviéticos transmitían sus intenciones a través de los cauces oficiales con el fin de obtener una más amplia base de apoyo y no suscitar viejos recelos. Sobre las informaciones e impresiones suscitadas comunicaba el embajador al ministro de Asuntos Exteriores:

“El día 2 de noviembre visité, acompañado por el secretario Sr. Bregolat, la sede de la Unión de Sociedades de Amistad con los países extranjeros. Me recibió su Presidente, Sinaida Mijailovna Kruklova, a quien acompañaban los señores Ivanov, primer vicepresidente encargado de las Relaciones Exteriores, y Gremkov, Jefe del Departamento Europeo y encargado de organizar la Sociedad de Amistad con España.

La señora Kruglova me dijo que España era el único país importante con el que la URSS no tenía sociedad de amistad, pero que pronto se iba a cubrir esta laguna.

La URSS tiene sociedades de amistad con setenta países. Existen un total de 102 entidades en el extranjero, dado que algunos países tienen más de una. La Unión de Sociedades de Amistad está gobernada por un Presidium, que delega el trabajo administrativo a un Buró.

El Presidente de la Sección Soviética de la Sociedad de la Amistad es una personalidad del mundo del arte, la ciencia, la política, etc. El 20% de los ciudadanos soviéticos colaboran de alguna forma en los trabajos de la Casa de Amistad. El objetivo de esta institución es fomentar al máximo el conocimiento mutuo entre los países. Ello se hace a través del intercambio de delegaciones y grupos, la organización de cursos de idiomas, las exposiciones y las semanas culturales, que combinan actos de todo tipo en amplios programas.

Objetivo central de toda esta actividad es la lucha por la paz y la distensión. La señora Kruglova explicó que el pueblo soviético es pacifista, puesto que conoce muy bien lo que es la guerra. La constitución que acaba de aprobarse, señaló, indica que la lucha por la paz y la distensión es un objetivo permanente de la URSS y añade que “es obligación de todo ciudadano soviético cooperar al fortalecimiento de la amistad con otros pueblos”. Se refirió a la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea y al Acta final de Helsinki. (...)

véase: <http://club.telepolis.com/joslozano/> y los enlaces de la página web de la embajada rusa en España. Múltiples asociaciones para la acogida y adopción de niños de Europa del Este. Asociación Andaluza para la Colaboración, Ayuda y Solidaridad con el Pueblo Ruso, con sede en el Puerto de Santa María, Cádiz, trabajan en Andalucía, se dedican a acoger menores huérfanos rusos en familias andaluzas, los menores proceden de las provincias de Moscú, Tver, Ryazan, Smolensks y Volgogrado y permanecen durante 2 meses en verano. Por su parte, la ONG niños de Chernóbil Zona de Murcia y Albacete, realiza una importante labor de acogida: http://www.geocities.com/moguilev_2000/ “Aragón – Bielorrusia”.

La Unión de Sociedades de Amistad tiene dos órganos de prensa: el semanario “Novedades de Moscú” y la revista “Cultura y Vida”, que se dedican a difundir la actualidad soviética en todos los órdenes. En el extranjero existen 52 publicaciones vinculadas con la Casa de Amistad que escriben sobre la URSS desde el punto de vista de los países respectivos.

Por mi parte, después de una salutación de tipo general, pregunté a la señora Kruglova si se sabía ya quién iba a ser el Presidente de la Sección Soviética de la casa de amistad. Me contestó que no se sabía hasta que no se creara la sección española. El presidente de la sección soviética será una personalidad del mismo campo de actividad que el presidente español.

Entregué a la señora Kruglova unas publicaciones sobre la Casa de las Conchas de Salamanca, que inspiró el edificio en que se halla actualmente la Dirección de la Unión de Sociedades de Amistad”.²³⁶

Lo que saltaba a la vista de un buen observador como el embajador era que de la defensa del pacifismo y la distinción, objetivos nada reprobables, a tratar de defender la neutralidad española en la política exterior, es decir, evitar la entrada de España en organizaciones como la OTAN mediaba un paso significativo. De ahí que se sugiriera prestar atención a este tipo de asociaciones, puesto que los objetivos del gobierno español podían ser otros y las simientes de la discordia estar servidas, hasta el punto de peligrar la imagen de las asociaciones de amistad si de ellas se derivaba una oposición a la política internacional española.

Además, en el caso soviético se daba la dualidad de funciones. Así, representantes de la Asociación URSS – España eran a la vez integrantes de comisiones de negociación oficiales entre la Unión Soviética y España. En el acuerdo sobre intercambio científico suscrito en 1979, al que se ha aludido desde la perspectiva de las relaciones oficiales hispano - soviéticas, estuvo presente el presidente de la URSS – España y vicepresidente de la Academia de las Ciencias, Ovchinnikov. De tal manera que las relaciones oficiales y extraoficiales con la URSS tenían los mismos interlocutores válidos. Este acuerdo tenía un doble valor, no sólo porque este tipo de relaciones ya existía con otros países europeos desde hacía tiempo, y España había quedado aislada de los mismos durante la dictadura, de manera que se integraba a un proceso de beneficios recíprocos, sino porque servía de puente a otros países de habla hispana.

Por su parte, Venedikt Vinogradov ejercía como catedrático del Departamento de Lenguas Románicas de la Universidad de Lomonosov, antes de ser vicepresidente de la asociación URSS – España y representante de la SSOD en España. Hasta entonces había tratado con autoridades españolas de alto nivel como el embajador español, Samaranch, en la visita realizada por éste a la universidad Lomonosov, en noviembre de

²³⁶ AMAE. Leg r. 23633, exp. 1. Actividades culturales de la Representación española en Moscú. 1977 y 1978. De Samaranch al Ministro de Asuntos Exteriores. Moscú, 3 de noviembre de 1977.

1977, ante más de cien alumnos de español. Este acto se cerró con el obsequio de libros en castellano y catalán. El estudio de esta última lengua era muy reciente en la URSS. Además, recogía el interés de los alumnos soviéticos en obtener becas de estudio y elevó la propuesta al Ministerio de Asuntos Exteriores español.²³⁷

Las actividades de la Asociación España - URSS y su homóloga recibían un marcado seguimiento desde de la embajada española en la Unión Soviética y viceversa. Puesto que la misión de las mismas era informar y, en ocasiones, colaborar con eventos culturales. Las embajadas españolas en el extranjero disponían de su propio presupuesto para la acción cultural, pero en los primeros momentos fue muy exiguo. Así queda reflejado en el siguiente informe:

“El pasado día 27, finalizó el festival de cultura española organizado por la Sociedad URSS - España que tuvo lugar en Tashkent, capital de la república de Uzbekistán.

Al festival acudió una nutrida representación española encabezada por D. Faustino Cordón Presidente de la Sociedad de Amistad España - URSS y figuraban entre otros los escritores Ángel María de Lera y Antonio Gala.

Junto con la delegación española asistieron también en calidad de turistas acompañantes un grupo de españoles formado por miembros del mundo de la cultura y el arte español.

Con motivo de esta semana tuvieron lugar actividades folkóricas, diversos conciertos, también una exposición de libros españoles (al parecer la biblioteca de Tashkent cuenta con 8.000 ejemplares) y diversas visitas turísticas, de las que cabe mencionar las de Samarkanda y Bujara.

De las declaraciones de la delegación española, tan sólo se han hecho aquí mención de las del profesor Faustino Cordón, que en diversas ocasiones elogió los resultados obtenidos por el socialismo para el pueblo soviético, declaraciones estas que fueron ampliamente difundidas por estos medios informativos.

Según parece, a raíz de esta visita ha surgido el proyecto por parte de la sociedad España - URSS de llevar a cabo una semana en España donde se pusieran de relieve las concomitancias entre la República de Uzbekistán y Andalucía.

Esta embajada fue invitada a enviar representantes ante los actos de Uzbekistán, invitación que no pudo ser aceptada. En ningún momento, la delegación que vino de España contactó con esta representación, la cual había indicado a los organizadores soviéticos su buena disposición a prestar en Moscú la necesaria colaboración.

En el aeropuerto de Barajas le estaban esperando unos miembros de la embajada soviética de Madrid a los cuales el Sr. Cordón les refirió esta vez las excelencias de su estancia en la Unión Soviética mientras aquellos le anunciaban la celebración de un concierto en honor de la sociedad España - URSS en la residencia del embajador soviético”.²³⁸

Era evidente que la Asociación España – URSS trataba de marcar su independencia, no ceñirse a la posición oficial gubernamental respecto a la URSS, puesto que la embajada servía a tales fines, sino abrirse y tratar directamente con los interlocutores soviéticos, pero tampoco descartó recurrir ante los cauces oficiales para la

²³⁷ AMAE. Leg r. 23633, exp. 1. Actividades culturales de la representación de España en Moscú. Moscú, 1 de diciembre de 1977.

²³⁸ AMAE. Leg r. 24555, exp. 4. Comunicación de Luis de la Torre, encargado de negocios al Ministro de AA. EE. Semana cultural de España en Tashkent. Embajada de España. 9 de diciembre de 1980.

financiación de actividades. Así, la embajada española colaboró en los costos de la exposición del pintor Lloveras en la Casa de Amistad en Moscú, sede de la SSOD. La exposición coincidió con la exhibición de fotografías de España, material proporcionado por la España - URSS. De ahí que la colaboración cultural, tras dos años del restablecimiento de las relaciones diplomáticas fuera fructífera en el ámbito oficial y en el de las Asociaciones de Amistad.²³⁹ Incluso resultaba costosa para la embajada española en Rusia, puesto que para la acción cultural, el gobierno había concedido unas doscientas mil pesetas y los gastos de transporte, derivados de la exposición de pintura y fotografía, eran mayores a esa suma.

Un aspecto importante a destacar es el tipo de relación interinstitucional entre soviéticos y españoles. Los soviéticos informaban de las reuniones de tipo organizativo con delegados de la España – URSS. Así, el consejero de la embajada soviética en España, Ivanov comunicaba que la delegación integrada por Juan Garrigues, Bilbatua del PCE, Fernández Méndez de la UCD y Elena Flores del PSOE que se dirigían a la URSS para tratar el programa de actividades de ambas asociaciones en 1980. La variada delegación probaba la diversidad interna de una Asociación como la España – URSS, mientras que de parte soviética sólo había una voz oficial de los distintos representantes soviéticos que eran meros transmisores de las directrices del Estado. Ya estuvieran éstos convencidos de las mismas o mantuvieran las falsas apariencias. Del mismo modo informaban sobre la participación de soviéticos en eventos de la Asociación España – URSS al Subdirector General de Europa Oriental, como así lo propiciaron los actos culturales organizados por el Instituto Alfonso X el Sabio y la Asociación España – URSS en Salamanca o las semanas culturales de las distintas repúblicas soviéticas en España.²⁴⁰ En estos casos para cuestiones burocráticas como la obtención de visados para dirigirse a uno u otro país, era necesaria la colaboración interestatal. De ahí que la posición oficial de los respectivos gobiernos jugase un papel insoslayable para hacer factibles los contactos. Hay que recordar que no resultaba extraño que hubiese

²³⁹ AMAE. Leg r. 24555, exp. 4. Liquidación del gasto habido con motivo del embalaje y transporte de la exposición de cuadros del pintor Federico Lloveras. Moscú, 7 de mayo de 1979.

²⁴⁰ Del 27 de abril al 4 de mayo tendrían lugar actos culturales en Salamanca organizados por el Instituto Alfonso X el Sabio y la Asociación España – URSS de ahí la solicitud de visados a cuatro artistas. 9 de abril de 1980. AMAE. Leg r. 24555, exp. 4. Actividades de la Asociación Cultural Hispano – Soviética. 1980. Solicitud de visados a 62 deportistas soviéticos que participaban en la semana cultural de la URSS en ciudades españolas. En la solicitud de visados citaban como referencia a la Asociación de Amistad España – URSS. AMAE. Leg r. 24558, exp. 3. Semana cultural de la URSS en España, 1980.

expulsiones de ciudadanos soviéticos de España y al contrario, sobre los que recaían acusaciones de espionaje.²⁴¹

A pesar de los progresos realizados desde la transición política española, con acuerdos oficiales y la reanudación del asociacionismo soviético, en el ámbito de las relaciones culturales, había un mayor conocimiento y peso de la cultura española en la URSS que al contrario. En este sentido es esclarecedora la trayectoria del hispanismo en la Unión Soviética. En efecto, en los ochenta se podían encontrar una variedad de estudios filológicos, traducciones, monografías sobre autores españoles realizadas por especialistas soviéticos. Así, en la URSS era fácil encontrar varias versiones de poemas gongorinos, erudiciones refraneras, estudios de rima y métrica de poetas clásicos españoles. Además, la gama de traducciones disponibles comprendía desde varias versiones de *El Quijote*, en distintas lenguas de la URSS, incluso una edición para ciegos compuesta de 20 volúmenes. Aparte de obras de autores como García Lorca, el poeta español contemporáneo más traducido al ruso, y de Camilo José Cela, Carmen Laforet, Ana María Matute, los hermanos Goytisolo, Antonio Buero Vallejo, Alfonso Grosso, Mercé Rodoreda, Ángel María de Lera y Antonio Gala, entre otros representantes de la cultura española.

Respecto a la proyección cultural de otras lenguas reconocidas dentro del Estado español, Carlos Casares fue el primer autor traducido del gallego al ruso. En el catalán se realizaban avances que pasaban por las publicaciones de antología poética. En la universidad Lomonosov de Moscú había una lectora de español y catalán, que facilitaba el aprendizaje del idioma. La diversidad cultural española interesaba también a las diferentes repúblicas soviéticas. Así, el estonio Yuri Talvet tradujo la narrativa y la poesía de Salvador Espriu del catalán al estoniano. En ese idioma habían aparecido también obras como *El lazarillo de Tormes*, poemas de Vicente Alexandre y narraciones de Gabriel García Márquez y José Luis Borges. En Georgia, por otra parte, destinaban especial atención al estudio del euskera.

²⁴¹ “El espía soviético Ysaef abandonó España”, *El País*, 23 de abril de 1978; “Expulsión de un funcionario soviético de España”, *El País*, 7 de marzo de 1981; “Doce “casos” en España desde 1977”, *El País*, 4 de agosto de 1983. La mayoría acusados de realizar espionaje en la industria armamentística española o de ingenios militares adquiridos por los ejércitos españoles. “El pianista soviético desaparecido en España es un nuevo Rubinstein”, *El País*, 7 de septiembre de 1983. “13 expulsiones en nueve años”, *El País*, 12 de febrero de 1986. Trece ciudadanos soviéticos han sido expulsados de España y un español tuvo que abandonar la URSS, desde que en febrero de 1977, ambos países reanudaron sus relaciones diplomáticas”.

Respecto a la enseñanza del castellano, éste se impartía en unos quince centros culturales (universidades e institutos en toda la URSS), en Moscú, Leningrado, Kiev y Dniepropetrovsk (Ucrania), Kishiniev (Moldavia), Voronezh (sur de Rusia), Minsk (Bielorrusia), Gorki (Rusia) y Piatigorsk (norte del Cáucaso).²⁴² El grupo de hispanistas de Moscú contaba con la historiadora Svetlana Pozharskaya, la doctora en filología Inna Terterian, miembro correspondiente de la Real Academia Española; el estudioso Pavel Grushko, especialista en Góngora; el experto teatral V. Siliunas, la lingüista Elena Volf y el prestigioso hispanista Jorge Estepanov, director del Instituto de Lingüística y miembro de la Academia de Ciencias de la URSS, entre muchos otros. Una parte de esta intelectualidad se encontraba en contacto con la Embajada española, que destinaba una parte de su presupuesto cultural a la compra de obras clásicas y manuales de trabajo para este grupo de especialistas.

Pero a pesar de ello, nadie se explicaba, tal y como recogía la periodista Pilar Bonet, el porqué de la inexistencia, más bien necesidad de renovación, de un simple diccionario español – ruso:

“El caso tiene su miga, y ésta no está en la lingüística, sino en los vericuetos del sistema. El diccionario español-ruso, una obra de 75.000 vocablos en la que se han invertido 12 años de trabajo, ha permanecido paralizado porque el director del equipo responsable de su redacción, el catedrático Genrik Turover, solicitó en 1979 emigrar al extranjero. Genrik Turover, titular durante 16 años de la cátedra de Traducción e Interpretación del Instituto Maurice Thorez de Moscú, el más prestigioso de la URSS en su género, fue, junto con J. Nogueira, el coautor del diccionario *ruso-español* de 57.000 vocablos, impreso por primera vez en 1967 y reeditado en tres ocasiones. El equipo redactor del diccionario *español-ruso* reemprendió de nuevo su trabajo en septiembre de 1983, con la exclusión de Turover, cuyo nombre probablemente desaparecerá de la lista de responsables del manual, a pesar de ser uno de los principales autores del trabajo, señalan fuentes bien informadas. En la reseña de logros en las relaciones culturales mutuas, las instancias oficiales soviéticas obvian totalmente el tema del diccionario. Por su parte, estudiosos y filólogos que conocen bien el tema responden con una sonrisa y un gesto de desconocimiento cuando el español estudioso del ruso pregunta ingenuamente cómo es posible

²⁴² Los núcleos de hispanistas más importantes del país se movían, entonces como ahora, en torno a las universidades de Moscú y Leningrado, cuya rivalidad en otros aspectos se hacía extensiva a esta esfera de estudios. Los hispanistas de Leningrado se sentían relegados respecto a los de Moscú. A éstos iban a parar la mayoría de las codiciadas invitaciones para cruzar la frontera soviética camino de un simposio o un congreso en España. Sin embargo, la Universidad de Leningrado fue la primera en inaugurar los estudios de hispanística en la URSS por medio de Olga Vasilieva-Shvede, quien en 1937 publicó el primer manual de castellano para estudiantes universitarios. La enseñanza del castellano en Moscú comenzó en 1943 en la universidad Lomonosov, por iniciativa del profesor Mijail Serguieyevsky. En los años ochenta, las universidades de la primera y la segunda ciudad soviética mantenían relaciones culturales con las universidades de Madrid y Barcelona, respectivamente. El intercambio de estudiosos entre Madrid y Moscú funcionaba desde 1982 y el intercambio entre Barcelona y Leningrado estaba previsto para 1984.

que en un país tan grande y con tal preocupación por la cultura no haya un buen diccionario *español-ruso*".²⁴³

Otros problemas añadidos, en este caso en la traducción española de la literatura rusa, era la desconfianza editorial ante obras que no pertenecían a los clásicos literarios y no habían sido publicadas previamente en otros países occidentales, además del burocratismo soviético. Sin embargo, en la URSS se había propiciado con la *glasnot*, la publicación de obras críticas que habían estado prohibidas. De ahí que algunas obras como *El detective triste*, de Víctor Astafiev, o *Plaja*, de Chinguiz Aitmatov, junto con *La ropa blanca*, de Vladimir Dudintsev, iniciaran su proceso de publicación en España, en tanto que el verdadero hito de la permisividad soviética, *Los niños del Arbat*, de Anatoli Ribakov, sobre la etapa estalinista, tenía más dificultades para su traducción. Con todo, la Asociación Soviética de Derechos de Autor (VAAP) era la institución monopolista de la venta de derechos de autores soviéticos en el extranjero, determinaba en gran medida la imagen de la literatura soviética en el exterior, al dar facilidades para traducir ciertas obras y poner trabas a otras peor vistas por cuadrar peor en la proyección internacional pretendida. Además, existían problemas de descoordinación en la traducción de una misma obra al castellano en ambos países. Por otra parte, las traducciones castellanicas de literatura ruso-soviética editadas en la URSS, Latinoamérica, sobre todo en países como Cuba o Nicaragua, imprimían en parte un carácter instrumental-propagandístico más acorde con criterios políticos que estrictamente literarios.²⁴⁴

Por tanto, a este mundo academicista le faltaba renovación, mayor conocimiento de las expresiones culturales más actuales y sobre todo el contacto directo entre las gentes de ambos países que sí era procurado por la Asociación de Amistad España – URSS. De hecho, los becarios que fueron a través de la Asociación desarrollaron los estudios de filología eslava y muchos se dedicaron a la enseñanza y la traducción. De ahí que en buena medida las experiencias adquiridas a través de la Asociación y los

²⁴³ BONET, Pilar: "Mucha erudición y poca vida en las relaciones culturales hispano-soviéticas", *El País*, 15 de mayo de 1984.

²⁴⁴ "Ricardo San Vicente, María Sánchez Puig, Isabel Vicente, Juan Eduardo Zúñiga, José María Güell y Manuel de Seabra son los expertos reunidos estos días en la capital soviética para abordar los problemas específicos que plantea la difusión de la literatura soviética en el extranjero. De todos los traductores que representan a España en esta conferencia internacional, sólo Isabel Vicente dice vivir de la traducción únicamente, ya que los demás compaginan esta actividad con otras tareas, como la crítica literaria, la propia creación o la enseñanza. Algunos de ellos se quejan de que las casas editoriales españolas prefieran reeditar a los clásicos, en ocasiones sin realizar una traducción actualizada, a arriesgar en un autor moderno poco conocido por el público español." En "Traductores españoles exponen los problemas de la literatura soviética en nuestra industria editorial", *El País*, 30 de junio de 1987

vínculos de amistad no se malograrán. Pero también es cierto que conforme la URSS se desmoronaba también lo hacía un sueño que muchos socios habían abrazado y era el modelo socialista de sociedad que a pesar de sus contradicciones ellos admiraban.